UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS
PRIMER CLAUSTRO UNIVERSITARIO DE COLOMBIA

REPRESENTACIONES SOCIALES DEL MIEDO URBANO Y LA INSEGURIDAD URBANA EN LA LOCALIDAD DE CHAPINERO

Presentado por: Daniela Alejandra Cancelado Cifuentes

Trabajo de grado para optar por el título:

Pregrado en Sociología

Docente tutor: Alexander Gamba Trimiño

UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS
FACULTAD DE SOCIOLOGÍA
BOGOTÁ
2018

Agradecimiento

A mis padres por su apoyo incondicional y su ejemplo de persistencia, siempre me han inspirado a mejorar cada día y encontrar el amor en las cosas que se hacen en la cotidianidad.

A Esteban por ser mi mayor crítico en todo este proceso, por su conocimiento y apoyo, por cultivar la pasión en la sociología, sin él, nada de esto sería posible.

Al profesor Alexander Gamba, tutor de la investigación, quien fue parte activa de la construcción de esta investigación y sin sus constantes cuestionamientos no hubiera llegado a este punto.

Por último, agradecerle a cada una de las personas que durante estos cinco años han logrado a portar directa o indirectamente algún tipo de conocimiento para mi proceso académico.

CONTENIDO

1. Introducción 2
2. Planteamiento del problema 3
2.1. Justificación 5
2.2. Pregunta de investigación 5
2.3. Objetivos 5
2.3.1.Objetivo general 5
2.3.2. Objetivos específicos 6
3. Estado de la cuestión 6
3.1. Focos de inseguridad 6
3.2. Percepción de inseguridad y miedo al delito 7
3.3. Espacio público 9
4. Metodología 11
5. Marco teórico 16
5.2. Representaciones sociales 19
5.3. Miedo 21
5.3.1. Miedo urbano 21
5.4. Estigma 22
5.5. Espacio urbano 24
6. Resultados 27
6.1. La seguridad e inseguridad en la localidad de Chapinero 32
6.1.1. Percepción de inseguridad y Victimización directa. 32
6.1.2. Escenario de delincuencia en la localidad de Chapinero 38
6.2. Representaciones sociales de la inseguridad urbana 43
6.3. Representaciones sociales del miedo urbano 48
6.3.1. El miedo al otro: estigmatización. 48
6.3.2. Miedo urbano: las horas y las fechas 58
6.3.3. La confianza en la autoridad 63
6.4. El sistema urbano en la construcción de miedo urbano 67
6.4.1. Miedo en el espacio público 68
6.4.2. Los elementos urbanos: espacios seguros e inseguros en la localidad de Chapinero 71
7. Conclusiones 80
8. Referencias 83
9. Anexos 86
9.1. Tablas de frecuencia encuesta de percepción 86
9.2. Cuestionario Grupo Focal 97
9.3. Cuestionario Encuesta de Percepción 98

Lista de gráficas

Gráfica 1. Distribución de la muestra por localidades 28
Gráfica 2. Distribución de la muestra por Edad y Sexo 28
Gráfica 3. Distribución de la muestra por estrato socioeconómico 29
Gráfica 4. Distribución de la muestra por nivel educativo 29
Gráfica 5. Distribución de la muestra por edad y circulación Chapinero 31
Gráfica 6. Hurto a personas por localidad 33
Gráfica 7. Victimización directa, indirecta y total en Bogotá 2018-1 34
Gráfica 8. Trayectoria a denuncia desde el año 2008 hasta el año 2018 35
Gráfica 9. Percepción sobre la labor realiza por la Policía Nacional en función de la seguridad 36
Gráfica 10. Trayectoria convivencia ciudadana desde el año 2011 hasta el año 2018 36
Gráfica 11. Relación entre principales delitos con año de ocurrencia 39
Gráfica 12. Relación sexo con principales delitos 39
Gráfica 13. Relación rango de edad por principales delitos 40
Gráfica 14. Relación entre hora por principales delitos 41
Gráfica 15. Relación lugar de ocurrencia por principales delitos 43
Gráfica 16. Rangos de edad por Víctima del delito 44
Gráfica 17. Red semántica de la relación miedo urbano y estigmatización 49
Gráfica 18. Percepción del consumo de drogas en el espacio público 52
Gráfica 19. Relación edad con percepción de consumo de drogas 53
Gráfica 20. Días en que se intensifica la inseguridad en la localidad de Chapinero 59

Lista de Mapas

Mapa 1. Zonas seguras en la localidad de Chapinero por horas del día 61
Mapa 2. Zonas seguras en la localidad de Chapinero por horas del día 62
Mapa 3. Características estéticas en la localidad de Chapinero 70
Mapa 4. Percepción sobre los lugares inseguros en la localidad de Chapinero 72

Lista de Tablas

Tabla 1. Co-ocurrencia entre estigmatización, representación social y principales conceptos 50
Tabla 2. Frecuencia percepción de las horas del día 59
Tabla 3. Percepción sobre características del espacio público 68
Tabla 4. Co-ocurrencia estratificación social y sistema urbano con códigos asociados 77

Lista de ecuaciones

Ecuación 1. Muestreo aleatorio estratificado 14

Siglas

CPTED: Crime Prevention Through Environmental Design
DANE: Departamento Administrativo Nacional de Estadística
CAI: Centro de Atención Inmediata
UPZ: Unidad de Planeación Zonal

Resumen

La presente investigación busca identificar los mecanismos que influyen en la construcción de representaciones sociales de la inseguridad urbana, las cuales están asociadas a la percepción y victimización ciudadana; para la recolección de los datos se tomó en cuenta a la población flotante y residente de la localidad Chapinero. Se utilizó una metodología de carácter mixto, en donde, se emplearon datos de primera y segunda de mano, es decir, se retomaron encuestas de percepción ciudadana de la ciudad de Bogotá, la base de datos de la Policía Nacional de Colombia sobre delincuencia, la aplicación de una encuesta de percepción de elaboración propia y una serie de grupos focales.

La información obtenida se sistematizó en los softwares de análisis de datos SPSS (Versión 23) y ATLAS.TI (Versión 7.5.7), logrando evidenciar que las representaciones sociales de la inseguridad urbana se quedan cortas en el momento de analizar la relación que construyen los sujetos con el espacio urbano, por lo cual, se determina que estas representaciones son parte de un fenómeno mayor, las representaciones sociales del miedo urbano.

Palabras Clave: Representación social, miedo urbano, inseguridad, seguridad, estigma y sistema urbano.

Abstract

This research seeks to identify mechanisms influencing the construction of social representations of urban insecurity, which are associated with citizen perception and victimization; For the collection of the data, the floating and resident population of the locality Chapinero was taken into account. A mixed methodology was applied, where first and second-hand data were used, that is to say, surveys of citizen perception of the city of Bogotá, the National Police of Colombia database on delinquency, the application of a self-elaboration about perception surveys and a series of focal groups.

The obtained information was systematized in the software of data analysis SPSS (Version 23) and ATLAS.TI (Version 7.5.7), managing to demonstrate that the social representations of the urban insecurity remain they cut at the moment of analyzing the relation that the subjects construct with the urban space, for which, one determines that these representations are a part of a major phenomenon, the social representations of the urban fear.

Key words: Social representation, urban fear, insecurity, safety, stigma and urban system

1. Introducción

La seguridad urbana es uno de los puntos más importantes en las agendas de los gobernantes en el país, puesto que, representa uno de los problemas con mayor presencia a lo largo del territorio. En la ciudad de Bogotá se presentan periódicamente una serie de datos conforme a los temas de seguridad en las localidades de esta, en primer lugar, se encuentra la base de datos sobre los casos de delincuencia reales registrados por la Policía Nacional, y en un segundo momento están las encuestas de percepción de inseguridad, las cuales muestran el nivel de sentimiento de inseguridad que presenta la ciudadanía dentro de las localidades.

Según la Encuesta de Percepción Ciudadana de la Organización Bogotá Cómo Vamos (2018), las localidades con mayor percepción de inseguridad en la ciudad son Bosa, Tunjuelito y Ciudad Bolívar con un 67% (Bogotá Cómo Vamos, 2018. p. 80), mientras que las localidades de Barrios Unidos, Teusaquillo y Chapinero presentan un 47% siendo las localidades con menor percepción de inseguridad en la ciudad (Bogotá Cómo Vamos, 2018. p. 80). Esta diferencia es argumentada por autores como José Luis Cisneros (2008), en donde, menciona que los ciudadanos relacionan la inseguridad en la ciudad con la marginalidad, es decir, con aquellos espacios reconocidos por la población como de “bajos recursos”.

La presente investigación busca indagar sobre las representaciones sociales de la inseguridad urbana en un espacio que a la luz de los datos no es considerada una localidad insegura, pero presenta una percepción de inseguridad significativa, la localidad de Chapinero; esta localidad presenta características propias que generan mayor interés para el estudio, pues posee una mayor cantidad de población flotantes que población residente, debido a la vocación del espacio urbano.

Para llevar a cabo esta pretensión, se tomó en cuenta la base de datos de la Policía Nacional de Colombia sobre las denuncias realizadas por los ciudadanos y los operativos ejecutados por la institución, con el fin de contrastar con las encuestas de percepción y victimización realizadas por la organización Bogotá Cómo Vamos y la Cámara de Comercio de Bogotá. De igual forma se realizó una encuesta de percepción a población flotante y residente de la localidad de Chapinero para indagar sobre otros factores asociados a la construcción de representaciones sociales en el espacio urbano.

Por último, para profundizar en las categorías utilizadas en la encuesta, se realizaron 4 grupos focales con población flotante y residente de la localidad, cada uno conformado por un grupo etario determinado. Para el análisis de la información, se utilizó los softwares de

investigación SPSS (Versión 23) y ATLAS.TI (Versión 7.5.7), con el fin de categorizar la información en relación con los conceptos principales de la investigación. Los resultados encontrados evidencian que las representaciones sociales de la inseguridad urbana son un factor asociado a un fenómeno mayor, las representaciones sociales del miedo urbano, las cuales determinan la relación de los sujetos con el sistema urbano.

La estructura del documento comienza con el planteamiento del problema, el cual incluye la pregunta de investigación, el objetivo general, los objetivos específicos y la justificación; en un segundo momento se presentan el estado del arte dividido en tres apartados; en tercer lugar, se encuentra la metodología que se utilizó en la presente investigación; luego se presenta el marco teórico, en donde se establecen los principales conceptos y categorías que guían el análisis.

Los resultados se encuentran segmentados de la siguiente forma: la caracterización de la población seleccionada en la muestra para la encuesta; luego se presenta el primer capítulo "la seguridad e inseguridad en la localidad de Chapinero", en donde se contextualiza sobre el estado de esta localidad en relación con la percepción de inseguridad y los datos de delincuencia. El segundo capítulo se centra en construir las representaciones sociales de la inseguridad urbana. El tercer capítulo, define las representaciones sociales del miedo urbano y detalla los factores que la construyen. En el capítulo final, se presenta la influencia del sistema urbano en la construcción de representaciones sociales del miedo urbano. Por último, se presentan las conclusiones del trabajo de investigación.

2. Planteamiento del problema

La tasa de homicidios para el año 2017 es la más baja en 45 años en la ciudad de Bogotá, según la Secretaría Distrital de Seguridad, Convivencia y Justicia, pues en Bogotá se presenta una "tasa de 14 homicidios por cada 100.000 habitantes" (El Tiempo, 2018), sin embargo, la encuesta de percepción ciudadana realizada por la Cámara de Comercio (2018), establece que la percepción de inseguridad aumentó en el último año, generando una contradicción en los datos; la presente investigación confiere las razones de este fenómeno a una problemática mayor, la construcción de representaciones sociales del miedo urbano.

En la ciudad de Bogotá se presentan dos tipos de datos relacionados con la inseguridad, las estadísticas del delito registradas por la Policía Nacional y las encuestas de percepción ciudadana; en el momento de contrastar estos dos datos, se presenta contradicciones en relación a la reducción de los delitos reportados y un aumento de la

percepción de inseguridad ciudadana, esto ha generado que lugares que no se consideran peligrosos a luz de los datos, sean percibidos como inseguros por la ciudadanía, provocando que la población tome medidas para evitar ser víctima del delito, alterando sus prácticas cotidianas para generar mayor percepción de seguridad.

La percepción de inseguridad se construye a partir de la experiencia personal en el espacio urbano y la difusión de información sobre esos lugares, ya sean casos cercanos al sujeto o casos expuestos en medios de comunicación; sin embargo, deja de lado otras variables que afectan la percepción de la ciudadanía para determinar si un lugar es seguro o inseguro; estos factores se encuentran asociados con las condiciones físicas y estéticas de los lugares, la estigmatización al otro, el espacio y las horas en que se transita, entre otras, estableciendo de esta forma, un conjunto de variables agrupadas a un concepto general, el miedo urbano.

El miedo urbano, siendo uno de los principales conceptos de esta investigación, al no tener una forma física determinada, se encarna en aquellas cosas que generar desconfianza en la vida cotidiana, principalmente en los objetos relacionados con el espacio público; para llegar a esta conceptualización de los espacios, los sujetos parten de la construcción colectiva de representaciones sociales asociadas al miedo urbano, que si bien, parten de la percepción de inseguridad, este es solo un factor vinculado a la construcción de estas representaciones en relación a los factores ya mencionados. Por lo cual, las representaciones sociales del miedo urbano son un conjunto de formas de pensar y de prácticas surgidas en la vida cotidiana, con el fin de establecer los límites entre aquellas cosas en el espacio urbano que generan estados de alerta y desconfianza, ancladas en los lugares, las personas, las prácticas y condiciones que se presentan en la vida cotidiana en un espacio determinado.

El presente estudio busca identificar los mecanismos que influyen en la construcción de representaciones sociales del miedo urbano a partir de la relación que tienen los sujetos con el espacio público, ya que es allí, en donde se reproducen este tipo de representaciones, se tomará como objeto de estudio a la localidad de Chapinero en la Ciudad de Bogotá; la recolección de los datos parte de la población flotante y residente de esta localidad, de igual forma, se retoman los datos registrados sobre percepción de inseguridad en esta zona de la ciudad y los datos registrados por la Policía Nacional de Colombia sobre los delitos cometidos en la ciudad, específicamente en los barrios de la localidad de Chapinero.

2.1. Justificación

El estudio de las representaciones sociales del miedo urbano, tiene aportes en el ámbito científico, ya que es un aporte en el estudio de la inseguridad ciudadana, tomando como eje central el análisis de los factores que construye la percepción negativa del espacio público, de igual forma es innovadora, en la medida que se aborda desde una perspectiva distinta el fenómeno a trabajos previos en la ciudad de Bogotá, puesto que no centra su atención en las percepción de la inseguridad ciudadana, sino que establece este como un factor asociado a la construcción de representaciones sociales sobre el espacio urbano.

Con base en lo anterior, se tomó como objeto de estudio la localidad de Chapinero porque esta zona de la ciudad; constituye aspectos que la caracterizan sobre las demás; en primera medida, la localidad cuenta con una menor cantidad de población residente que población flotante, debido a que el espacio se utiliza principalmente en actividades relacionados con la educación y el aspecto laboral, razón del número significativo de centros de educación profesional, técnica y tecnológica, de igual forma, cuenta con el centro financiero de la ciudad, y zonas especializadas en el comercio. Por otra parte, la localidad de Chapinero no se caracteriza por ser una zona insegura según los datos de delincuencia, sin embargo, la ciudadanía posee una percepción alta con respecto a la inseguridad en esta zona, por lo cual, presenta las características de la contradicción entre los datos que la presente investigación pretende develar por medio de las representaciones sociales del miedo urbano.

2.2. Pregunta de investigación

¿Cuáles son los mecanismos que inciden en la construcción de representaciones sociales de la inseguridad urbana de la población flotante y residente de la localidad de Chapinero en los años 2017 y 2018?

2.3. Objetivos

2.3.1.Objetivo general

Identificar los mecanismos que influyen en la construcción de representaciones sociales de la inseguridad urbana de la población flotante y residente de la localidad de Chapinero, en los años 2017 y 2018.

2.3.2. Objetivos específicos

- Determinar las representaciones sociales de la inseguridad urbana que inciden en el uso del espacio público por parte de la población flotante y residente en la localidad de Chapinero.
- Establecer la influencia del sistema urbano en la construcción de la inseguridad urbana en la población flotante y residente en la localidad de Chapinero.

3. Estado de la cuestión

Los trabajos investigativos relacionados con la inseguridad se basan en el análisis de los factores tales como la infraestructura, la historia, la estigmatización del espacio, entre otros, que inciden en el fenómeno principalmente visto desde la marginalidad de los espacios urbanos. Para dar cuenta de los diferentes enfoques relacionados con la inseguridad urbana, se tomaron en cuenta cuatro grandes temas: *focos de inseguridad, percepción de inseguridad, miedo al delito,* y, por último, *espacio público.*

3.1. Focos de inseguridad

La presencia de sectores "críticos" o "vulnerables" no es un problema particular de los países latinoamericanos, por el contrario, es una situación que se ve en distintas ciudades a nivel mundial; Jorge Adriano Moreno Ponce (2016) propone analizar los procesos de territorialización de la inseguridad ciudadana a partir de un acercamiento conceptual y teórico en algunos casos en Latinoamérica, Europa y Estados Unidos con el fin de evidenciar la multicausalidad de este fenómeno; por otra parte, busca ver los alcances de estos procesos a partir de los diferentes actores presentes en el espacio.

En el abordaje teórico que realiza el autor analiza en primera medida el comportamiento individual y el accionar de las estructuras criminales para ver los efectos de éstas en los fenómenos asociados a la inseguridad y el delito, para eso utiliza dos corrientes teóricas, la teoría de la elección racional y la teoría de la actividad rutinaria, para dar cuenta de los procesos de costo/beneficio sobre las acciones delincuenciales efectuadas por estos grupos criminales en ciertos espacios determinados. A modo de conclusión el autor afirma la multicausalidad de la inseguridad en las ciudades y la importancia de generar políticas públicas coherentes con el problema, para centrarse en dos puntos importantes, el individuo y el territorio.

Por otra parte, José Luis Cisneros (2008) retoma varios aspectos mencionados por Jorge Ponce, pero desde una perspectiva más focalizada en el territorio; el autor busca analizar la inseguridad desde los factores culturales que conllevan a que espacios determinados se conviertan en focos de inseguridad, pues parte de la tesis que los espacios de inseguridad se dan a partir de un proceso de segregación y marginalización por parte de la población, creando así una representación social negativa frente a estos lugares.

La estigmatización que se crea entorno a estos espacios se debe a diferentes factores que parten de una distinción entre "el yo y el otro"; es decir las brechas que se crean a partir de la desconfianza en el otro y la ruptura del tejido social por el miedo; las condiciones estructurales de estos espacios de miedo hacen que sea difícil cambiar la imagen de esta, por lo cual, se ven obligados a vivir bajo el estigma. Los resultados arrojados por esa investigación evidencian que los usos y las prácticas que se gestan en una zona vista como insegura, parte de un olvido estatal, la estigmatización social dada por los medios de comunicación y reproducida por los habitantes, generando desconfianza en el otro, rompiendo la posibilidad de gestar lazos de solidaridad en la comunidad.

Otro trabajo que aterriza los conceptos relacionados con la percepción de la inseguridad es realizado por Mauricio Sillano, Margarita Greene y Juan de Dios Ortúzar (2006), los cuales se enfocan en realizar un análisis de las perspectivas de los habitantes de dos sectores considerados como inseguros en la ciudad de Santiago, Chile, y la percepción de las personas no residentes al pasar por esas zonas. Para el marco conceptual los autores toman como antecedentes los enfoques del CPTED aplicada como prueba piloto en diferentes comunidades de Santiago.

La propuesta de los investigadores era implementar una nueva forma de medir la percepción de inseguridad a partir del análisis de variables subjetivas y la implementación de imágenes para plasmar los posibles factores que generan sensación de inseguridad. En conclusión, se encontró una relación entre las variables subjetivas (control visual, campo visual) con conceptos abstractos como lo son vigilancia natural. Por otra parte, los resultados de las imágenes fueron los esperados, pues cosas como la transparencia de las rejas o la cantidad de personas en un lugar determinan la sensación de inseguridad.

3.2. Percepción de inseguridad y miedo al delito

En relación con los estudios de percepción de inseguridad, estos se enfocan en realizar una comparativa entre dos barrios marginales o se centran en uno de ellos para focalizar el análisis, pero la propuesta de los autores Sergi Valera y Joan Guardia (2014), buscan

encontrar los factores que condicionan la percepción de la inseguridad y miedo al delito en Barcelona, una ciudad con bajos niveles de delincuencia.

Los autores mencionan que la percepción de la inseguridad posee una relación con las estadísticas sobre delitos cometidos en esa zona, ya que, a mayor victimización en el barrio, mayor sentimiento de inseguridad; sin embargo, en muchos casos expuestos por los autores esta sensación de inseguridad no concuerda con las estadísticas sobre delito en ese espacio, ya que las personas desconfían en general de la ciudad y su percepción de inseguridad se ve permeada por esa desconfianza. Otro factor que exponen los autores son las representaciones sociales que crean las personas frente a un lugar de bajos recursos o con necesidades insatisfechas en relación con la delincuencia y marginalidad, en donde dotan a un espacio de unas representaciones de pobreza y desigualdad social.

Los autores concluyen que se deben tener en cuenta ambas perspectivas en el momento de intervenir un espacio que se considere peligroso y que las estadísticas lo demuestran, ya que las condiciones del ambiente de los espacios proporcionan mejores condiciones para el delito y las personas crean representaciones sociales en función de esta legitimación institucional y colectiva sobre un lugar determinado, lo que acrecienta la percepción positiva o negativa de inseguridad por parte de los habitantes.

Otro caso en Barcelona es la investigación realizada por Ricardo Valente (2013) en donde plantea analizar cuál es el sentimiento de inseguridad de los habitantes de Barcelona, para esto realiza una comparación entre dos grupos de diferencia demográfica, la población "marginal" y el resto de los habitantes, partiendo del barrio como punto de referencia para la concepción de la ciudad, ya que el lugar de residencia configura la percepción del espacio urbano general.

En la discusión final, se expone que en algunos casos el perfil de los delincuentes se sitúa en jóvenes en condiciones de vulnerabilidad, provenientes de barrios de bajos recursos en la ciudad, con poco acceso a servicios; identificar estos sectores y los factores que los condicionan como vulnerables son de vital importancia para analizar el fenómeno de la inseguridad.

Tomando en cuenta las investigaciones mencionadas, Carlos Muñoz (2009) en su trabajo retoma varios conceptos ya tratados en los textos anteriores como miedo al crimen, sin embargo, propone una teoría diferente para aproximarse al fenómeno, la sociología de las emociones, planteando una interpretación de las expectativas subjetivas de las acciones sociales de los sujetos, tomando en cuenta la estructura socioemocional en función del delito.

El objetivo de esa investigación fue analizar los ambientes universitarios en torno a la inseguridad y a la población vulnerable de este sector, los jóvenes, e identificar las razones por la cuales la perspectiva de esta población es menor en comparación a la posibilidad de victimización futura. En síntesis, el autor expone que los jóvenes mantienen una baja percepción de inseguridad por las relaciones que construyen con el espacio, ya que se apropian de su entorno y condicionan sus prácticas de ocio en función de la zona universitaria, lo que los expone a los riesgos del delito, pero que en su frenesí dejan de lado la posibilidad de ser víctimas, priorizando sus intenciones.

Con base en lo ya mencionado, es importante aclarar que en varios trabajos no se toman en cuenta la distinción entre sexos para el factor de la victimización, por lo cual es clave ver esta perspectiva de género en el fenómeno, por ende, la autora Alba Luz Mendoza (2014) realiza una investigación, en donde busca analizar las expresiones de la emoción del miedo desde la perspectiva de estudiantes universitarios. La autora retoma conceptos como miedo al crimen e inseguridad ciudadana para fundamentar su análisis general, en donde menciona que estos dos factores se ven relacionados en función de la construcción de representaciones negativas del espacio por parte de los habitantes, obligándolos a cambiar sus rutinas diarias para evitar ser víctimas del delito.

Para finalizar, la autora menciona que la discriminación de género es uno de los factores que acrecienta el sentimiento de inseguridad, aumentando la frustración y descontento con las instituciones; de igual forma este sentimiento de vulnerabilidad parte de unas condiciones estructurales del espacio habitado, establecidas por las representaciones que se crean en función de la experiencia individual y colectiva.

3.3. Espacio público

La construcción de las representaciones sociales en función de la inseguridad parte de las imágenes creadas colectivamente hacia ciertos espacios, por lo cual José Fuentes y Magnolia Rosado (2008) buscan analizar cuáles son las condiciones, sujetos, procesos y medios en un espacio que favorece la construcción sociocultural de los miedos, y las estrategias que los habitantes implementan con base en estas representaciones. Los autores retoman diferentes categorías de análisis como imaginarios sociales, imaginarios urbanos, violencia urbana e imaginarios maléficos; esta última categoría es una de las centrales del estudio, ya que unifica los significados del miedo al otro, las condiciones ambientales de un espacio determinado y en general las representaciones sociales en torno a la percepción de la inseguridad.

Los autores realizan una comparación entre distintas perspectivas sobre cómo se construyen los imaginarios sobre el miedo en una zonas determinadas, en donde recalcan que estas representaciones no solo se construyen mentalmente, sino que hacen parte de una construcción colectiva que empieza a reproducirse por medio de las experiencias ajenas que luego entrarían a convertirse en una realidad tangible para las posibles víctimas del delito; uno de los factores que condicionan este sentimiento de inseguridad se basa en el ambiente del entorno, puesto que los sujetos relacionan estas condiciones con el deterioro del espacio y marginalidad haciendo que las personas cambien sus actividades cotidianas en función del temor a ser víctimas; con estas consideraciones los autores concluyen haciendo alusión a las condiciones estructurales del espacio, tomando en cuenta factores como la infraestructura, las personas que concurren las calles y el entorno en general.

Con base en lo ya mencionado sobre la construcción de representaciones sociales del miedo, la propuesta de los autores Sergio Merino y María Sánchez (2007) es buscar establecer la importancia de los estudios enfocados en la subjetivación del miedo en la calle. Un punto importante de esta revisión es la vista del fenómeno del miedo al delito como un problema de las sociedades contemporáneas, partiendo de una relación de distintos factores que condicionan esta situación, primero se evidencia en la desconfianza de las instituciones y la ilegitimidad que se expresa sobre ellas, la reproducción del miedo al otro y la sensación de inseguridad en las calles más allá de la victimización directa, denotando a espacios con imaginarios de lo marginal, a pesar de no estar relacionado con este aspecto.

Tomando el caso en contexto, el autor Edmundo Pérez (2004) en su ensayo "Percepción del espacio público" realiza un análisis de la percepción sobre el espacio público que tienen los habitantes de la ciudad de Bogotá. El autor comienza su argumentación con el Plan de Ordenamiento Territorial, en donde enuncia la situación de riesgo que vive la ciudad, pues si bien se han buscado soluciones a los problemas del espacio público y medio ambiente, no poseen la estructuración necesaria para ser llevadas a cabo o se plantean por un tiempo recortado, lo que las convierte en alternativas mediáticas o que buscan ser implementadas en la parte norte de la ciudad, separando más la brecha social interna de la ciudad.

El autor aclara que el concepto de espacio público cambia según la conveniencia de los sujetos, el estrato socioeconómico, la ubicación geográfica, grupo etario, entre otras. El trabajo concluye expresando que considera que los procesos de territorialización del espacio pueden formarse legal o ilegalmente, todo depende de las necesidades de las personas, también recalca que las personas no identifican el espacio público a escala ciudad, por el

contrario, lo ven a partir de su esfera más cercana, el barrio. De igual forma el problema del uso desmedido del espacio no es un problema distrital, sino que parte de los problemas de conflicto en todo el país.

Por otra parte, el análisis sobre las representaciones sociales del miedo se relaciona con el uso del espacio público como un factor determinante en la construcción de las mismas, autores como Giovanni Antonio Salas Torres (2015) buscan conceptualizar sobre algunos rasgos principales del espacio urbano, a partir de una revisión teórica para explicar la relación con el discurso de la seguridad ciudadana, teniendo como referencia metodológica el análisis crítico del discurso. El autor argumenta que la inseguridad ciudadana se manifiesta dentro del orden espacial de la ciudad, porque es donde encuentra materialidad y ordena las preferencias y actitudes de los ciudadanos para prevenir y controlar los brotes de criminalidad y el peligro.

En la ciudad de Bogotá, Salas (2015) expone que la marginalidad y la exclusión por los planes de vivienda se pueden inferir de la densidad poblacional de la ciudad, en donde se ha incrementado hacia las áreas estratificadas bajas. Como se lo han expuesto algunos trabajos ya mencionados, la inseguridad subjetiva, se encuentra en una disociación con las de la objetiva, por lo cual esta percepción colectiva posee influencia sobre el espacio urbano, viéndose afectado en la medida que las relaciones sociales se quiebran y se crean tipologías de gente peligrosa (los “indeseables”), y con ello una tendencia a la evasión, la negativa de la acción comunitaria, hasta llegar a asociar a los pobres con delincuentes.

El tema de percepción ciudadana sobre la inseguridad ha tomado partido en temas transversales de las problemáticas de las diferentes realidades sociales presentes en cada contexto, lo que indica que la victimización es producto de una creación de imaginarios sobre los espacios urbanos, generalizando la inseguridad, así sea que en ese lugar se presenta una baja tasa de delitos en su generalidad.

Para concluir este apartado podemos identificar que los principales estudios han problematizado que la percepción de inseguridad urbana está asociados a las representaciones sociales que la ciudadanía construye sobre el espacio urbano, siendo el miedo uno de los mecanismos centrales para esta construcción de imagen de la ciudad.

4. Metodología

En el momento de hablar de representaciones sociales de la inseguridad urbana se establece la construcción de significados comunes, creados a partir de diversos factores asociados a la experiencia propia, la experiencia externa y otro tipo de conocimiento, por lo cual, se debe

tomar en cuenta una investigación de carácter cualitativo, sin embargo, la pretensión del presente trabajo investigativo, es establecer de forma sistemática los factores asociados a la construcción de representaciones de la inseguridad urbana, por ende, la metodología que se utilizará en el estudio es de carácter mixto, es decir se implementa diversas estrategias cuantitativas y cualitativas, con una orientación principalmente cuantitativa, en donde las estrategias cualitativas se establecen con el fin de dar mayor preponderancia a la información y arrojar pistas que complementen conjuntamente el análisis de la misma (Morse, 2003. p. 190).

Cabe aclarar que la importancia del uso de métodos mixtos en la investigación social se enfoca en una aproximación más clara al fenómeno estudiado, "A priori, el uso de la articulación metodológica permite realizar aproximaciones o modelos más profundos y elaborados, que reflejan mejor la complejidad de los hechos de la realidad" (Verd y López, 2008. p. 16)

Tomando en cuenta la perspectiva del enfoque mixto para la implementación de la metodología, esta se llevó a partir de tres fases que se integran de forma estratégica, para autores como Rausky, Crego, Piero y Santos (2016), en donde, las herramientas metodológicas se aplican en tres momentos diferentes, pero no como procesos separados, sino como componentes de análisis relacionados conjuntamente.

En términos de la investigación, en un primer momento se establecieron los delitos con mayor presencia dentro de la localidad de Chapinero, con base en los datos publicados por la Policía Nacional de Colombia en el *Observatorio del delito*, específicamente en la sección de "Estadísticas delictivas", en donde, se pueden encontrar los delitos registrados a nivel nacional; al estar compilados los datos de todo el país, fue necesario filtrar los datos por el código que identifica a cada localidad o municipio dentro de la institución, en el caso específico de la localidad de Chapinero, le corresponde el código E-2, por ende se tomaron en cuenta los barrios identificados con este código. (Policía Nacional de Colombia, 2018)

Cabe aclarar que los datos registrados por la Policía Nacional en esta base de datos parten de las denuncias realizadas por los ciudadanos víctimas del delito y los operativos realizados por la institución en el país (Policía Nacional de Colombia, 2018). Los años que se tomaron en cuenta para el análisis fueron del 2010 hasta el 2017, ya que son los años publicados en el observatorio; de igual forma, se revisaron todos los delitos registrados por la base de datos, sin embargo, para términos de la investigación se tomaron en cuenta los delitos con mayor presencia en la localidad de Chapinero.

En un segundo momento se llevó a cabo la construcción de una encuesta de percepción ciudadana, la cual buscaba indagar sobre el tema de inseguridad en la localidad de Chapinero, este instrumento parte de los delitos registrados en la base de datos de la Policía Nacional, con el fin de contrastar la inseguridad objetiva[1] con la inseguridad subjetiva[2], por lo cual se tomaron como base para la construcción del cuestionario los delitos con mayor presencia dentro de la localidad de Chapinero; de igual forma, se tomó como referencia las preguntas realizadas en la *Encuesta de percepción ciudadana* de la organización Bogotá Cómo Vamos, debido a que son la institución que se ha encargado de medir a *groso modo* la percepción ciudadana en diferentes temas como la seguridad en la ciudad (Bogotá Cómo Vamos, 2018); por último se tomaron en cuenta algunas de las variables mencionadas en los trabajos revisados en el estado de la cuestión.

Para la aplicación de la encuesta se tomó como unidad de análisis a la población flotante y residente de la localidad de Chapinero, para la selección de la muestra se estableció un muestreo aleatorio estratificado, el cual es definido por Cea D'ancona (1996) como

> […] la clasificación de las unidades de población (contenidas en el marco de muestreo escogido), en un número reducido de grupos (estratos), debido a su similaridad, dictada por las características observadas en el marco muestral. Con ello se persigue que cada estrato tenga representación en la muestra final. (p. 185)

Este muestreo, a diferencia del muestreo aleatorio por conglomerados, se basa en el azar, para la selección de la muestra, partiendo que "la extracción de las unidades finales de la muestra (en cada estrato) se hace siguiendo exclusivamente procedimientos aleatorios de selección muestral (muestreo simple, sistemático, de rutas aleatorias)" (Cea D'ancona, 1996. p. 185).

Por otra parte, cabe aclarar que el tipo de muestreo aleatorio estratificado que se utilizó en la presente investigación es *Afijación Proporcional*, Cea D'ancona (1996) menciona que esta modalidad distribuye la muestra de forma "proporcional" tomando como referencia la cantidad relativa del estrato en la población general, es decir, "los estratos que reúnan un mayor número de unidades de población les corresponderá un tamaño muestral superior al de aquellos que representen un porcentaje inferior en la población." (Cea

[1] Parte del aumento real de la delincuencia y de los actos de violencia en un espacio determinado. (Valente, 2013. p. 463)

[2] Parte de la percepción subjetiva de la inseguridad, es decir de las emociones o sensaciones que evoca la relación con un espacio. (Valente, 2013. p. 463)

D'ancona, 1996. p. 187) Esta proporcionalidad reconoce el tamaño de cada estrato, prevaleciendo la representatividad de cada uno frente a la población general.

Con base en lo anterior, para la presente investigación se construyeron los estratos a partir de los datos de la población de la localidad de Chapinero por UPZ para el año 2017, es decir, la muestra se divide en 5 estratos tomando en cuenta las 5 unidades de planeación zonal que conforman la localidad. De igual forma, se tomaron en cuenta los datos de las UPZ, discriminadas por sexo (hombres y mujeres) para estimar la representatividad de cada uno en la recolección de los datos de la encuesta y el grupo focal. A partir de lo mencionado, la fórmula que se utilizó para calcular la muestra fue

Ecuación 1. Muestreo aleatorio estratificado

$$\frac{Z^2 \sum_{h}^{L} = 1 \, W_h \, P_h \, (1 - P_h)}{e^2}$$

Ochoa, 2015. *Muestreo probabilístico: muestreo estratificado.* Retomado de: https://goo.gl/8UBJ76

Para entender los datos utilizados en la fórmula, es necesario aclarar que, Z^2 es el nivel de confiabilidad determinado por el investigador para la muestra, este se obtiene de la relación con la (tabla t-student); la variable *L*, hace referencia al número de estratos en que se encuentra dividida la muestra, mientras que la variable *h*, especifica el estrato que se está calculando frente a la muestra genera. la variable *W* se entiende como la fracción que representa cada estrato frente a la población total (N); la variable *P* es la probabilidad que tiene cada opción de ser escogida dentro de la muestra; por último, se encuentra *e*, que se determina como el margen de error que se va a utilizar en el cálculo de la muestra.

En el caso particular de la presente investigación, se utilizó un nivel de confianza del 95% lo que determina que Z^2 es 1,96, según lo ya mencionado; la variable *Wh* que corresponde para cada estrato es 7,19%, 9,82%, 10,90%, 13,88% 6,68%, 7,31% 9,99%, 11,10%, 14,13% y 6,80%; para la variable *P* al ser la posibilidad de que cada estrato sea escogido, por lo cual cada uno tiene la probabilidad del 0,5; por último el margen de error que se maneja en la muestra es de 0,5. Ahora bien, el resultado de la muestra aleatoria estratificada es de 384 casos para la localidad de Chapinero.

Tomando en cuenta los datos recolectados en la segunda fase, en un tercer momento se llevaron a cabo cuatro grupos focales definido como, "Una reunión de un grupo de individuos seleccionados por el investigador para discutir y elaborar desde la experiencia

personal una temática o hecho social que es el objeto de una investigación elaborada" (Korman, 1997, p. 16).

Los grupos focales se llevaron a cabo con población flotante y residente de la localidad de Chapinero, la selección de los participantes se realizó por medio del muestreo por contexto, definido por Navarrete (2000) como el reconocimiento sociodemográfico de la muestra cualitativa, con base en variables demográficas específicas determinadas por el investigador (Navarrete, 2000. p. 170), es decir, se seleccionaron los participantes de los grupos focales tomando en cuenta la variable "edad" de la estructura sociodemográfica de la localidad de Chapinero, de esta forma se establecieron los grupos focales por decenas (grupos de diez años) según la tipificación realizada por el DANE en el *Geo portal* (DANE, 2018) discriminados de la siguiente forma: jóvenes de 20 a 29 años, jóvenes adultos de 30 a 39 años, adultos de 40 a 49 años, y adultos mayores de 50 años y más.

De igual forma, la representatividad de los participantes dentro de cada grupo focal se estableció por medio de la variable "sexo" de la estructura demográfica de la localidad de Chapinero, en donde se determinó una mayor presencia de mujeres en el contexto con un 49,4%, mientras que los hombres se encuentran en un 48,5%; partiendo de la distribución de los datos conforme a la variable sexo, se reconoce que la estructura poblacional se distribuye de manera semejante con respecto a la variable sexo, por lo cual se determinó que los grupos focales se debería por tres mujeres y tres hombres.

Dentro de los grupos focales se realizó de forma simultánea un ejercicio de cartografía social, para autores como Tello y Gorostiaga (2009) esta herramienta de investigación es asumida como una visión sobre la realidad buscando extraer los fundamentos de las bases de la vida cotidiana, de igual forma, mencionan que, la cartografía social "propone una metodología específica –la combinación de análisis textual y mapeo- para desarrollarla." (Tello y Gorostiaga, 2009. p. 160).

El uso de estas dos metodologías dentro de una misma actividad se realizó con el fin de identificar las opiniones de los participantes frente algunos temas relacionados con la inseguridad en la localidad de Chapinero, y que estos lograran ubicaran dentro del mapa de la localidad las diferentes respuestas dadas en la discusión, de esta forma se estableció una relación entre el discurso dado por los participantes y los lugares percibidos como seguros e inseguros dentro de la localidad de Chapinero.

La dinámica consistió en realizar preguntas específicas sobre la localidad de Chapinero en función de la seguridad e inseguridad en el espacio público, tales como, las condiciones y las prácticas que se generaban en el espacio público, las horas y los días en que

se intensifica la inseguridad en la localidad, victimización directa e indirecta, la percepción sobre la presencia de la policía y los lugares seguros e inseguros, con base en estas preguntas, los participantes debían ubicar estas dinámicas en el mapa de la localidad de Chapinero; para esta actividad en específico, se utilizaron 4 mapas distintos, en donde los participantes debían ubicar ciertas variables según el tema tratado en la pregunta, por ejemplo, en el mapa #1 ubicar los lugares que consideraban como inseguros dentro de la localidad y explicar el ¿Por qué?

5. Marco teórico

En el presente apartado se detallan los conceptos centrales de la investigación, aclarando que la teoría general del trabajo son las representaciones sociales, en segundo plano se encuentran los conceptos de la seguridad e inseguridad, como punto de partida del estudio, de igual forma en esta dimensión se encuentra el miedo urbano, como eje conductor de los resultados. Por último, se encuentran los conceptos de estigma y espacio urbano, los cuales son parte fundamental del ejercicio, debido a que, son los posicionan las teorías mencionadas en un fenómeno determinado.

5.1. Seguridad/Inseguridad

La seguridad parte de la concepción de orden público y la seguridad ciudadana, ya que estos dos conceptos se veían como sinónimos de un mismo fenómeno, entendido como aquellas situaciones en las que se ve vulnerado el orden público o la seguridad interna del Estado (Peña, 2017. p. 63) sin embargo desde 1990 se ha generado una separación de estos dos conceptos, en donde Luis Berneth (2017) explica que la seguridad ciudadana se empieza a centrar en la noción de la violencia, el crimen, el miedo a la delincuencia y la convivencia, dando preponderancia a los problemas dentro de las grandes ciudades.

Uno de los enfoque del cual más se habla es la seguridad humana, ya que abarca la complejidad y la interrelación de las amenazas para la seguridad presentes en el mundo (la violencia étnica, pasando por el tráfico de personas, el cambio climático, las pandemias, el terrorismo internacional y el empeoramiento repentino de la situación económica y financiera.), es decir, no se centra en un problema determinado como la pobreza extrema o el cambio climático, sino que aborda en sí misma la forma total de protección humana. La Comisión de Seguridad Humana (CSH), define este planteamiento como

> la seguridad humana consiste en proteger la esencia vital de todas las vidas humanas de una forma que realce las libertades humanas y la plena realización del ser humano. Seguridad humana significa proteger las libertades fundamentales: libertades que constituyen la esencia de la vida. Significa proteger al ser humano contra las situaciones y las amenazas críticas (graves) y omnipresentes (generalizadas). Significa utilizar procesos que se basan en la fortaleza y las aspiraciones del ser humano. Significa la creación de sistemas políticos, sociales, medioambientales y culturales que, en su conjunto, brinden al ser humano las piedras angulares de la supervivencia, los medios de vida y la dignidad. (CSH, 2003, p. 4 en Fuentes, 2012).

Esta definición hace referencia a una seguridad basada en la protección de las libertades humanas en cualquier tipo de situación, buscando una extensión de la vida humana, sin embargo esta definición ha sido encaminada hacia un enfoque que permita la creación de políticas públicas, en donde se busca un operacionalizar estas de manera efectiva con base en unos principios orientadores, con el fin de colocar a las personas en el centro del análisis, tomando en cuenta su impacto en las comunidades. (Fuentes, 2012. p. 45). En el momento de identificarse como un enfoque general de la seguridad, es utilizado para las instituciones de cada país para establecer los principios orientadores de sus políticas públicas, es decir un enfoque macrosocial.

La noción de seguridad parte de la existencia de orden público, pero centrado en las grandes ciudades, lo cual permite que se establezcan unos límites de convivencia, con base en esto la seguridad ciudadana es el reconocimiento del otro y sus derechos en función de la resolución de conflictos por medio la disuasión con el fin de establecer una convivencia segura. Según Carrión (2004) la seguridad ciudadana se diferencia a la seguridad nacional en la medida que la primera se centra en la generación de protección a partir de la ciudadanía, es decir que no se ejerza la seguridad para proteger al Estado, sino una en donde el Estado garantice la protección a sus ciudadanos, por lo cual, el autor menciona que

> La seguridad ciudadana se refiere al derecho (y por tanto deber) que le asiste al ciudadano o en sentido más amplio al integrante de una sociedad organizada, de desenvolver su vida cotidiana con el menor nivel posible de amenazas a su integridad personal, sus derechos cívicos y el goce de sus bienes. Hace referencia al vínculo entre la persona y el estado. (Carrión, 2004. p. 215 en Peña, 2017. p. 69)

Es decir, la seguridad ciudadana en términos generales busca establecer seguridad tanto en el ejercicio público como en el privado de los derechos y deberes, por lo cual, argumenta Carrión, que “la seguridad ciudadana se obtiene en un Estado Social de Derecho donde la libertad del "respeto al derecho ajeno" es legal, legítima y democrática (igualdad y diversidad)” (Carrión, 2004. p. 215 en Peña, 2017. p. 70) esto hace referencia a una constante comunicación entre la ciudadanía y el Estado para que se garantice las necesidades de la base y se cumplan las normas establecidas por la ley.

A pesar de que la seguridad ciudadana se centra en las grandes ciudades, es un enfoque general para entender las problemáticas de la ciudad, ya que en este se encuentran inmersas la seguridad alimentaria, la vivienda, la salud, entre otras; la seguridad urbana ahonda en los problemas relacionados con la delincuencia, centrando el análisis en cuestiones como las agresiones físicas, la integridad física y el temor al delito, los autores Arriagada y Godoy (1999), establecen que la seguridad urbana en términos generales busca “el no temer a..” es decir no tener miedo de ser víctima de algún delito en la ciudad, ya sea un robo en la calle, algún golpe indiscriminado o intencionado, o disfrutar de la privacidad en el hogar sin miedo a ser asaltado (Arriagada y Godoy, 1999, en Peña, 2017. p. 69).

La seguridad urbana parte de un principio de igualdad de sociabilidad, es decir un ámbito libremente compartido por todos (Arriagada y Godoy, 1999, en Peña, 2017. p. 69), sin embargo, este principio se ve afectado por distintos factores dentro de la ciudad, tales como aumento de la violencia y la delincuencia en todas sus expresiones, esto para Arriaga y Godoy (1999) no es un problema solo de las ciudades colombianas, sino que es el principal elemento catalizador de la sensación de inseguridad que viven los latinoamericanos. Una crítica que hacen los autores frente a este enfoque de la seguridad es que más allá de los problemas que afectan las grandes ciudades, la seguridad urbana se encuentra asociada a la subjetividad de las personas, ya que son ellas las que construyen la percepción de la inseguridad.

Tomando en cuenta lo mencionado, el tema de la inseguridad en las grandes ciudades se establece en los diferentes enfoques como el fenómeno a combatir con la garantía de la seguridad, sin embargo, autores como Robert Castel (2003) argumenta que la inseguridad no es lo contrario de la seguridad, sino que a partir de la esta es que se crean los mecanismos para la búsqueda de la seguridad, ya que sin inseguridad es definida como

> No es estar instalado en la certidumbre de poder dominar perfectamente todos los riesgos de la existencia, sino más bien vivir rodeado de sistemas que dan seguridad,

> que son construcciones complejas y frágiles, las cuales conllevan en sí mismas el riesgo de fallar en su objetivo y de frustrar las expectativas que generan. Por lo tanto, la propia búsqueda de protecciones estaría creando inseguridad. (Castel, 2003. p. 13)

Es decir, los mecanismos de control que establecen distintos actores en el campo para estabilizar la delincuencia o la inseguridad en general, produce incertidumbre frente al fenómeno, lo que conlleva a una mayor desconfianza de los habitantes por las estrategias llevadas a cabo, por ende una mayor percepción de la inseguridad, que en síntesis "la inseguridad moderna no sería la ausencia de protecciones, sino más bien su reverso, su sombra llevada a un universo social que se ha organizado alrededor de una búsqueda sin fin de protecciones o de una búsqueda desenfrenada de seguridad." (Castel, 2003. p. 12) Esto permite evidenciar como se ha construido una seguridad a partir de la percepción de inseguridad que más allá de ser los delitos reales, se establecen a partir de la construcción de representaciones sociales del espacio.

5.2. Representaciones sociales

Las representaciones sociales han tenido distintas definiciones a lo largo del tiempo, dando en puntos similares en algunos tales como la construcción de las mismas, a partir de la experiencia cotidiana, en donde convergen distintos significados socialmente compartidos, en palabras de Serge Moscovici (1981)

> Por representaciones sociales nosotros entendemos un conjunto de conceptos, enunciados y explicaciones originados en la vida diaria, en el curso de las comunicaciones interindividuales... constructos cognitivos compartidos en la interacción social cotidiana que proveen a los individuos de un entendimiento de sentido común. (p. 181-209)

Esta definición, da cuenta de los procesos cognitivos realizados individualmente para la conformación de significados en torno a un tema, situación o persona en particular, sin embargo esta no es su única utilidad, el autor argumenta que las representaciones más allá de crear significados busca realizar una descripción de la realidad social, tomando en cuenta los sistemas de valores, las ideas y actitudes, con el fin de establecer un orden entre los individuos, generando códigos para el intercambio de conocimiento, clasificando de forma similar los aspectos del mundo para asegurar la comunicación del grupo. (Moscovici, 1981. p. 181-209) Esto conlleva a ver las representaciones sociales como un cúmulo de

conocimiento creado por los individuos para generar un tipo de orden social, en busca de dar un entendimiento al sentido común.

Al ser la representación social una forma particular de conocimiento dice Moscovici (1979) que su función es integrar en cualquier relación cotidiana de intercambio en función de los "sistemas de valores, nociones y prácticas que proporciona a los individuos los medios para orientarse en el contexto social y material, para dominarlo" (p. 24). Estás concepción de las representaciones sociales expuestas por Moscovici concuerdan en cierta medida con el abordaje dado por Abric (2007) las cuales las define como "un cuerpo de información, creencias, opiniones, y actitudes sobre un objeto dado. Estos elementos están organizados y estructurados de manera que constituyen un tipo particular de sistema cognitivo social" (Abric en Salazar. p. 166) es decir la percepción, no solo individual sino colectiva, que se posee de un objeto específico, que se transforma en una forma de concebir en sí mismo la vida social.

Las representaciones sociales se construyen a nivel micro social, tal y como lo mencionan Moscovici (1981) y Abric (2007), sin embargo, se debe tomar en cuenta que no solo afectan los procesos del sentido común, sino que los factores socio estructurales presentes en un contexto, también, poseen una influencia en la construcción de las representaciones sociales, tal como lo expresa Doise (1984), en donde, estas establecen principios de posicionamiento ante aspectos de la vida social, ligados a la inserción específica de un conjunto de relaciones sociales, que se encuentran anquilosadas en los procesos simbólicos vinculados a estas relaciones.

Doise argumenta que hay una relación entre la representación social y los factores socio estructurales, puesto que cosas como la ubicación en la estructura social o el estatus socialmente definido, tienen influencia en la forma de percibir la vida social, dado que "mantiene una relación directa con la ubicación social de las personas que comparten y esto resulta más claro al considerar que una representación social no puede ni debe pensarse como una abstracción desconectada de las estructuras sociales específicas en las que se enmarca" (Doise, 1984).

Esta forma de comprender la representación social abre paso a la idea de que existen factores estructurales que influyen en la percepción de los individuos frente a ciertos aspectos, puesto que, se ven directamente influenciada por factores como el estatus, pero sin dejar de lado los aspectos macrosociales, tales como el sentido común. Retomando a Abric (2007), la represión social es un cúmulo de posicionamiento hacia un objeto, es decir, elementos que constituyen un sistema cognitivo social, esto que permite abordar fenómenos

que no se perciben de forma física, pero que poseen factores específicos que lo constituyen, tal y como es el caso del miedo.

5.3. Miedo

El miedo, como muchos conceptos, ha sido definido y abordado de distintas corrientes, principalmente desde la sociología de los sentidos, en donde se identifica el miedo como parte de este grupo de conceptos, sin embargo, más allá de entenderlo desde una perspectiva psicológica, se busca entender este fenómeno en sus implicaciones sociales, por lo cual el miedo se entiende como

> una emoción o sentimiento que se encuentra en la base de la reproducción y cohesión del orden social, el miedo demarca los límites normativos, impone límites a las conductas individuales, señala las transgresiones, afianza la identidad y la legitimidad del orden social (...) otorgando el sentido de seguridad/inseguridad en la vida cotidiana (Luna 2005 en Zermeño, 2006. p. 145).

en este sentido, el miedo se establece como un instrumento de control y dominación en las comunidades, con esto se puede advertir que el miedo ha sido parte del orden social de la vida en las diferentes sociedades.

5.3.1. Miedo urbano

Dentro del miedo se establecen distintos enfoques del mismo, es decir, distintos miedos dentro de las esferas de la vida social; el miedo en contextos urbano se ha caracterizado por estar permeado por la inseguridad en general, lo que condiciona la percepción de los ciudadanos a crear imágenes negativas de la ciudad; con base en esto, se establece el concepto de miedo al delito, el cual se enfoca en establecer como la delincuencia y la inseguridad poseen influencia en la construcción social del miedo urbano, con esto, los autores Hernández y De la Torre (2016) sustentan esta idea tomando en cuenta que el miedo a ser un fenómeno no tangible, se establece a partir de la comunicación entre los sujetos, y el intercambio de sus propias experiencias, por lo cual definen el miedo urbano como

> Una experiencia individualmente experimentada, socialmente construida y culturalmente compartida. Estos han sido socialmente construidos, y paradójicamente han obtenido autonomía propia y ahora dominan, se han encarnado en los objetos, en los espacios, en los "otros" provocando aislamiento, pérdida de convivencia, pérdida de uso del espacio público,

> una auto limitación de experimentar nuevos lugares, sensaciones y opciones. (Hernández y De la Torre, 2016. p. 210)

El miedo urbano se encuentra influenciado por factores institucionales que parten de la incapacidad de ciertas instituciones que pretenden desde las lógicas de gestión evitar los riesgos en distintos niveles de la vida social (Hiernaux, 2012. p. 92) determinando la forma en que se percibe la ciudad por parte de los sujetos, puesto que se aumentando la sensación de inseguridad en la población.

Con base en lo anteriormente mencionado, el miedo se establece como parte de una construcción social, lo cual al retomar a Abric, hace parte de lo que él consideraba un sistema cognitivo social, ya que parte de un conjunto de información, creencias, opiniones y actitudes frente al miedo, no solo como aquella sensación de inseguridad sino como un factor que otorgar un orden social frente a la inseguridad. Partiendo de estas consideraciones se puede decir que las representaciones sociales del miedo urbano son la conceptualización del sentido común en marcados en las lógicas de la inseguridad y el miedo.

Las representaciones sociales del miedo han generado que las personas cambien su relación con espacio público por la sensación de inseguridad principalmente por el aumento de la delincuencia y la violencia en la ciudad, principalmente en aquellos espacios de tensión que suelen ser expresados por los ciudadanos como espacios de terror y miedo (Cisneros, 2008. p. 60-65); estos espacios marginalizados por la ciudadanía se ven afectados por dos factores, Según Cisneros (2008) el primero es las estadísticas de delincuencia, ya que son estas las que delimitan el crimen a una zona determinada como de alta o baja criminalidad , el segundo factor está asociado con la estigmatización, es decir a la construcción de representaciones sociales sobre el miedo en la ciudad, que se narra y se expresa como una dimensión social desprendida del uso y práctica del espacio vivido, se trata de un conjunto de operaciones productoras de miedo cuya imagen se expresa en el temor al otro.

5.4. Estigma

El estigma, en la vida cotidiana se encuentra anclado a las formas en que se percibe el otro en relación con sus atributos físicos, los griegos, fueron los primeros en establecer esta relación entre los signos corporales y el estatus moral (Goffman, 2006. p. 11), sin embargo, autores como Erving Goffman (2006) establecen que el concepto estigma posee otras apreciaciones frente a la relación que tienen los sujetos con el “otro”.

La imagen del “otro” parte de una categorización de las personas, tomando en cuenta una serie de atributos que se comparten y normalizan por los miembros de cada categoría, según Goffman (2006), la posibilidad de compartir espacios comunes con los otros no requiere en sí mismo una atención o reflexión especial, sin embargo, en el momento de cruzarse con frente con un “extraño” se apreciara las características que determinar la categoría a la que pertenece, es decir su “identidad social, [...] ya que en él se incluyen atributos personales, como ‘la honestidad’, y atributos estructurales, como la ‘ocupación’ (Goffman, 2006. p. 12).

La identidad social, según Goffman, está conformada por dos perspectivas, en un primer momento la identidad social virtual, la cual parte de la suposición de atribuciones a un individuo basadas en su “esencia”, imputaciones realizadas con una mirada retrospectiva en potencia (Goffman, 2006. p. 12). En segundo lugar, se encuentra la identidad social real, que, a grandes rasgos, son las atribuciones que se pueden demostrar y le pertenecen efectivamente a un individuo (Goffman, 2006. p. 12).

Sin embargo, el autor aclara que estas dos identidades sociales presentan discrepancias en el momento de la clasificación, principalmente cuando el estigma frente a unas personas posee incongruencias con el estereotipo acerca de cómo deben ser los individuos de esa categoría (Goffman, 2006. p. 13). Otra discrepancia presente en las identidades sociales son las que permiten reclasificar a un individuo ubicado previamente en una categoría específica, lo que permite, en algunos casos mejorar la estimación del individuo en cuestión. (Goffman, 2006. p. 13)

Para el autor, el término estigma, será utilizado principalmente para inferir características desacreditadoras del individuo, sin embargo, es necesaria una serie de connotaciones contextuales para que se considere una característica como un estigma (Goffman, 2006. p. 13), es decir, que un grupo de individuos pertenecientes a una categoría en específico establezca que cierto atributo como un estigma, como puede ser la falta de titulación profesional para ciertos sectores de la sociedad.

El autor establece tres tipos de estigmatización diferentes, las abominaciones del cuerpo, entendidas como las deformidades físicas presentes en un individuo (Goffman, 2006. p. 14); los defectos del carácter del individuo que se perciben como “la falta de voluntad, pasiones tiránicas o antinaturales, creencias rígidas y falsas, deshonestidad, por ejemplo, perturbaciones mentales, reclusiones, adicciones a las drogas, alcohol, homosexualidad, desempleo, conductas políticas extremistas…” (Goffman, 2006. p. 14); por último, los

estigmas tribales, estos están ligados principalmente a cuestiones de la raza, la nacionalidad y las creencias religiosas, influenciado por la herencia familiar (Goffman, 2006. p. 14).

A pesar de que los tipos de estigma sirvan para establecer los límites entre las categorías, existen situaciones que no siempre se prevén en el momento de establecer un estigma, a lo cual Goffman llama *Normales*, hace referencia "a todo aquello que no aparta negativamente de las expectativas particulares que están en discusión. (Goffman, 2006. p. 15). Para el autor, los individuos crean una serie de actitudes frente a los otros que poseen un estigma, tomando medidas para aminorar el impacto en la relación con él, creyendo que su posición estigmatizada lo libra de toda característica humana, el autor argumenta esta suposición diciendo que

> practicamos diversos tipos de discriminación, mediante la cual reducimos en la práctica [...] Construimos una teoría del estigma, una ideología para explicar su inferioridad y dar cuenta del peligro que representa esa persona, racionalizando a veces una animosidad que se basa en otras diferencias, como, por ejemplo, la clase social." (Goffman, 2006. p. 15)

Esta afirmación establece las relaciones con los demás individuos en los espacios comunes, principalmente con aquellos que no pertenecen a las mismas categorías, definiendo el trato con que se refiere a los otros, utilizando palabras ofensivas o resaltando algún defecto físico, aferradas al estereotipo (Goffman, 2006. p. 16), para Goffman, este comportamiento se debe a que "por lo general, parece cierto que los miembros de una categoría social sustentan sólidamente un modelo de opinión que, según su parecer y el de otros sujetos, no les es directamente aplicable." (Goffman, 2006. p. 16) con base en esto, las personas exigen a otras un comportamiento anclado a su estigma sobre la pertenencia a su categoría social, como la ocupación, y no sentir que él deba tener comportamientos semejantes a los exigidos.

El estigma como la atribución de características negativas a aquello que se desconoce o se aleja de la propia categoría social, es el preliminar para la construcción de representaciones sociales, puesto que se parte de la pertenencia a una categoría social determinada para establecer una relación con el resto de las esferas de la vida social, por lo cual, se nutren una de la otra partiendo de las percepciones de la vida social de los individuos.

5.5. Espacio urbano

El espacio en entornos urbanos juega un papel importante en el análisis de la inseguridad, dado que es el espacio público es que se encuentra cargado de imágenes negativas

socialmente compartidas, sin embargo el espacio urbano no es homogéneo, sino que se divide según su función dentro del sistema urbano, para Manuel Castells la concepción del espacio urbano se encuentra enmarcado dentro de un sistema ideológico, definido por su efecto social de legitimación, es decir, "racionalizar ciertos intereses a fin de presentar su dominación como expresión de un interés general" (Castells, 1974. p. 20) creando un código de lo urbano, para aquellos que se encuentran bajo la influencia del discurso ideológico compartido; partiendo de esta concepción ideológica, Castells define la sociedad urbana como parte de los procesos de reproducción de la fuerza de trabajo encaminada a su relación con la ideología de lo urbano, de las cuales se derivan dos aspectos fundamentales en términos de urbanización, la primera como los límites geográficos y demográficos de la sociedad en sí; la segunda como el esparcimiento de los sistemas de valores y comportamentales de una cultura urbana. (Castells, 1974. p. 109)

Según Castells la sociedad urbana, posee en su distribución una serie de *unidades ecológicas particulares*, en donde se establecen una separación específica según sus características internas (económico, geográfico, funcional, etc.), con el fin de aglomerar los grupos y contemplar la división del espacio (Castells, 1974. p. 119) que no solo se representan en los aspectos físicos del mismo, sino en términos de percepción y sentimiento de pertenencia, con base en esto, el autor realiza una delimitación teórica del espacio urbano, en donde categoriza el sistema urbano a partir de sus características específicas, consumo, producción, intercambio, gestión, subelementos y sistema de lugares.

El elemento consumo como unidad urbana se define como "el proceso de reproducción de la fuerza de trabajo" (Castells, 1974. p. 281) que se nutre de la reproducción de los sistemas económico, político, jurídico e ideológico, esto se traduce en la reproducción ampliada (medio ambiente, sistema escolar y sociocultural) y reproducción simple (condiciones materiales de existencia como vivienda y acceso a servicios) (Castells, 1974. p. 282); el segundo elemento es la producción, entendida como "la articulación de la producción con las otras instancias" (Castells, 1974. p. 282) es decir el espacio dado para el trabajo en distintas formas, desde los demás segmentos urbanos.

El elemento de intercambio se puede definir como "transferencias posibles [que] existen en el interior o entre los elementos e instancias de la estructura social en relación con una unidad urbana dada" (Castells, 1974. p. 283) tales como *producción-consumo* y viceversa. El elemento gestión parte de la articulación del sistema urbano con la esfera política con el fin de regular las distintas relaciones de las unidades, con base en una dualidad en la representación de lo global y lo local. (Castells, 1974. p. 283).

La simbología “se trata de la especificación de la instancia ideológica al nivel de las formas espaciales de la unidad de consumo colectiva [...] particulares configuraciones según la importancia relativa de los diferentes elementos y lugares de la ideológica.” (Castells, 1974. p. 283-284). Por último, se encuentra las subelementos y el sistema de lugares, en donde se busca descomponer cada elemento mencionado y situarlo en situaciones concretas, en otras palabras, localizar el lugar que permita precisar la distribución diferencial de los lugares ocupados por los agentes-soportes y sus prácticas que permiten transformar los niveles y los roles dentro del espacio. (Castells, 1974. p. 284). El sistema urbano al encontrarse segmentada por distintos elementos, están en constante relacionan entre sí para mantener los flujos de comunicación estables.

Para complementar la idea de Castells sobre el espacio urbano, Henri Lefebvre (1985) establece que el espacio urbano no se debe concebir como un “pasivo o carente de sentido” como un producto que se consume y se desecha, sino por el contrario, el espacio urbano es entendido como aquel “interviene en la producción en sí misma: organización del trabajo productivo, transportes, flujos de materias primas y de la energía, redes de distribución de productos” (Lefebvre, 1985. p. XX-XXI) es decir, una dimensión donde converge lo productivo y productor. No se puede concebir de manera aislada o quedar estática. Es dialéctico: producto-productor, soporte de las relaciones económicas y sociales. (Lefebvre, 1985. p. XX-XXI).

Para dar cuenta de la relación entre miedo-inseguridad-espacio el autor José Luis Cisneros (2008) establece cómo las representaciones sociales del miedo han generado que las personas cambien su relación con espacio público por la sensación de inseguridad principalmente por el aumento de la delincuencia y la violencia en la ciudad, principalmente en aquellos espacios de tensión que suelen ser expresados por los ciudadanos como espacios de terror y miedo (Cisneros, 2008).

Estos espacios marginalizados por la ciudadanía se ven afectados por dos factores, el primero es las estadísticas de delincuencia, ya que son estas las que delimitan el crimen a una zona determinada como de alta o baja criminalidad, el segundo factor está asociado con la estigmatización, es decir a la construcción de representaciones sociales sobre el miedo en la ciudad, que se narra y se expresa como una dimensión social desprendida del uso y práctica del espacio vivido, se trata de un conjunto de operaciones productoras de miedo cuya imagen se expresa en el temor al otro. (Cisneros, 2008)

En el momento de hablar de espacio o sujetos, se hace referencia a los conjuntos de miedos anclados a un imaginario social, inmerso en estereotipos y comportamientos sociales

que se refleja en la memoria colectiva; la memoria colectiva está construida a partir de la circulación de narraciones simbólicas delimitadas en espacio específicos en la ciudad (Cisneros, 2008), que como se ha mencionado, se establecen principalmente en aquellos lugares con acontecimientos y sujetos identificados como "enemigos públicos" asociados al incremento de la marginalización y la violencia presente en un territorio.

Un punto clave para entender el incremento de la percepción de la inseguridad son los diferentes factores que construyen representaciones sobre los espacios públicos, como los ya mencionados (la marginalización, la violencia, la estigmatización), sin embargo este conjunto de miedos suelen expresarse de modo metonímico en la inseguridad, creando así un sentimiento de desconfianza en lo público (Cisneros, 2008), puesto que los miedos no solo orbitan en las inmediaciones de la vida cotidiana, por el contrario, se alimentan de representaciones sociales.

6. Resultados

El apartado de los resultados se ha organizado de la siguiente forma: en un primer momento se establece la caracterización de la muestra conforme a la encuesta de percepción realizada para la investigación, luego se entrará a detallar el estado de la localidad de Chapinero en relación con el tema de percepción de inseguridad y la estadística delictiva de la Policía Nacional. En un tercer momento, se habla de las representaciones sociales de la inseguridad urbana, tomando en cuenta, los factores que permiten construirla. Luego se definen las representaciones sociales del miedo urbano, detallando los factores asociados a la construcción de las mismas en diferentes apartados, para unir todos los elementos en la última sección, en donde se establece la influencia del sistema urbano en la construcción de representaciones sociales del miedo urbano.

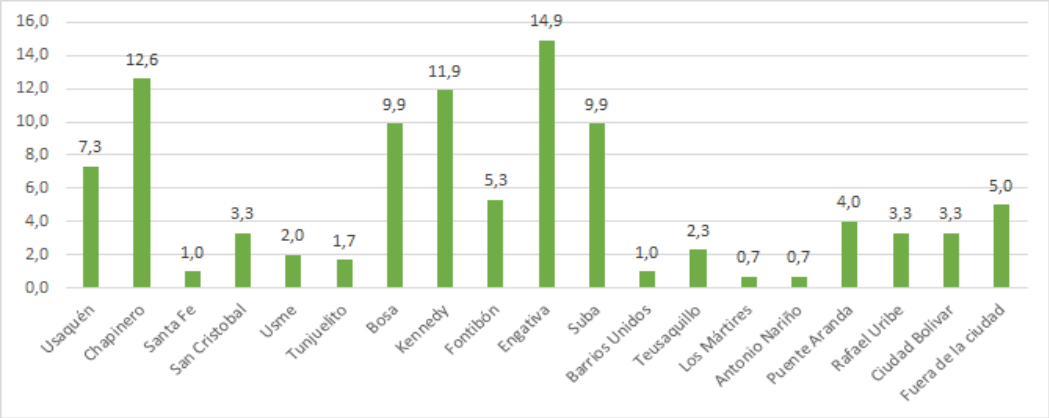
Como se mencionó en la metodología, la presente investigación realizó una encuesta de percepción ciudadana con la población flotante y residente de la localidad de Chapinero, en donde se recolectaron 304 encuestas desde el mes de septiembre hasta el mes de octubre del año 2018; la recolección de los datos se realizó en dos modalidades, presencial y virtual, siendo la primera la primera con mayor respuesta por parte de la población objetivo.

Al tomar a la población flotante y residente de la localidad de Chapinero, es prudente aclarar que, la población flotante es mayor a la población residente dentro de la localidad, por lo cual, la estructura sociodemográfica de la muestra en su mayoría está compuesta por población flotante, sin embargo, como se puede ver en la Gráfica N°1, la localidad de

Chapinero representa el 12, 58% del total de la muestra; las localidades con mayor presencia en el estudio son Engativá con un 14,90%, Kennedy con 11,92%, Bosa y Suba con un 9,93% cada una.

Por otra parte, las localidades con menor representación dentro de la muestra son Barrios Unidos y Santa fe con 0,99% cada una, Los Mártires y Antonio Nariño con 0,66% cada. Con relación a la variable sexo, las mujeres representan el 63% de la muestra, mientras que los hombres se encuentran en un 37%, lo que evidencia que la muestra se encuentra compuesta principalmente por mujeres.

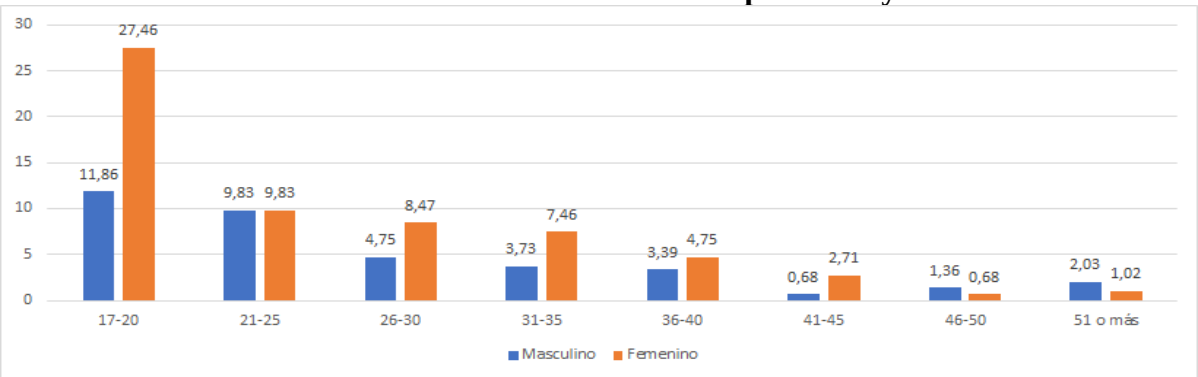
Gráfica 1. Distribución de la muestra por localidades



Elaboración propia, 2018.

Para ver la relación de la muestra en términos de sexo y edad, en la Gráfica N°2 evidencia que, la población objeto de estudio se encuentra concentrada principalmente en el rango de edad de 17 a 20 años, en donde las mujeres representan un 27,46% y los hombres un 11,84%; en el rango de edad de 21 a 25 años, la representación entre hombres y mujeres es igual, ya que, ambos presentan un 9,83%.

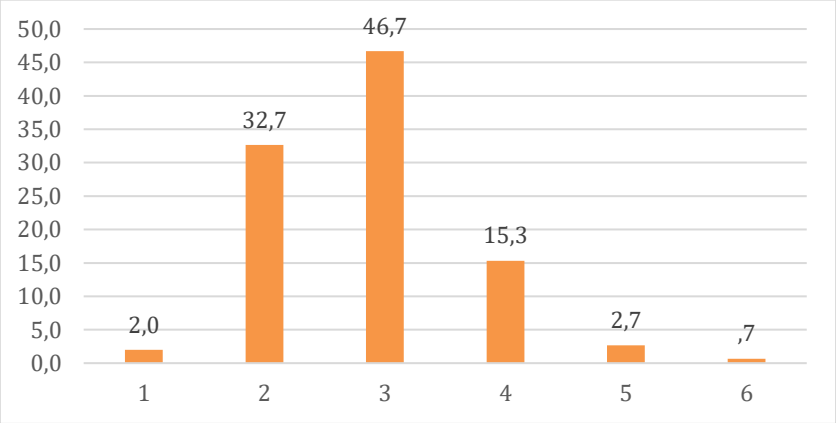
Gráfica 2. Distribución de la muestra por Edad y Sexo



Elaboración propia, 2018.

Cabe aclarar que, la localidad de Chapinero cuenta con una distribución sociodemográfica uniforme en términos de la variable sexo, ya que, las mujeres representan el 50,4%, mientras que los hombres presentan un 49,5% de la población total de la localidad de Chapinero; con base en lo anterior, se manifiesta que la tasa de rechazo por parte de los hombres fue significativa, debido a que se encontraban indispuestos en participar en la investigación por medio del diligenciamiento del cuestionario.

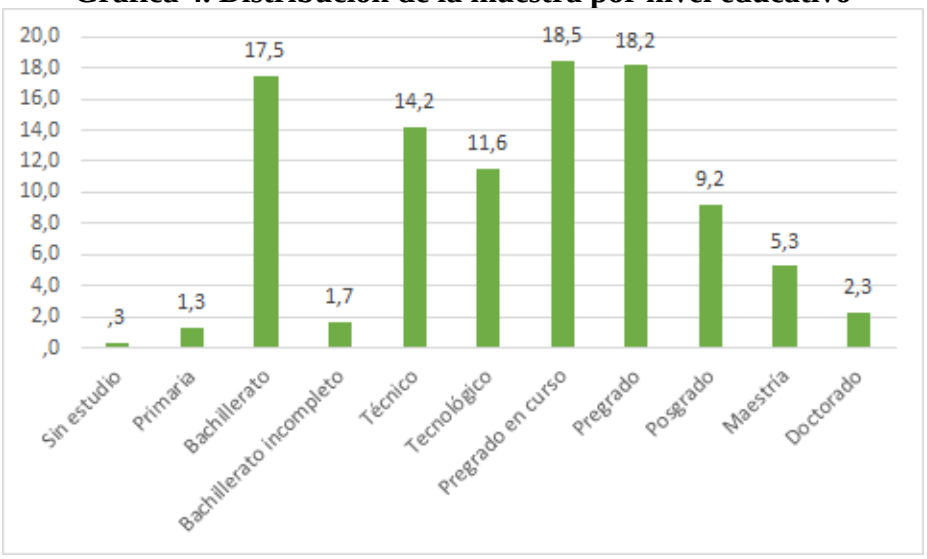
Gráfica 3. Distribución de la muestra por estrato socioeconómico



Elaboración propia, 2018.

Otro aspecto a resaltar en los aspectos sociodemográficos, es la distribución del estrato socioeconómico en los participantes de la encuesta, como se puede ver en la Gráfica N°3, la mayor concentración de los datos se encuentra en el estrato 3 con un 46,67%, el siguiente es el estrato 2 con un 32,67%, el estrato 4 con un 15,33%, el estrato 5 con un 2,67%, el estrato 1 con 2% y por último el estrato 6 con un 0,67%.

Gráfica 4. Distribución de la muestra por nivel educativo



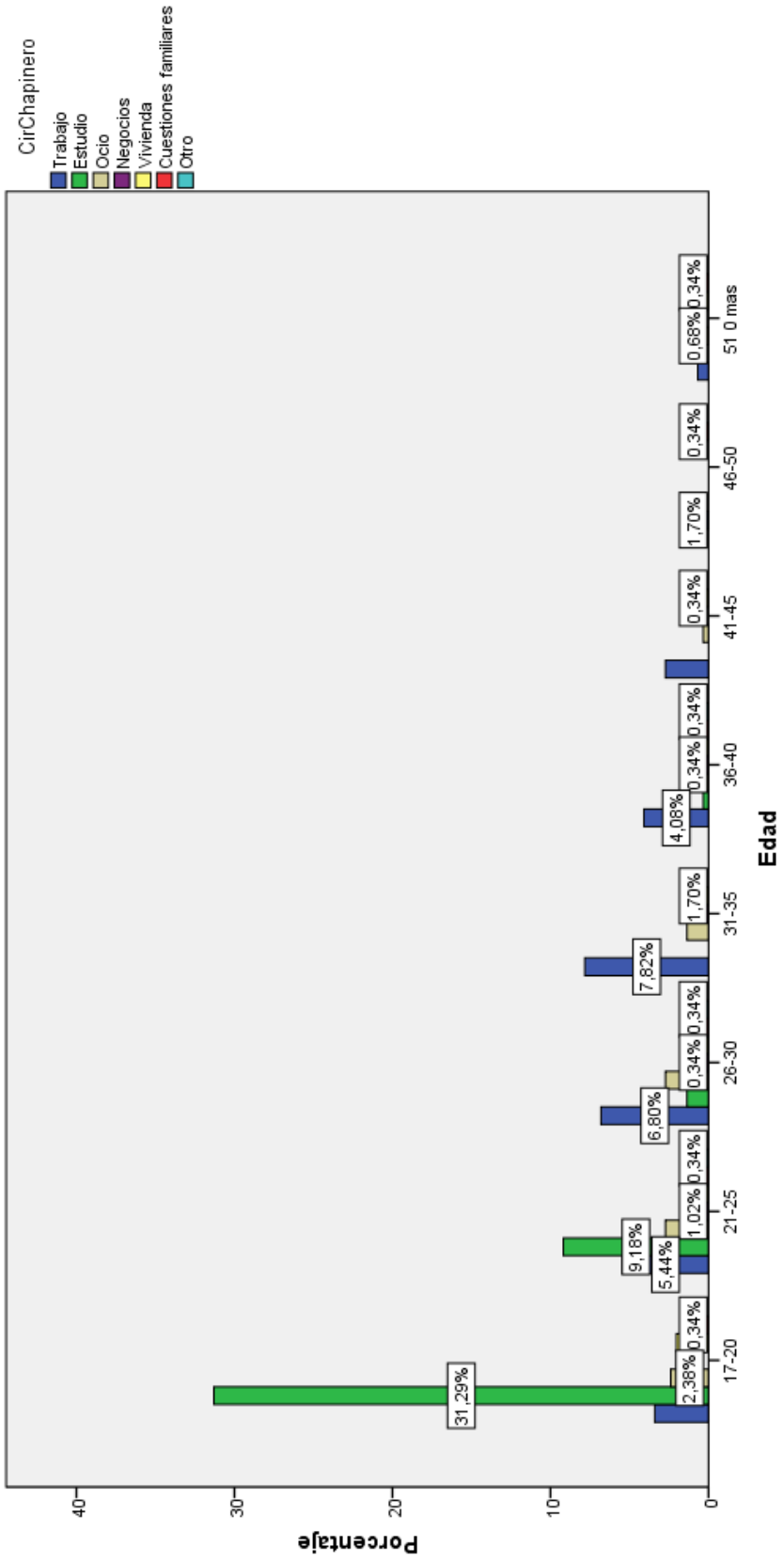
Elaboración propia, 2018.

El nivel educativo de los participantes de la encuesta se distribuye de forma heterogénea como se puede ver en la Gráfica N°4, en donde se resaltan pregrado en curso con un 18,48%, pregrado con 18,15% y bachillerato con 17,49%, sin embargo, los niveles técnico y tecnológico se establecen con un 14,19% y un 11,55% respectivamente. Por último, se resaltan los niveles de posgrado con un 9,24% y maestría con 5,28%. Cabe aclarar que en la encuesta se preguntó por el nivel máximo de educación formal, por lo cual los niveles educativos con menor presencia en la muestra son sin estudios con 0,33% y primaria con 1,32%.

Por último, se establece la relación entre edad y razón por la que circula en la localidad de Chapinero, en la Gráfica N°5, se puede evidenciar que, los rangos de edad 17 a 20 años y 21 a 25 años se encuentra compuesto principalmente por estudiantes, ya que representa el 31,29% y 9,18% respectivamente, mientras que en los rangos de edad de 26 a 30 años y 31 a 35 años se encuentra principalmente empleados con un 6,80% y 7,82% respectivamente; de igual forma pasa en los otros rangos de edad, de 36 a 40 años con un 5,08%, de 41 a 45 años 3,05%, 46 a 50 años con un 1,36%, y 51 y más con un 2,37% estos son rangos en donde se presenta principalmente trabajadores.

Tomando en cuenta los aspectos sociodemográficos generales del estudio, en la siguiente sección se entrará a detallar los aspectos relacionados con la percepción de la inseguridad de los participantes, cabe aclarar que la construcción de los instrumentos de investigación tanto cuantitativo y cualitativo se llevaron a cabo con base en las mismas categorías de análisis, tomadas en gran parte de los datos arrojados por la Base de Datos de Delincuencia de la Policía Nacional, esto se realizó con el fin de abarcar gran parte del fenómeno; en primer momento se entrará a reconocer las representaciones sociales de la inseguridad urbana, luego se establecerá la relación entre el sistema urbano y la construcción de representaciones sociales de la inseguridad, y por último, se hablará de las representaciones sociales del miedo urbano.

Gráfica 5. Distribución de la muestra por edad y circulación Chapinero



Elaboración propia, 2018.

6.1. La seguridad e inseguridad en la localidad de Chapinero

En la ciudad de Bogotá se presentan periódicamente una serie de datos conforme a los temas de seguridad en las localidades que la conforman, en primer lugar, se encuentran las estadísticas de delincuencia, en donde, se presentan los casos de delincuencia reales registrados por la Policía Nacional, y en un segundo momento, están las encuestas de percepción de inseguridad, las cuales muestran el nivel de sentimiento de inseguridad que presenta la ciudadanía dentro de las localidades.

En el presente apartado, se busca establecer la diferencia entre las encuestas de percepción sobre inseguridad ciudadana y los datos sobre los delitos cometidos en la ciudad, principalmente en la localidad de Chapinero, para establecer, puntos de encuentro y disonancias al contrastar estos dos tipos de datos.

6.1.1. Percepción de inseguridad y Victimización directa.

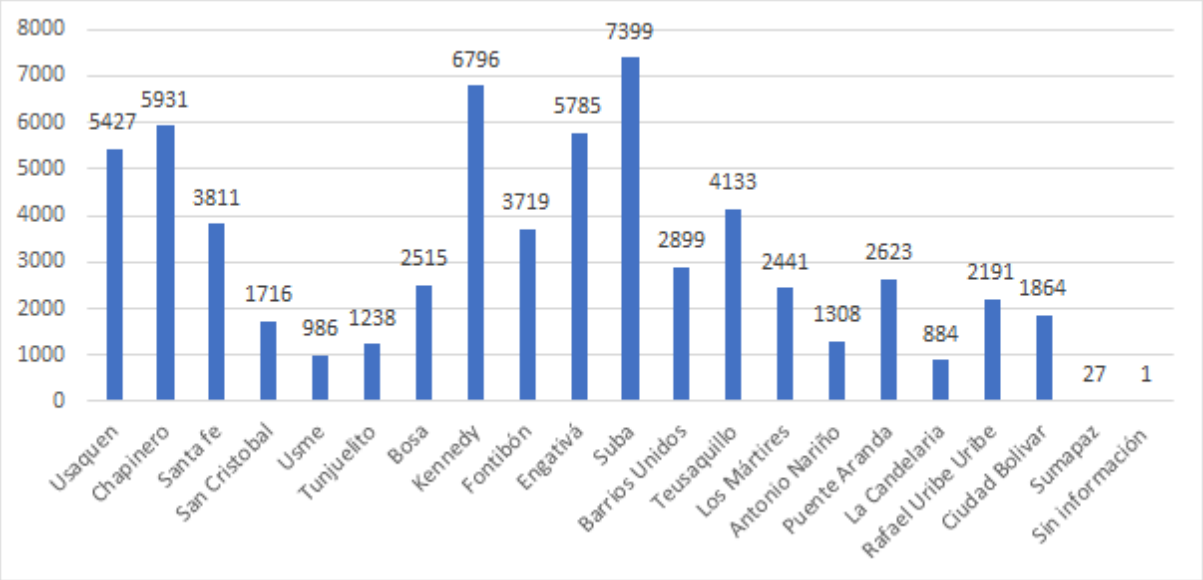
La localidad de Chapinero "cuenta con aproximadamente 166.000 habitantes y una población flotante de más de 500.000 personas" (Alcaldía de Bogotá, 2017) ya que, se caracteriza por ofrecer distintos ambientes en su zona, como un gran número de universidades, el centro financiero de la ciudad, zonas turísticas, entre otras, permitiendo evidenciar una menor cantidad de población residente, que si bien se distribuye desde el estrato 1 hasta el estrato 6, con mayor presencia el 4 y el 6 (Vargas, 2013. p. 10) siendo la única localidad en la ciudad que presenta esta condición.

Las características presentes dentro de la localidad de Chapinero abren paso para que esta se vea afectada por la delincuencia, según el Informe de Calidad de Vida en Bogotá de la organización Bogotá Cómo Vamos (2018), expone que en la localidad de Chapinero para el año 2017 se presentaron 5931 casos de hurto a personas, siendo la tercera localidad que presenta este delito, después de Kennedy (6746) y Suba (7339) (Bogotá Cómo Vamos, 2018. p. 200), tal como se puede evidenciar en la Gráfica N°6. En este mismo informe, la localidad de Chapinero presenta 10 casos de homicidios, al compararlos con los casos de las localidades de Ciudad Bolívar (215) o Bosa (126), no posee representatividad en los casos a nivel de la ciudad. (Bogotá Cómo Vamos, 2018. p. 200)

En términos de percepción de inseguridad, la población residente de la localidad de Chapinero presenta un porcentaje muy bajo de sentimiento de inseguridad dentro de la misma, ya que solo el 18% de los residentes se sienten inseguros en el barrio al que pertenece, sin embargo, el 45% de la ciudadanía se siente inseguro en esta localidad (Bogotá Cómo Vamos, 2017. p. 82-83), siendo los estudiantes los más afectados, ya que "se ubican

históricamente en los rangos de mayor victimización y menor sentimiento de inseguridad en el distrito capital" (Muñoz, 2009. p. 172).

Gráfica 6. Hurto a personas por localidad



Fuente: Informe de calidad de vida en Bogotá, 2018. Recuperado de https://goo.gl/sJ2VHz

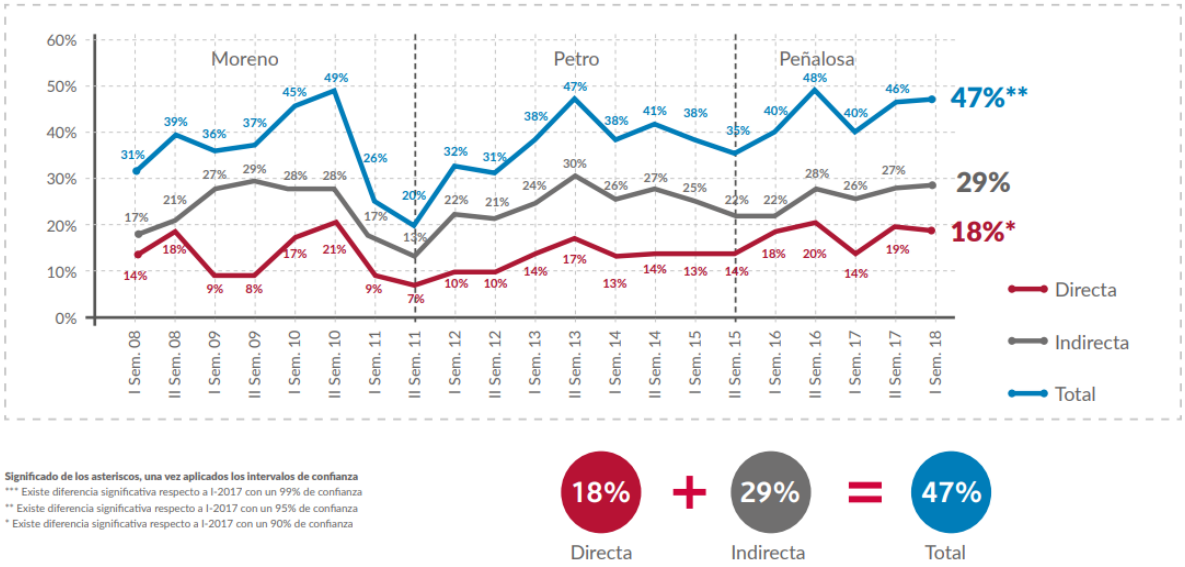
Partiendo de la concepción de inseguridad como la incertidumbre de no controlar los riesgos de la vida cotidiana (Castel, 2003. p. 13), la delincuencia en general se posiciona como la principal causa de la noción de inseguridad para la Encuesta Multipropósito realizada en el 2014 con un 69,4% de percepción ciudadana.

Dicha encuesta también establece otros factores que son coadyuvantes en la percepción de la inseguridad, tales como "la contaminación y los malos olores con un 44,9% de la percepción" (Secretaría Distrital de Planeación, 2015. p. 77) lo que permite ver la influencia de los factores físicos presentes en el espacio para la conformación de imágenes negativas sobre lugares específicos, que en este caso se verían reflejados en los contrastes entre las calles de la localidad, diferencias marcadas las personas que transitan a diario por la zona, la arquitectura de los edificios, el estado de las vías y andenes, entre otras.

La contradicción mencionada se puede evidenciar en la Gráfica No. 7, ya que, la victimización directa en la ciudad se posiciona en un 14% mientras que la victimización indirecta se encuentra en 26%, (Cámara de Comercio de Bogotá, 2018. p. 10) esto se debe en cierta forma a los escenarios del miedo que son en su mayoría socializados por grupos cercanos al sujeto como amigos, vecinos, familiares, entre otros; además, cabe aclarar que también los medios de comunicación juegan un papel importante en la difusión de

información que coadyuva a la construcción de representaciones sociales de los lugares como inseguros, peligrosos o con altos índices de criminalidad (Salas, 2015. p. 305-306).

Gráfica 7. Victimización directa, indirecta y total en Bogotá 2018-1



Fuente: Encuesta de Percepción y Victimización en Bogotá, 2018. Recuperado: https://goo.gl/o3uC7j

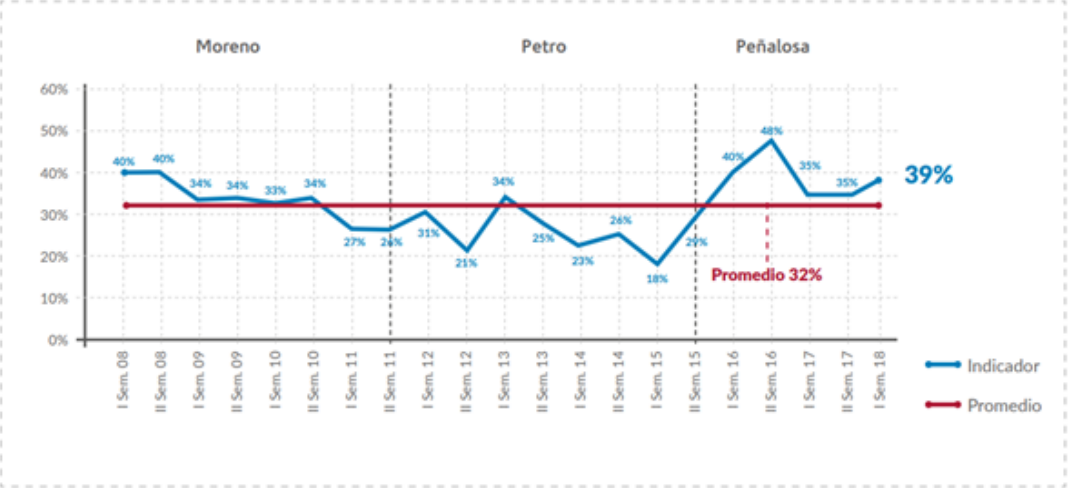
Sin embargo, Hoelscher y Nussio (2017) hacen un llamado de atención a esta situación argumentando que "este fenómeno se debe a los altos niveles de los delitos menores, más que la disminución de los homicidios" (Bogotá cómo vamos, 2016. p. 179), lo que conlleva a que la percepción de inseguridad mantenga una tasa alta en comparación con las estadísticas del delito en general, ya que en la Encuesta de Percepción y Victimización en Bogotá (2018), realizada por la Cámara de Comercio de Bogotá exponen que el 51% de la población fue víctima de hurto en el último año, y la modalidad utilizada para este delito fue "raponazo" con un 40%, otras modalidades fueron sin darse cuenta 19%, fleteo 7%, engaño/estafa 5%; siendo el hurto a persona el delito con mayor presencia en la ciudad. (Cámara de Comercio de Bogotá, 2018. p. 11)

En esta encuesta, también buscan medir la victimización en función al sitio de ocurrencia y los objetos más robados, en donde se establece esta relación, registrando que 50% de la población fue víctima del delito en alguna calle o avenida, y los bienes más hurtados es el celular con un 40%, dinero con un 21% y billetera con el 12%. (Cámara de Comercio de Bogotá, 2018. p. 12). Esto se enmarca en lo ya mencionado por los autores Hoelscher y Nussio (2016), la población posee una mayor percepción de inseguridad y

victimización en la medida que en la ciudad se han incrementado los casos de hurto a personas.

Otro factor en que se centra esta encuesta de percepción es la denuncia, ya que, esta es la forma en que la Policía Nacional hace seguimiento de los delitos en zonas determinadas, de esta forma, en la Gráfica N°8, se evidencia la trayectoria de la denuncia en la ciudad, estableciendo que desde el año 2015 hasta el año 2016 se presenta un incremento significativo en el número de personas que acuden a la denuncia en el momento de ser víctimas de algún tipo de delito, siendo el periodo de tiempo del segundo semestre del años 2016 el punto máximo de número de denuncias con un 48%, sin embargo, el número de personas que acceden a la denuncia presentó una disminución en el primer semestre del año 2017, pasando a 35% y manteniéndose estable durante el resto del año. Para el primer semestre del 2018, se presentó un incremento con un 39%. (Cámara de Comercio de Bogotá, 2018. p. 14)

Gráfica 8. Trayectoria a denuncia desde el año 2008 hasta el año 2018

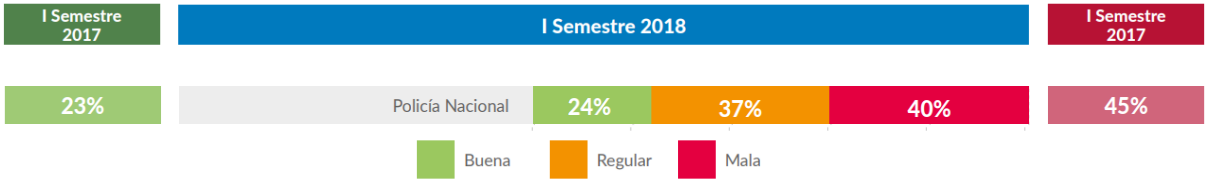


Fuente: Encuesta de Percepción y Victimización en Bogotá, 2018. Recuperado: https://goo.gl/o3uC7j

Las principales razones para no denunciar los hechos delictivos por parte de la ciudadanía encontradas por la Encuesta de Percepción y Victimización de la Cámara de Comercio (2018), fueron en primer lugar “demora mucho tiempo” con un 27%, que si bien presentó una disminución frente el año 2017 (34%), sigue siendo la principal razón por la cual las personas no toman la decisión de denunciar ante la Policía Nacional; sin embargo, la opción de “falta de confianza en la autoridad” presentó un incremento en comparación con el año anterior, ya que, para el 2017 se registró esta opción un 18%, mientras que para el año 2018 se presentó

un 20% (Cámara de Comercio de Bogotá, 2018. p. 15), lo que evidencia que, la percepción de parte de la población frente a la denuncia, gira entorno a la desconfianza en la autoridad, que, si bien busca hacer seguimiento de los hechos, se percibe como un "procedimiento complicado" con un 16%, manteniéndose estable en comparación con el año 2017. (Cámara de Comercio de Bogotá, 2018. p. 15)

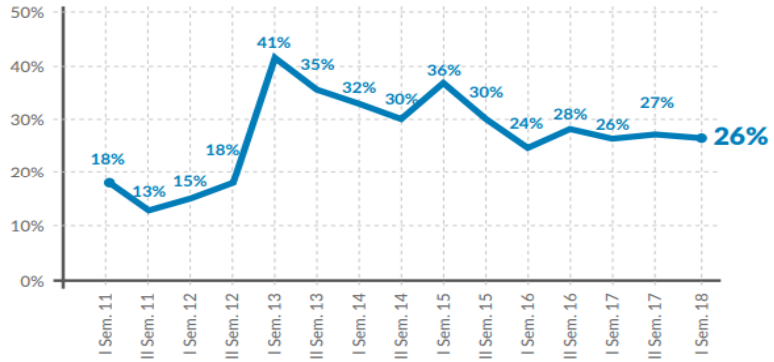
Gráfica 9. Percepción sobre la labor realiza por la Policía Nacional en función de la seguridad



Fuente: Encuesta de Percepción y Victimización en Bogotá, 2018. Recuperado: https://goo.gl/o3uC7j

La percepción que tiene la población del trabajo realizado por parte de la Policía Nacional en el primer periodo del año 2018 es mala con un 40%, mientras que buena y regular se encuentran con un 24% y 37% respectivamente. Esto se puede evidenciar en la Gráfica N°9 En comparación con el primer semestre del año 2017, la percepción ha mejorado, ya que la opción "mala" se encontraba en 45%, mientras que "buena" en un 23%, mostrando una mejora en la forma en que ve la ciudadanía la labor que realiza la Policía Nacional en función de brindar seguridad.

Gráfica 10. Trayectoria convivencia ciudadana desde el año 2011 hasta el año 2018



Fuente: Encuesta de Percepción y Victimización en Bogotá, 2018. Recuperado: https://goo.gl/o3uC7j

La victimización no sólo se encuentra mediada por la posibilidad de llegar a ser víctimas de algún delito, sino por algunas situaciones externas al ciudadano que afectan su convivencia diaria, en la Gráfica N°10, se puede ver que la convivencia ciudadana no ha tenido grandes

fluctuaciones en el último año, pasando de 27% en el año 2017 a 26% en el año 2018, (Cámara de Comercio de Bogotá, 2018. p. 17), sin embargo, las principales razones que se presentan para afectar la convivencia son las reuniones ruidosas en la noche con un 13%, arrojar basuras en un sitio público con un 13%, las heces de las mascotas con un 11%, riñas asociadas al consumo de alcohol y consumo de alcohol con un 11% y 10% respectivamente. (Cámara de Comercio de Bogotá, 2018. p. 17)

Las personas que residen y transitan a diario por un zona determinada, como la localidad de Chapinero, construyen una relación con espacio que habitan temporalmente, tomando en cuenta ciertos aspectos que lo conforman, tales como el estado de las calles o la cantidad de gente, sin embargo, no solo estas características influyen en la percepción de los sujetos sobre un espacio, también se ven influenciado por la información estadística del sector, tales como el número de delitos cometidos en el último año.

Esta información configura la relación de la ciudadanía con el espacio público debido a la creación representaciones del mismo en función de su trayectoria individual o a partir de unas representaciones colectivas reproducidas por los mismos habitantes, dando paso a que las personas sientan miedo por la posibilidad de ser víctima del delito, puesto que "el miedo al delito, a diferencia de la delincuencia real, afecta a un mayor número de ciudadanos y sus consecuencias son prevalentes y severas. [...] El miedo al delito obliga a los individuos a cambiar sus estilos de vida." (Robles, 2014. p. 84)

Por tanto, las encuesta de percepción ciudadana sobre inseguridad y victimización, han logrado describir los factores asociados a estas, que afectan la vida cotidiana de la ciudadanía; sin embargo, se centran principalmente en la posibilidad de ser víctimas del delito y no le dan preponderancia a los factores asociados a la inseguridad y victimización como es el caso del estado de las calles, las prácticas en el espacio público, entre otras, dejando en la oscuridad del análisis la construcción de representaciones sociales del miedo urbano.

Conforme a esto, resulta necesario ahondar en el tema de miedo urbano como categoría de análisis para entender cómo estas se construyen y cómo la ciudadanía transforma su vida cotidiana en función al miedo al delito, sin embargo, antes de entrar al detalle con este tema, es de suma importancia aclarar la situación sobre los delitos registrados en la localidad de Chapinero en los últimos años, para contrastar la percepción con los datos compilados por las Policía Nacional.

6.1.2. Escenario de delincuencia en la localidad de Chapinero

La inseguridad urbana es uno de los principales conceptos del presente estudio, como se ha ido mencionando a lo largo del trabajo, pero, antes de entrar a detallar cómo los ciudadanos construyen las representaciones sociales de la inseguridad urbana, hay que aclarar el panorama general de delincuencia en la ciudad de Bogotá, principalmente en la localidad de Chapinero.

Las *Estadísticas Delictivas* del *Observatorio del delito* de la Policía Nacional de Colombia, cuenta con los datos de las denuncias recibidas en el territorio nacional y los operativos realizados por esta institución desde el año 2010 hasta la fecha, de 20 tipos de delitos; según esta base de datos los principales delitos cometidos en la localidad de Chapinero son hurto a personas con un 53,8%, hurto a celulares con 17,1%, hurto a comerciantes con 8,3%, lesiones personales con 6,6%, hurto a residencias con 5,5% y violencia intrafamiliar con un 2,7%, lo demás delitos al no tener una representatividad significativa en la localidad se compilan en la opción de otros delitos, con el 6%.

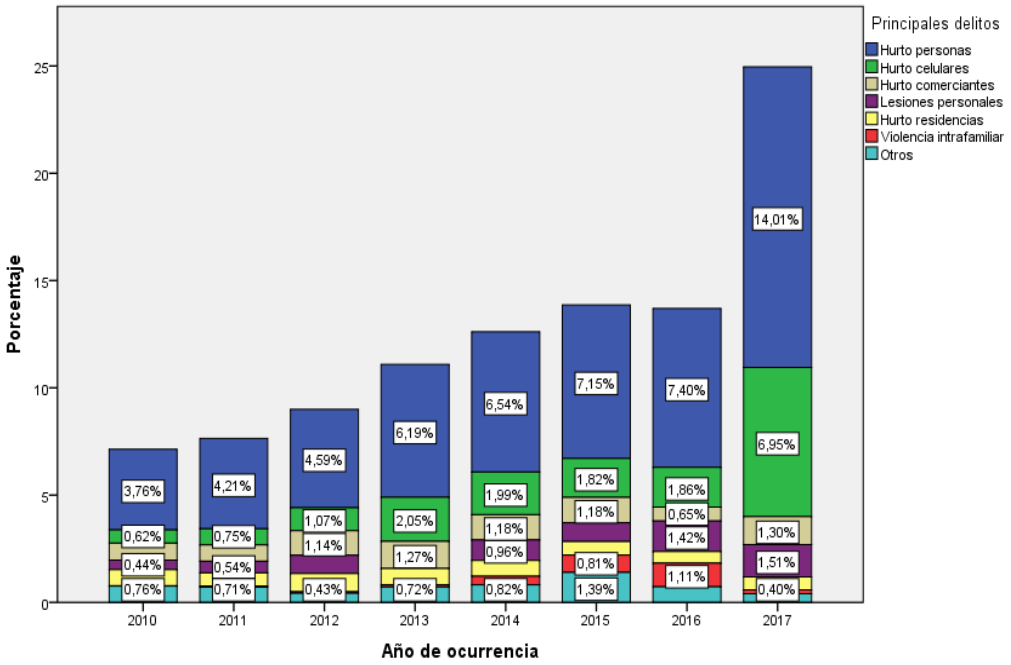
Al ver los delitos con mayor presencia en la localidad de Chapinero, se puede ver que principalmente se ve afectada por el hurto en general, ya que, de los siete tipos de hurto registrados por la Policía Nacional, presenta cuatro, excluyendo a hurto a entidades financieras (0,1%), hurto a vehículos (0,9%) y hurto a motos (1,1%). Para establecer la influencia de los principales delitos en la percepción de inseguridad ciudadana, es prudente aclarar que, en los últimos años, los delitos registrados han aumentado significativamente, como se puede observar en la Gráfica N° 11, los casos registrados de hurto a personas para el año 2016 fueron 3128 (7,40%), los cuales pasaron en el año 2017 a 5919 (14,01%), incrementando 2791 casos para este último año.

Tomando en cuenta la fluctuación de los datos al pasar los años, es importante ver quiénes son los más afectados, en términos de la variable sexo, por estos delitos, como se puede ver en la Gráfica N°12. En esta gráfica se puede observar que los hombres presentan un mayor número de casos registrados, al aplicar la prueba de *Chi cuadrado* se evidencia que existe diferencias entre la variable sexo, puesto que, el resultado fue de 0,000, esto se puede deber a dos razones, los hombres son más víctimas de la delincuencia común o los hombres poseen mayor disposición para denunciar los hechos,

Sin embargo, el *Coeficiente de contingencia* establece que la fuerza de esta relación no es significativa, debido a que el valor de esta prueba fue de 0,168, esto se debe a que tan hombres como mujeres presentan casos significativos en el delito de hurto a personas con

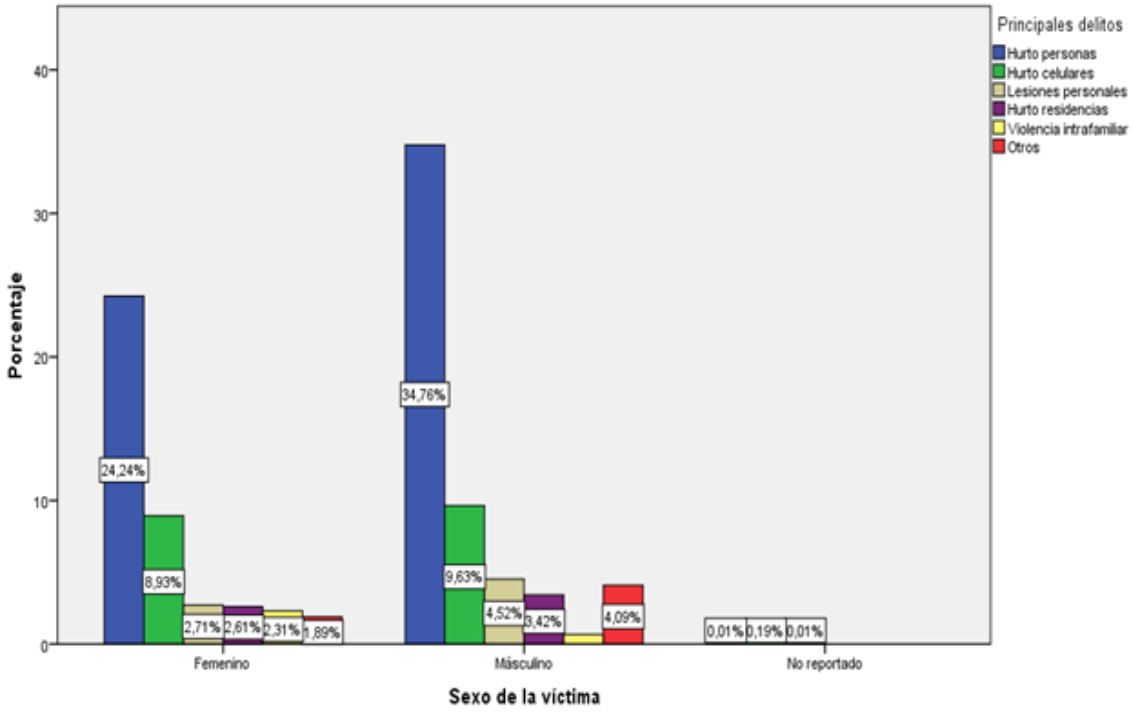
34,76% y 24,24% respectivamente, de igual forma en el caso de hurto a celulares, en donde, las mujeres presentan un 8,93%, mientras que los hombres, presentan un 9,63%.

Gráfica 11. Relación entre principales delitos con año de ocurrencia



Elaboración propia, 2018.

Gráfica 12. Relación sexo con principales delitos

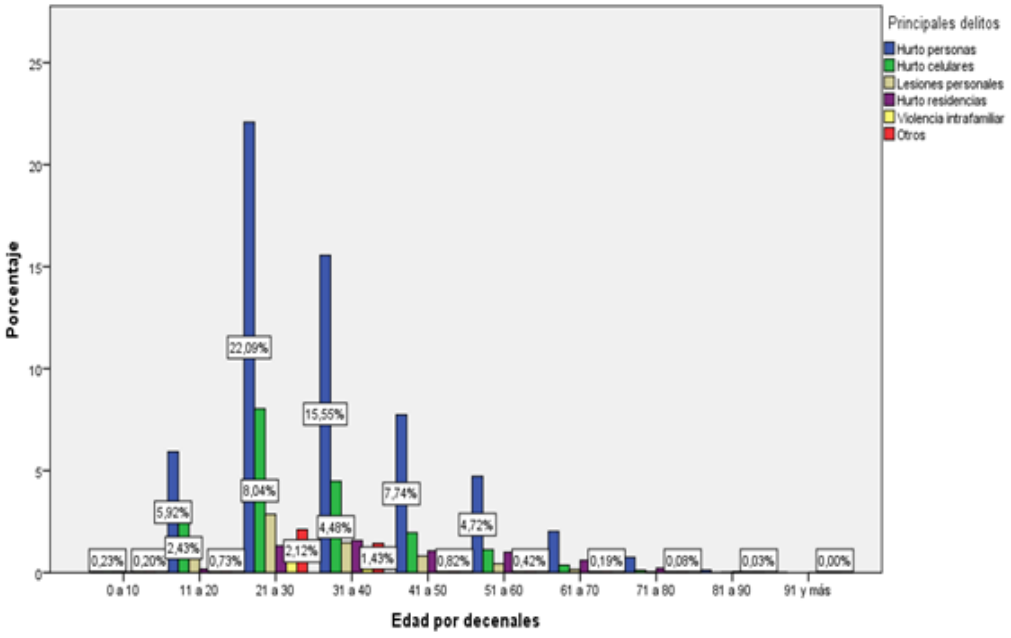


Elaboración propia, 2018.

A pesar de que existe poca relación entre los delitos denunciados y el sexo, se establece que los hombres poseen mayores casos registrados de delitos cometidos en la localidad de Chapinero, sin embargo, las mujeres presentan mayores casos registrados en el delito de violencia intrafamiliar, con un 1,89% frente a 0,67% de los hombres. Los delitos sexuales, que no tienen mucha injerencia a nivel general, es relevante mencionarlo, ya que, las mujeres presentan un 9,37% frente a un 1,85% de los hombres, lo que determina que, las mujeres se encuentran en mayor proporción, expuestas a este tipo de delitos, que los hombres.

Otra variable que resaltar sobre los delitos cometidos en la localidad de Chapinero es la edad como se puede ver en la Gráfica N°13, en donde se establece los rangos de edad de las víctimas del delito por decenales y se relaciona con los principales delitos cometidos en esta zona. En esta gráfica se puede observar que el delito con mayor presencia es el hurto a personas, y el rango de edad que más se ve afectado por este crimen es de 21 a 30 años con un 22,09%; otros delitos que se resaltan en este rango de edad son hurto a celulares con 8,4% y lesiones personales con 2,86%.

Gráfica 13. Relación rango de edad por principales delitos



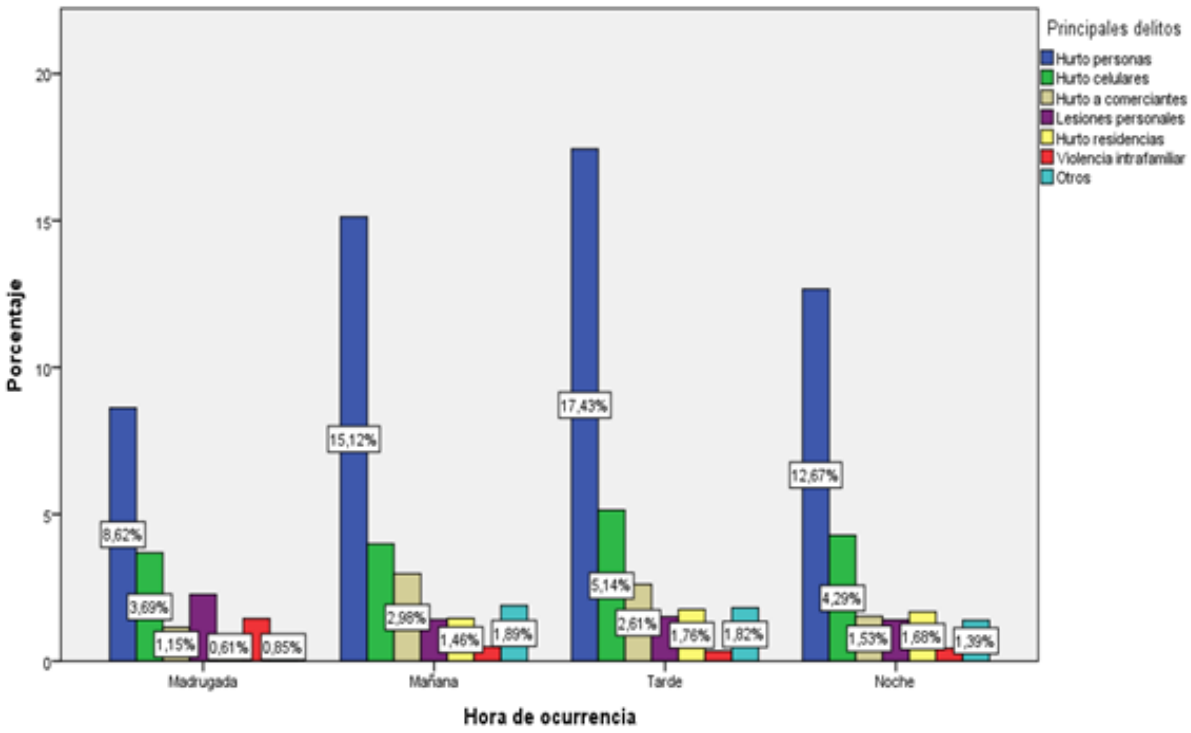
Elaboración propia, 2018.

De igual forma, el segundo rango de edad que se ve mayormente afectado es de 31 a 40 años, siendo hurto a personas con un 15,55% y hurto a celulares con un 4,48%, los principales delitos presentes en estas edades, puesto que, delitos como lesiones personales y violencia intrafamiliar representan el 1,47% y 1,63% respectivamente. Por último, se puede evidenciar

en la Gráfica N°13 que los principales delitos presentes en los rangos de edad son el hurto a personas y el hurto a celulares, sin embargo, es el primero el que se encuentra presente en la mayoría de edades, de 0 a 10 años con un 0,5%, de 11 a 20 años con un 5,92%, de 41 a 50 años con un 7,74%, de 51 a 60 años con un 4,72%; esta información determina que no existe diferencia entre las edades para ser víctimas de robo, a pesar de que las personas entre 21 a 30 años son las más afectadas por este tipo de delito.

En el momento de hablar de los delitos cometidos en la localidad de Chapinero, se debe tener en cuenta dos aspectos de suma importancia, la hora y el lugar en donde ocurrieron los hechos, de esta forma se establecen los espacios y momentos del día más inseguros, por ende en la Gráfica N°14, se puede evidenciar las horas del día divididas por bloques horarios madrugada (00:01 am-6:00 am), mañana (6:01 am-12:00 pm), tarde (12:01 pm-6:00 pm) y noche (6:01 pm-00:00 am), relacionadas con los principales delitos cometidos en la localidad de Chapinero.

Gráfica 14. Relación entre hora por principales delitos



Elaboración propia, 2018.

Observando el bloque de la tarde se puede evidenciar es el momento del día en donde mayormente se presentan los casos de delincuencia, con un 17,43% de hurto a personas,

5,14% de hurto a celulares, esta presencia de delitos en ese bloque horario se puede presentar por varias razones, una de ellas es que, al ser Chapinero una localidad receptora de gran cantidad de población flotante, en este horario concuerda la hora del almuerzo y la hora de salida de los trabajadores y estudiantes que llegan a esta zona, por lo cual, el flujo de personas aumenta para la posibilidad de ser víctimas de este tipo de delitos, relacionados con el hurto; de igual forma se presenta estos casos en el bloque de la noche, en donde aún se presenta un porcentaje elevado con respecto al hurto a personas con un 12,67% y el hurto a celulares con un 4,29%.

En el bloque de la madrugada se puede observar que aún se presentan casos de hurto a personas (8,62%) y hurto a celulares (3,69%), sin embargo, en este horario se incrementa significativamente otros delitos, tales como, lesiones personales con un 2,27% y violencia intrafamiliar con un 1,45%, en comparación al bloque horario de la tarde, el cual presenta mayores casos de los demás delitos, en donde, lesiones personales representa un 1,51% y violencia intrafamiliar un 0,34%, lo que indica que, la madrugada es el bloque horario que posee mayor probabilidad de ocurrencia de los delitos de lesiones personales y violencia intrafamiliar.

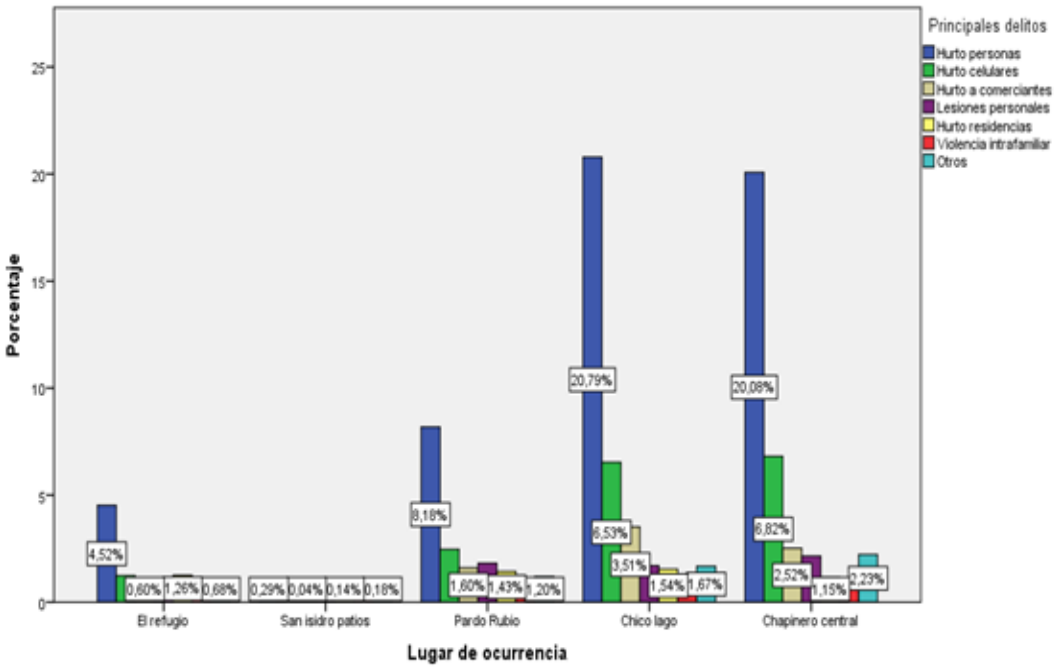
Al establecer el momento de día en que mayormente se presentan los casos de delincuencia en la localidad, es de suma importancia mencionar los lugares en donde se llevaron a cabo los acontecimientos, de esta forma, la localidad de Chapinero se encuentra dividida por cinco UPZ, Chapinero central, Chicó lago, Pardo rubio, San isidro patios y El refugio, con base en esta división urbana, la Gráfica N°15 establece los delitos con mayor presencia en las zonas urbanas de la localidad, por lo cual, se evidencia que la localidad con mayor presencia de hurto a personas es Chicó lago con un 20,79%, seguido por Chapinero central con un 20,08%, sin embargo, Pardo rubio tiene 8,18% de los casos de este delito.

El segundo delito que mayormente se presenta es hurto a celulares, que presenta el 6,82% en Chapinero central y el 6,53% en Chicó lago. Esta última UPZ presenta la mayor cantidad de casos registrado de hurto a comerciantes con 3,51% y Chapinero central con un 2,52%, siendo estas dos, las UPZ en que se registran más casos de delito dentro de la localidad de Chapinero.

Por último, se resalta de los resultados obtenidos de los datos de la Policía Nacional sobre delincuencia, que los delitos en la localidad de Chapinero se cometen principalmente sin armas, representando el 53,1%, seguido de armas contundentes con un 17,3%; de igual forma, las personas se ven mayormente vulneradas por la delincuencia cuando van a pie con

un 81,6% de los casos registrados en la base de datos, frente a un 82,4% del móvil del agresor.

Gráfica 15. Relación lugar de ocurrencia por principales delitos



Elaboración propia, 2018.

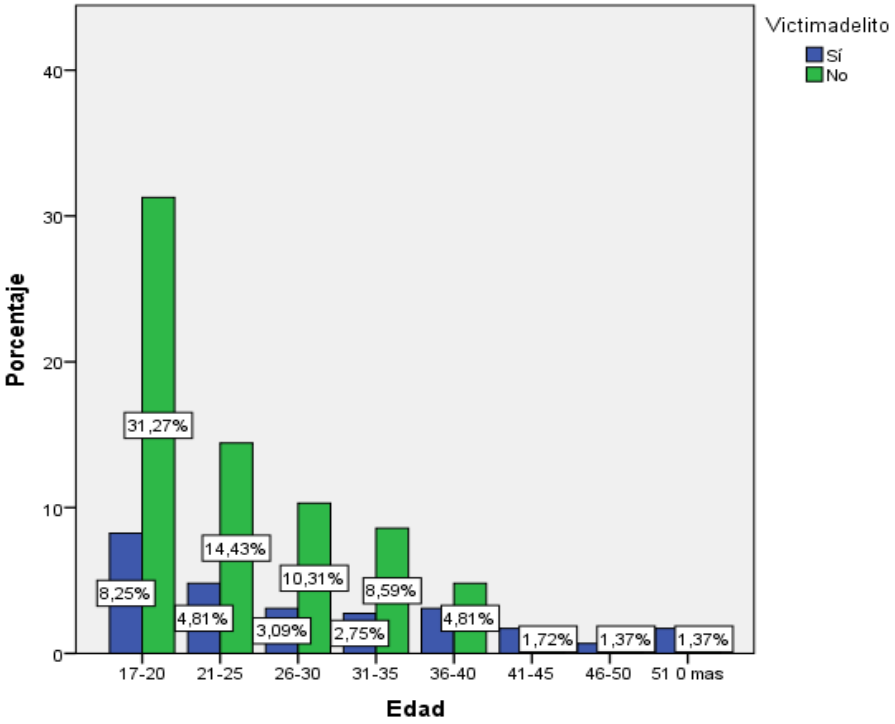
6.2. Representaciones sociales de la inseguridad urbana

Las representaciones sociales, como se ha mencionado a lo largo de la investigación, es un conjunto de pensamientos, nociones, creencias, que se forman hacia un objeto determinado, creando un cúmulo de conocimiento socialmente construido (Abric en Salazar, 2007), con base en esto, las representaciones sociales de la inseguridad urbana, giran en torno a varios factores, en un primer momento, sobre la percepción de inseguridad urbana, la victimización, la percepción hacia la autoridad, entre otras, lo que permite ver cómo las personas se comportan en el espacio público en su vida cotidiana.

En los resultados de la encuesta de percepción, según la Gráfica N°16, los rangos de edad que presentan mayores casos de víctimas del delito en la localidad de Chapinero son de 17 a 20 años con un 8,25% y de 21 a 25 años, rangos de edad identificados como parte de los estudiantes que se movilizan por la localidad, siendo hurto a personas el delito mayormente sufrido por los encuestados con un 18,2%. Sin embargo, en esta misma gráfica se evidencia que, en su mayoría, los participantes de la encuesta no han sido víctimas de ningún tipo de delito dentro de la localidad de Chapinero representando el 72,9% de la muestra. Con

relación a la distribución de las víctimas del delito por sexo, las mujeres son quienes más han sido víctimas del delito con un 16,39% frente a un 9,70% de los hombres.

Gráfica 16. Rangos de edad por Víctima del delito



Elaboración propia, 2018.

En la pregunta "¿Conoce a alguien que haya sido víctima de algún tipo de delito en la localidad de Chapinero?", la respuesta "Sí" recibió un 59,7% y "No" 38,6%; por otra parte, en la pregunta "¿Cree que puede llegar a ser víctima de algún tipo de delito en la localidad de Chapinero?" los encuestados respondieron "Sí" en un 91,1% y "No" 6,6%, determinando que, a pesar que de las personas no hayan sido víctimas directas del delito en la localidad de Chapinero, poseen una percepción alta de la posibilidad de llegar a ser víctima del delito, mediado por varios factores, como la percepción que tienen de la ciudad en general, ya que, en el momento de seleccionar las posibles razones para ser víctimas del delito, el 50,2% de los casos se decantaron por la opción "La ciudad es muy insegura" y "la calle se presta para el cosquilleo" con un 28,8%, estas cifras se reflejan en lo expresado por un participante del grupo focal de los "Adultos", "en la calle usted está expuesto a todo, usted sabe que salió pero no sabe si va a volver" (Grupo focal 3, 2018. 3:52), esta frase muestra el estado de alerta en el que se encuentran las personas al transitar por la calle en general.

Al cruzar la variable sexo con la posibilidad de llegar a ser víctima del delito, las mujeres presentan 59,60% en la respuesta "Sí" y los hombres con un 33,33%, frente a un

3,03% y un 3,70% respectivamente para la respuesta "No"; al aplicar la prueba de *Chi cuadrado*, se establece que no existe diferencias entre ser hombre o mujeres para tener una percepción alta de la posibilidad de llegar a ser víctimas del delito, puesto que, es de 0,172, la prueba de *Coeficiente de contingencia*, con un 0,172, muestra no existe fuerza significativa en esta relación.

Al detallar las razones de la posibilidad para cada sexo, las mujeres responden principalmente "Usa el celular en la calle" con un 35,2% y "Poca presencia de la policía" con un 41,2%, sin embargo, la opción con mayor porcentaje para las mujeres es "La ciudad es muy insegura" con un 52,7%. Los hombres marcaron principalmente las opciones de "Carga con objetos de valor" con un 48,5%, "Usa el celular en la calle" con un 44,7% y "Poca presencia de la policía" con un 42,7%. A pesar de que ambos sexos hicieron referencia a sus objetos personales como razones para ser víctima del delito, los hombres referencian más estas opciones que las mujeres, esta relación con los objetos personales se puede evidenciar en una respuesta dada por un participante del grupo focal de los "Adultos"

> Hay momentos en los que [...] uno lleva unos documentos básicos y el celular bien guardado, yo considero que uno va tranquilo, pero por ejemplo lleva algún dinero o por ejemplo que a mí me toca andar con computador portátil, eso sí me mantiene alerta en todo momento así vaya por un buen sector me mantiene alerta, porque si siento que en cualquier momento me van a parar y me van a robar el computador o el dinero si voy sin nada digamos un día de deporte que uno lleva apenas sus documentos de identidad y algo para escuchar música uno más tranquilo. (Grupo focal 3, 2018. 3:35).

Esta respuesta se enmarca en la pregunta "¿Qué tan seguro o inseguros se sienten andando en la calle?", y el participante mencionaba como su percepción del espacio público se determinaba principalmente por los objetos personales que llevaba consigo en el momento, mientras no tuviera algún tipo de objeto de valor que le pudieran robar, su percepción disminuye, pero si carga con objetos como el computador o dinero, su estado de alerta aumenta considerablemente, lo cual se encuentra acorde con los datos ya mencionados sobre la posibilidad de ser víctimas, en donde la opción con mayor porcentaje es "Carga con objetos de valor".

En el momento de hablar de percepción sobre inseguridad, se debe tomar en cuenta que entienden los participantes por "inseguridad", los cuales definen esta como "No sentir tranquilidad al transitar por un lugar" con un 63,7% de respuestas, también la reconocen

como “La exposición a algún tipo de peligro” con un 53,8%, la tercera opción con mayor porcentaje fue “Estado de alerta constante” con un 39,6%; de esta forma se puede establecer que las personas relacionan la inseguridad con la exposición constante al peligro al transitar por algún lugar, esta definición se ve reflejada en la percepción que tiene un participante del grupo focal 2, en donde expresa su opinión sobre el tema en cuestión

> La percepción de inseguridad es que las personas siempre andamos muy prevenidas en la ciudad, al coger el bus, al salir a la calle, tú solo te sientes seguro cuando estás en tu espacio de trabajo, en tu espacio de estudio o cuando estás en tu casa, pero cuando sales a la calle siempre estás con esa alerta de algo puede pasar. (Grupo Focal 2, 2018. 2:3)

Esta visión de la inseguridad como determinante para que los sujetos instauren un tipo de medidas para evitar ser vulneradas, viendo que los espacios relacionados con el espacio público se perciben como inseguros, mientras que los espacios privados o personales, son lo que generan mayor percepción de seguridad. En el caso de la localidad de Chapinero, los principales delitos presentes en esta zona son los relacionados con el hurto, principalmente el hurto a personas, como se mencionó en el anterior apartado, por lo cual, se indago por la percepción que tenían los participantes en la frecuencia en que ocurrieron algunos delitos en la localidad, delitos asociados a la base de datos de la Policía Nacional; cabe aclarar que 1 representa muy poca frecuencia y 5 mucha frecuencia.

Cada delito cuenta con su propia frecuencia, por lo cual, hurto a carros presentó una moda[3] de 3, delitos sexuales 1, hurto a personas 5, lesiones personales 3, hurto a residencias 3, venta de droga 5, hurto a comercio 3. Si se observa las respuestas de los participantes, desde su percepción, los delitos con mayor frecuencia son hurto a personas y venta de droga; el robo se convierte en el delito más constante dentro de las diferentes fuentes revisadas a lo largo de la investigación, ya sea en las encuestas de percepción o en los datos registrados por las diferentes instituciones, convirtiéndose en la mayor preocupación de las personas que transitan en el espacio público, dando paso a la expresión popular de “no dar papaya”, expresión manifestada por los participantes de los grupos focales,

[3] La moda es entendida como “el valor de mayor frecuencia en una distribución; aquel que más casos comparten. La distribución puede ser unimodal (una sola moda), pero también bimodal (dos modas), o multimodal (más de dos modas).” (Cea D’ancona, 1996. p. 328)

> Sí yo creo que lo que es la obra la zona depende de la expresión que uno usa de "que da papaya". andando con el celular en la mano también afecta porque yo puedo ir en el norte con el celular en la mano y también he visto que los raponear. (Grupo focal 1, 2018. 1:27)

La respuesta del participante lleva a pensar en varias cuestiones, en un primer momento, hace referencia al "*dar papaya*" como la acción de exponerse a los riesgos presentes en el espacio público, principalmente en la posibilidad de que hurten bienes personales como el celular; en segundo lugar, se expresa que la ciudad en general puede llegar a ser insegura, a pesar de que algunas zonas tienen menor percepción de inseguridad, cualquier lugar puede presentarse alguna eventualidad.

En el caso del consumo de drogas, que si bien no se encuentra sistematizado por la base de datos de la Policía Nacional, los participantes de los grupos focales lo relacionaban como un factor para que su percepción de inseguridad aumentará, como en el caso de un participante del grupo focal 4, argumenta que el consumo de droga en el espacio público le genera inseguridad, "He visto que más se presenta inseguridad en los parques, se concentra mucho grupo de marihuaneros de gente vicio y ya uno para pasar el parque, ya no se tiene confianza" (Grupo focal 4, 2018. 4:8).

Retomando los resultados expresados en este apartado, se puede evidenciar que los participantes relacionan principalmente la inseguridad con la posibilidad de ser víctimas de hurto a objetos como el celular o dinero, por lo cual, las representaciones sociales de la inseguridad urbana se ven limitadas al hurto a personas como la principal variable en la construcción de las mismas, tomando en cuenta que los participantes construyen la representación con base en su experiencia personal como víctima del delito, con las experiencias externas, ya sean referencias personales de personas cercanas o casos compartidos por los medios de comunicación; también se resalta que las personas no toman en cuenta los datos registrados de los delitos cometidos en esta zona para construir la representación social, sino que, parten de los factores ya mencionados.

Tomando en cuenta estos resultados, las representaciones sociales de la inseguridad urbana no abarcan la totalidad del fenómeno de la relación que construyen los ciudadanos con el espacio público, ya que, en el momento de indagar por otros factores no percibidos por los participantes como relacionados con la inseguridad se evidencia que, elementos ligados a las condiciones del espacio público, la estigmatización a tipo de personas, la marginalización de los espacios, entre otras, influyen en la percepción de los individuos sobre los lugares, por lo cual, tanto la inseguridad como los factores mencionados, son parte de una construcción

mayor, lo que en el presente trabajo se reconoce como las representaciones sociales del miedo urbano.

6.3. Representaciones sociales del miedo urbano

Las representaciones sociales del miedo urbano parten de lo considerado por Abric (2007) es decir conjunto de información, creencias, opiniones y actitudes frente al miedo, no solo como aquella sensación de inseguridad sino como un elemento que otorgar un orden social frente a la inseguridad. Partiendo de estas consideraciones, las representaciones sociales del miedo urbano se construyen a partir de varios factores presentes en la vida cotidiana de los sujetos, ligados al comportamiento que tienen en ciertos lugares del espacio público.

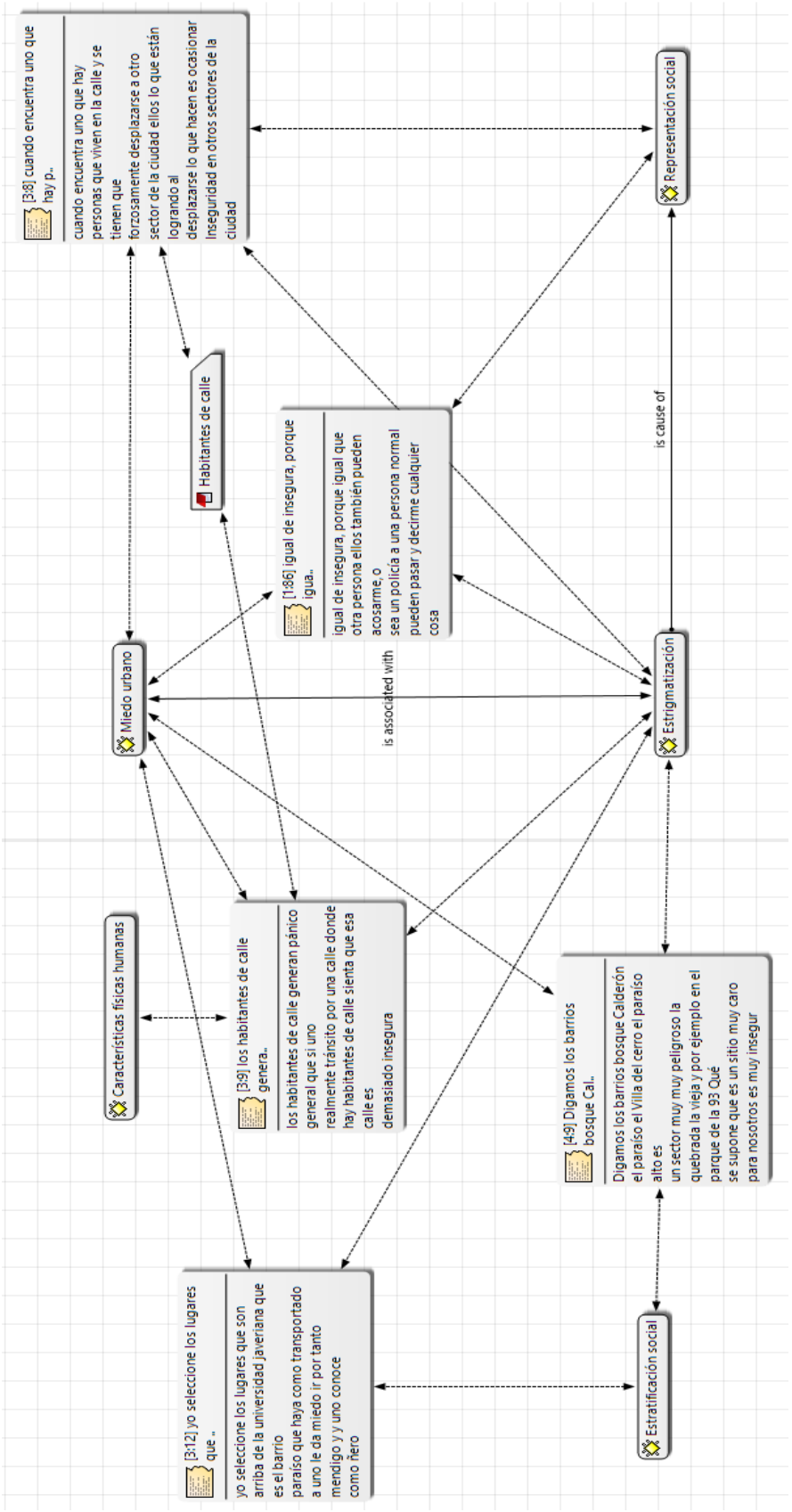
Los componentes principalmente relacionados con estas representaciones sociales se asocian a las condiciones estéticas y físicas de los espacios, el horario, las fechas y el tipo de lugar por el que se transita ciudad, la estigmatización a algunas personas y la confianza en la autoridad. Tomando en cuenta esto, en el presente apartado se busca explicar cómo se construye las representaciones sociales del miedo urbano con base en los factores ya mencionados, entrando en detalle cómo los participantes llegan a puntos en común, tomando en cuenta la construcción colectiva de las mismas.

6.3.1. El miedo al otro: estigmatización.

En esta sección se hablará de cómo la estigmatización juega un papel importante en la construcción de representaciones sociales del miedo urbano, principalmente en las relaciones que se gestan dentro del espacio público; como se mencionó en el marco teórico, existen tres tipos de estigma, la abominación del cuerpo, el defecto de carácter y tribales, los cuales se encuentran asociados a las atribuciones físicas que se le otorgan a los otros; esta particularidad se expresa en la relación del estigma y el miedo urbano, en donde los participantes de los diferentes grupos focales establecen referencias a un tipo específico de personas dentro del espacio urbano.

En la Gráfica N°17, se puede ver la relación entre las categorías de miedo urbano y estigmatización, en donde se asocian memos como los habitantes de calle; con relación a este último se presenta dos citas de los participantes mencionando que la presencia de estas personas está relacionada directamente con la inseguridad del espacio, a pesar de que esta persona no esté realizando algún tipo de actividad criminal.

Gráfica 17. Red semántica de la relación miedo urbano y estigmatización



Elaboración propia, 2018.

Por otra parte, se muestran citas relacionadas con estratificación social y características físicas humanas, en donde se encuentran vinculadas a aspectos como la marginalización del espacio y la estética de las personas; sin embargo, estas no son las únicas relaciones vinculadas con la estigmatización, puesto que, estas son los códigos, memos y citas ligados al miedo urbano y el estigma.

Los principales códigos ligados a la estigmatización se pueden ver en la Tabla N°1, en donde, se muestra la co-ocurrencia entre los códigos ligados a la estigmatización, siendo las características físicas humanas la principal co-ocurrencia ligada a este código, con 26 citas vinculadas, es decir, estos códigos se tienden a relacionar de forma repetitiva en los grupos focales, pues, lo participantes mencionan características que se entrelazan en la construcción de representaciones sociales del otro.

Tabla 1. Co-ocurrencia entre estigmatización, representación social y principales conceptos

	Estriqmatizaci
Características físicas hum	26
Estratificación social	8
Inseguridad	18
Miedo urbano	5
Representación social	19

Elaboración propia, 2018.

Las características físicas humanas, es una categoría de análisis relacionada a cualquier forma de identificar a un tipo de persona por parte de los participantes de los grupos focales. En el momento de preguntar "¿Qué características posee una persona para que me genere inseguridad?" las respuestas de los participantes fluctuaban en dependiendo el rango de edad, debido a que los adultos mayores (grupo focal 4) relacionaban al joven consumidor de estupefacientes con posibles ladrones.

El adulto mayor, se representaba así mismo con mayor vulnerabilidad por su condición de edad, como lo expresa un participante del grupo focal 4 "Porque le van a uno muy vulnerable y lo quieren robar y nosotros también damos papá ya lo ven a uno solo con el celular afuera y nos atracan." (Grupo focal 4, 2018. 4:6). Esta afirmación muestra cómo se construye una visión del adulto mayor frente a la inseguridad, no solo por el hecho de ser víctimas del delito, sino ser vulnerados por ser adultos mayores, esto se configura como parte

del miedo al delito, retomando a Hernández y De la Torre (2016), los adultos mayores pierden apropiación por los espacios públicos, limitando sus acciones a prevenir hechos peligrosos.

El peligro, para los adultos mayores, se encarna en la imagen del joven, ya que, son ellos los que se aprovechan de su condición como adulto mayor para ser vulnerados; el estigma de defecto de carácter, se establece en la medida que se evoca a los jóvenes que consumen algún tipo de estupefaciente, principalmente marihuana, esta práctica realizada en el espacio público genera que los adultos mayores se sientan prevenidos, estigmatizando estas acciones de los jóvenes por considerarse un delito o un acto vinculado con la delincuencia, por lo cual el "joven marihuanero", como lo nombran los adultos mayores" se convierte en delincuente "porque se la pasan fumando la droga se transforman en otras personas y quieren seguir fumando su droga y no hace otra cosa, lo roban a uno para conseguir plata para su vicio" (Grupo focal 4, 2018. 4:1).

Esta representación social compartida por los adultos mayores, se enmarca principalmente en la idea del consumo de drogas por parte de los jóvenes, pues, hacen la relación con este tipo de rango de edad; pero para los participantes del grupo focal 3, el consumo de droga es considerada una práctica peligrosa desde cualquier tipo de persona, para un participante de este grupo focal, el sentir el olor a marihuana genera un estado de alerta e incomodidad en el espacio público "sentir una persona que está fumando marihuana que últimamente por eso sectores se ha masificado o personas fumando pipas en la calle entonces uno asume ya que está consumiendo drogas" (Grupo focal 3, 2018. 3:32), a pesar de esto, se tiende a agregar la imagen del habitante de calle como parte del fenómeno de la drogadicción.

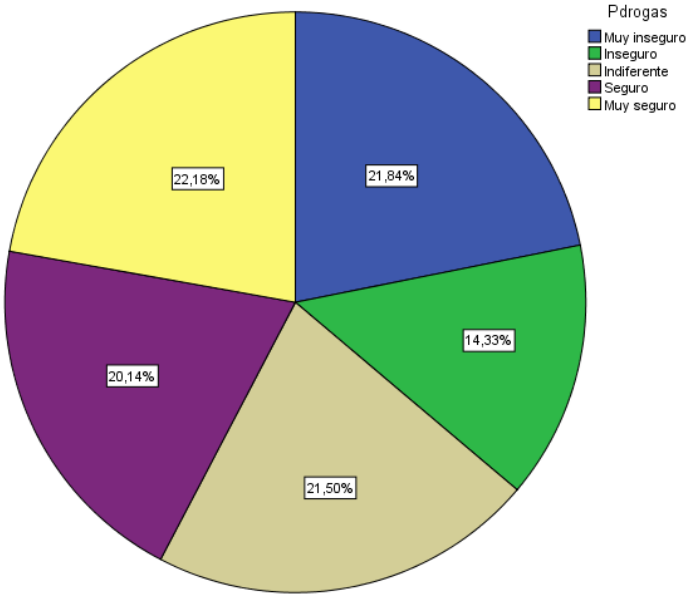
La percepción que se tiene hacia los habitantes de calle se encuentra vinculada con el estigma de defecto de carácter, puesto que, los participantes hablan sobre el estilo de vida de estas personas y lo denotan una especie de rechazo hacia lo considerado normal para su categoría, "lo primero es la ropa y si ve que tiene como pinta de habitante de calle eso es como una alerta" (Grupo focal 3, 2018. 3:24), estableciendo códigos de vestimenta, vinculados con lo que es ser habitante de calle, que lo establece un participante del grupo focal, mencionando que, si su ropa se encuentra en mal estado, rasgada y sucia, se deduce que es un habitante de calle (Grupo focal 3, 2018. 3:22). Por último, se encuentra al habitante de calle como un posible "ladrón", no solo por sus condiciones de vida, sino evoca a pensar que se estigmatiza al habitante de calle como una persona con la que se debe tener cuidado, pues, podría reaccionar de formas inesperadas,

> cuando uno encuentra personas habitantes de calle tiradas en el suelo y durmiendo que uno los ve por ahí que uno de pronto puede pasar con cuidado con mucha precaución de que no se vaya a levantar o que lo vaya a robar a uno. (Grupo focal 3, 2018. 3:34)

Esta respuesta se vincula con la estigmatización de defecto de carácter, principalmente por atribuir a unas personas (habitantes de calle) características físicas y psicológicas que van en contra de lo considerado normal para los participantes, evocando a su identidad social virtual, por no poder confirmar el estado mental de esa persona, solo basándose en sus características físicas.

Las características físicas humanas se relacionan con las prácticas que realizan aquellos inmersos en la estigmatización, tales como el consumo de drogas y cigarrillo, por lo cual, en la Gráfica N°18 se establece la percepción que tienen las personas sobre el consumo de drogas en el espacio público, siendo 1 muy inseguro y 5 seguro; los encuestados seleccionaron principalmente 5 con un 22,18% y 1 con un 21,84%, sin embargo, se presenta una distribución de las respuestas muy semejante, dado que la opción 3 tiene un 21,50%, el 4 20,14% y el 2 con un 14,33%.

Gráfica 18. Percepción del consumo de drogas en el espacio público

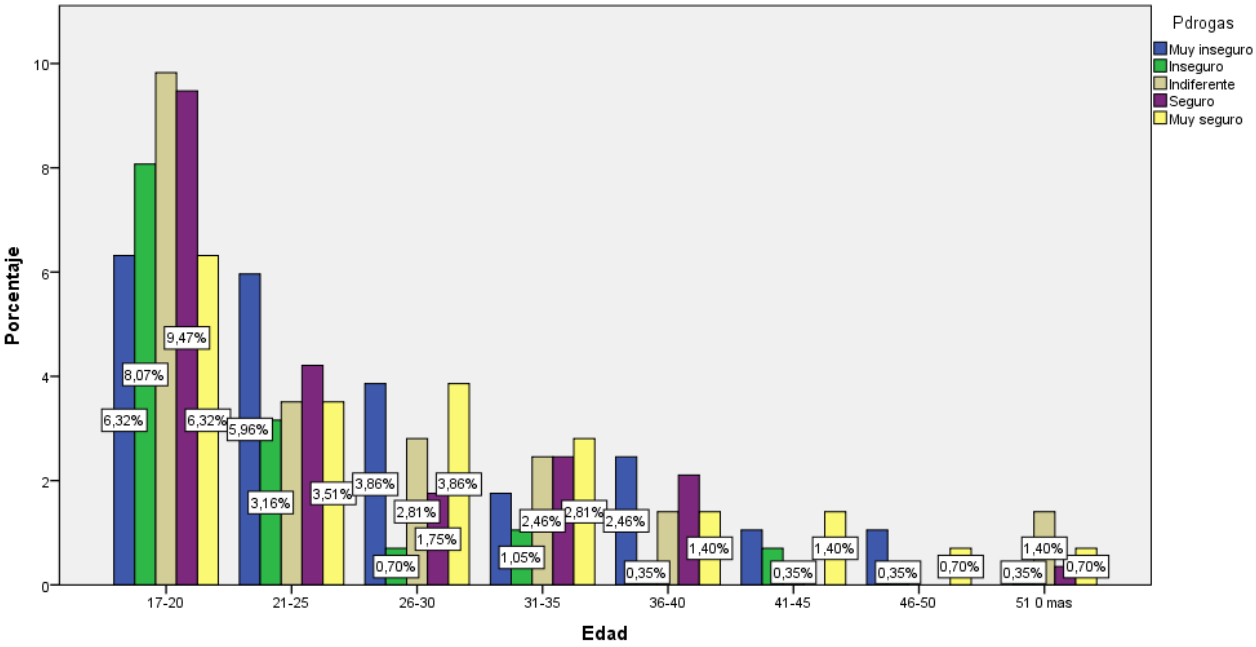


Elaboración propia, 2018.

Pero, en el momento de unir la opciones 4 y 5, se establece un 42,32% frente a un 36,17% de las respuestas 1 y 2, se evidencia que el consumo de droga no se considera como un factor asociado a la inseguridad, por lo cual, se presenta una disonancia con las respuestas de los participantes de los grupos focales 3 y 4. Esta contradicción se explica en la medida que, los

jóvenes son quienes tienen una menor percepción de inseguridad frente al consumo de drogas, pues en los rangos de edad entre 17 a 25 años las respuestas 4 y 5 representan el 23,21%, tal y como se puede observar en la Gráfica N°19; mientras que en el caso de los rangos de edad entre los 36 a 50 años, la percepción aumenta con un 6,36% en las opciones 1 y 2, estableciendo la relación con lo mencionado por los participantes en los grupos focales.

Gráfica 19. Relación edad con percepción de consumo de drogas



Elaboración propia, 2018.

Los participantes del grupo focal 2 (31 a 40 años), abren el panorama de la estigmatización mencionando otro tipo de personas que se pueden encontrar en el espacio público, uno de ellos es el considerado "*El ñero"*, una personas con características físicas ligadas a los códigos de vestimenta, tal y como lo menciona un participante de este grupo focal, "es lastimoso pero nosotros tenemos muchos prejuicios principalmente en la vestimenta en los pantalones anchos en las gorras anchas en el tipo de personas" (Grupo focal 2, 2018. 2:80), la estigmatización defecto de carácter, se vincula la estética de las personas en sus prendas de vestir, que los participantes se encargan de marcar la diferencia entre las categorías sociales

> pero es más como de un estereotipo porque pueda que uno no uno ve a unos chicos que se vean un poco ñeritos, así como decía el compañero, con gorra música por la calle con parlantes, con la chica lado con ombliguera que lleva el pantalón muy ajustado uno dice, pero estos muchachos posiblemente sean ladrones. (Grupo focal 2, 2018. 2:84)

La imagen del *Ñero* entonces se establece a partir de la relación que existe entre las personas con ciertas características físicas y de vestimenta, interpretando estas condiciones para establecer su identidad social virtual, partiendo de las posibles representaciones creadas a partir de su experiencia personas con este tipo de personas o por la información que difunde diferentes canales de comunicación, ya sean cercanos o no al individuo. A esta representación social se le agrega otro factor ligado a la imagen del *Ñero*, y es la forma en que se expresan

> no sé yo pienso que es más que todo la actitud de la persona como una persona desafiante pero desafiante siempre rayando en lo bajo como en lo callejero entre más calle entre más amenazante es más que todo la actitud la vestimenta lo que hace es complementar, pero no hacer todo a la persona. (Grupo focal 2, 2018. 2:86)

Esta referencia del *Ñero*, como desafiante y amenazante nutre la idea de ser un sujeto peligroso que puede llegar a vulnerar la integridad física de otro sujeto que se lo cruce, por lo cual, se establece que la representación social asociada al *Ñero*, es una interpretación de los códigos de vestimenta de una persona para inferir su categoría social, tomando en cuenta, la forma en que se expresa y se muestra ante los demás sujetos del espacio público, llegando a ser o no algún tipo de delincuente, determinando su identidad social virtual.

Otro tipo de sujeto que se encuentra estigmatizado dentro del grupo focal 2, es la imagen del *"colado"* en el transporte público, entendidas como aquellas personas que entran o salen de forma indebida o por los lugares peligrosos al transporte público, específicamente en el Transmilenio (Grupo focal 2, 2:68). La imagen del colado se vuelve como parte del problema de inseguridad en la ciudad, principalmente porque se estigmatiza su ingreso como parte del problema del hurto en el transporte público,

> pero si hay colados que pueden llegar a ser un maleante por eso Tal vez se estigmatiza al colado porque si está colando no tiene una ética o una moral eso es lo que consideró yo puedo que esté equivocado, pero pues si se está colando es posible que también se suba a robar. (Grupo focal 2, 2018. 2:67)

Se establece de esta forma la identidad virtual del "colado", puesto que, no existe forma de comprobar si estas personas entran al transporte público a robar, sino por otras razones ajenas al hurto, sin embargo, las representaciones sociales del colado se sustentan en la referenciación de los agentes externos al sujeto tal como las noticias, que se encarga de

informar sobre los hechos delictivos en la ciudad y establece a los colados como un peligro para los ciudadanos, tal y como lo menciona una participante de este grupo focal

> el Transmilenio no tiene precisamente fama en este momento de ser un lugar seguro, por lo que en las noticias muestran, esta semana, aunque no fue en una estación de la localidad de chapinero, pero golpearon a un trabajador de Transmilenio Por decirle a una persona que no se orinara dentro de la estación. (Grupo focal 2, 2018. 2:65)

Los medios de comunicación juegan un papel importante en la construcción de representaciones sociales, en la medida que las personas toman la información que comparten como referencia de un lugar o de alguna persona, condicionan su relación con los mismos o sus acciones en determinados casos, criticando algunas medidas tomadas por instituciones como la Policía Nacional en el trato de las denuncias (Grupo focal 2, 2018. 2:97).

En este grupo focal se menciona el consumo de drogas por algunas personas dentro del espacio público como un factor asociado al miedo urbano, sin embargo, el consumo de marihuana no se expresa como algo peligroso, sino que se enfocan en otro tipo de sustancias psicoactivas tales como "el pegante" o "el perico"

> para mí una persona que esté fumando marihuana no es un factor que Determine para ver que esa persona está generando un seguridad o como un poco de inseguridad a menos que ella lo vea con una pinta muy chirri o que yo diga que está metiendo algo, yo no sé cómo pegante, así que uno dice Uy de pronto ya me puede hacer daño que está tan engalochado que me puede llegar a hacer algo me puede pegar una puñalada.

La palabra "*engalochado",* a la que se refiere la participantes, es el estado de inconsciencia en que se encuentra la persona en cuestión, atribuyendo su miedo no a la práctica en sí, sino a la posibles acciones que realice esa persona en el estado en que se encuentra, cambiando la perspectiva que se tenía del drogadicto por parte de los participantes ya mencionados, creando un estigma basado en a falta de confianza que genera una persona bajo los efectos de sustancias alucinógenas.

El consumo de drogas se establece como un punto en común para todos los participantes, a pesar de ser visto el fenómeno de distintas formas, sin embargo, en el grupo focal 2, se mencionó una práctica no considera por los anteriores grupos focales, y es el consumo de alcohol, que si bien no presenta una percepción totalmente negativa, siendo la

moda de esta pregunta 3, siendo 1 muy inseguro y 5 seguro, la mayor concentración de los respuestas se encuentra en las opciones 4 y 5 con un 40,2%, mientras que las opciones 1 y 2 son el 28,1%.

Al hablar del consumo de alcohol los participantes del grupo focal 2, lo relacionaban con la rumba y las zonas de tolerancia, lugares en donde las personas que ingieren grandes cantidades de licor se encuentran en un estado de inconsciencia, llegando a la posibilidad que se presenten casos de violencia, "precisamente nomás un caso que qué pasó hace bastante en los medios, el caso colmenares pasó en esa zona. Es una zona donde se presenta mucho consumo de alcohol mucho consumo de drogas y de sustancias" (Grupo focal 2, 2018. 2:27). El tema del consumo de alcohol se encuentra principalmente ligado a los lugares seguros e inseguros dentro de la localidad, por lo cual, se detalla a profundidad estas prácticas en el apartado mencionado.

En relación con el grupo focal 1 (20 a 30 años), los participantes retoman la estigmatización de los sujetos a partir de sus características físicas, ligadas principalmente a la higiene presente en el individuo cargado de la estigmatización. En este grupo focal centra su atención en la vestimenta y las expresiones no solo verbales sino corporales que tiene un individuo identificado como *ñero,*

> aprendes a identificar a una persona que mal y que es peligrosa o qué o una persona que se vista No necesariamente supremamente elegante para que no se sienta peligroso digamos que lo hace peligroso digamos si tú lo escuches hablar si tú ves que algo extraño tú no vas a ese tipo de personas en el norte personas en los que uno ya aprende a identificar personas que se vista mal o que se vista bien. (Grupo focal 1, 2018. 1:53)

Esta aclaración dada por un participante del grupo focal establece los códigos de vestimenta establecidos en su categoría social, relacionado con lo elegante y lo no elegante, determinando las diferencias entre los sujetos cargados de estigma y los pertenecientes a su categoría social. Sin embargo, los participantes aclaran que a pesar de ser la vestimenta un factor determinante para la representación social, la variable que establece la diferencia entre un "*ñero"* o un "*ñero"* peligroso es la expresión corporal y verbal que tienen determinadas personas, en donde, la vestimenta es un agregado en la representación social, puesto que,

> no es tanto las palabras sino el acento con el que se dice por ejemplo yo hablo con un amigo de la universidad y digo qué más todo bien a quién man diga qué hace es lo que lo diferencia no es tanto el lenguaje sino la forma en la que hablan. (Grupo focal 1, 2018. 1:59)

En este grupo focal se habla del habitante de calle como alguien que adquiere su aspecto debido a su estilo de vida en la calle,

> Considero que es cuestión de limpieza tiene que ver mucho yo le veo la cara sucia y pienso que es un indigente o si tiene el cabello sucio uno piensa no sólo que esté sucio, sino que el cabello tenga rastas de dormir en la calle. (Grupo focal 1, 2018. 1:56)

Este participante al referirse sobre el habitante de calle como "el indigente" se establece una clara distinción entre las categorías sociales a las que pertenecen los sujetos en cuestión, pues denota en su oración una referencia despectiva a este tipo de personas, estigmatizando por sus características físicas ligadas a la higiene y presentación personal.

Por último, la imagen del venezolano se ha convertido en una categoría emergente en la recolección de los datos, determinando un estigma tribal, ya que su condición como inmigrantes ha generado que algunos participantes muestran inconformidad y desconfianza por la presencia de estos individuos en el espacio público, tal y como lo menciona un participante "la llega de venezolano aumenta mucho la inseguridad porque hay en Venezuela el presidente soltó a todos los maleantes y los mandó para acá para que empeoran en la inseguridad y por eso se agrandó más" (Grupo focal 4, 2018. 4:3), esta respuesta atribuye a unos individuos una identidad virtual, debido al flujo de información que se presenta estigmatizando la imagen del venezolano como el principal enemigo del ciudadano colombiano.

Algunos participantes argumentan que esta representación social del ciudadano venezolano se debe a la falta de oportunidades tanto en su país natal como en el país residente "por falta de oportunidades que ellos no pueden conseguir nada acá y tienen que ver aguantar a sus hijos hambre se tienen que dedicar a algo y lo más fácil de robar" (Grupo focal 3, 2018. 3:4).

La estigmatización basada en las características físicas establece la relación entre los sujetos en el espacio público, sin embargo, a presentarse una diversidad de sujetos identificados como los gestores del miedo urbano, no se puede identificar una representación específica, pero, estos individuos se reconocen a partir de atribuciones de la estigmatización

de defecto de carácter e identidad social virtual semejantes, por lo cual, las representaciones sociales del otro, se construye a partir de los códigos de vestimenta y las expresión verbal y corporal que posee un individuo, de esta forma, la estigma juega un papel importante en la construcción de estas, pues, establece las diferencias entre las categorías sociales para determinar quién debe estar sujeto a estas características.

6.3.2. Miedo urbano: las horas y las fechas

El presente apartado busca establecer la relación que tienen las variables hora y día en la construcción de representaciones sociales del miedo urbano. El miedo urbano al no presentarse como un fenómeno tangible se encarna en los objetos dentro de la urbanidad para construir representaciones sociales negativas hacías ciertos aspectos presentes en la vida cotidiana (Hernández y De la Torre, 2016. p. 210), uno de estos factores ligados al miedo son las horas del día, ya que, las dinámicas sociales fluctúan conforme al horario, principalmente en la localidad de Chapinero, que posee mayor movimiento de personas en las horas del día, principalmente población flotante que se dirige a sus lugares de trabajo o estudio.

A esta relación del tiempo y el espacio, se suma la variable día o fecha, pues, las dinámicas nocturnas aumentan por actividades como relacionadas con el ocio, cambiando la percepción de ciertas zonas. Con base en lo anterior, al ver el coeficiente de *r de Pearson*, la hora de que tiene mayor correlación con el día en que las personas perciben mayor inseguridad son el bloque de la tarde (12:00 pm a 6:00 pm) con un 0,990, es decir, una correlación positiva, ya que se acerca al 1; si se toma en cuenta los resultados de la base de datos de la Policía Nacional, estas horas del día presentan mayores casos de delitos cometidos en la localidad de Chapinero, por ende los datos entre la encuesta y la base de datos son coherentes.

A pesar que la correlación en la tarde, la percepción de las horas del día es diferentes, como se puede ver la Tabla N°2, siendo 1 muy inseguro, 2 indiferente y 3 muy seguro; las horas de la mañana y la tarde presentan menor percepción de inseguridad con una moda de 2, que las horas de la noche y la madrugada con una moda de 1; esta percepción de las horas tiene diversas opiniones para la construcción de la representación social, pues algunas situaciones se presentan como inseguras pero con grados de seguridad.

Tabla 2. Frecuencia percepción de las horas del día

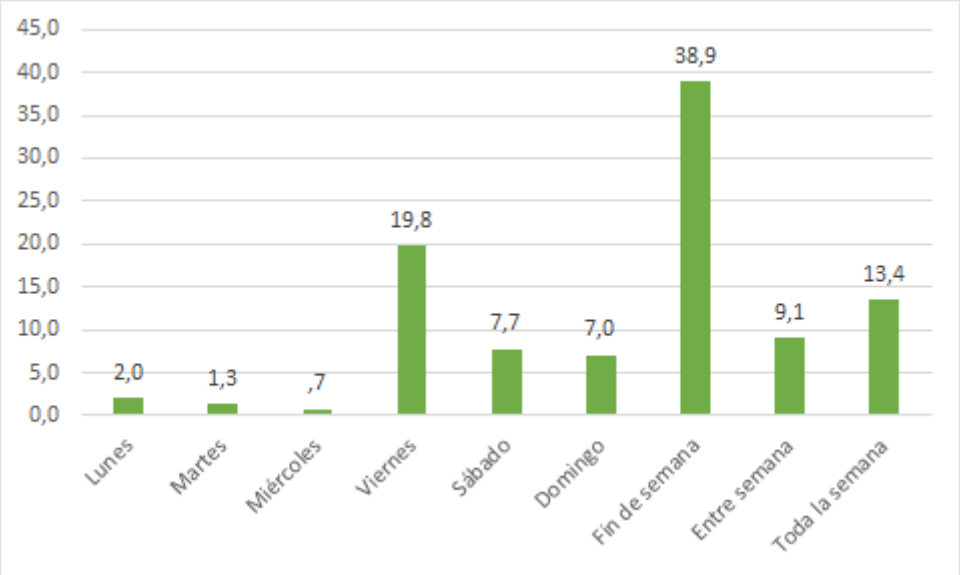
		Lmañana	Ltarde	Lnoche	Lmadrugada
N	Válido	300	301	300	300
	Perdidos	3	2	3	3
Media		2,270	2,066	1,560	1,410
Mediana		2,000	2,000	1,000	1,000
Moda		2,0	2,0	1,0	1,0

Elaboración propia, 2018.

Al hablar de la percepción de las horas, se debe tomar en cuenta dos factores que influyen en los individuos, el día y la zona, pues, dependiendo el cruce de estas variables la percepción fluctúa, como lo expresa un participante del grupo focal 2 “Me parece eso muy relativo yo creo que depende de la zona por ejemplo por la mañana yo me puedo sentir seguro en la mañana en tal lado pero ya en la noche no” (Grupo focal 2, 2018. 2:42).

El tema de la seguridad en la localidad se presenta mediado por las horas del día, pero como se mencionó, los días y las fechas determinan la relación que tiene los ciudadanos con el espacio público; según la Gráfica N°20, los días en que se aumenta la percepción de inseguridad son el fin de semana con un 38,93 y el viernes con un 19,80%. Esta percepción de los días más inseguros se debe a que, los participantes relacionan estos días con las actividades relacionadas con el ocio y la poca movilidad de personas.

Gráfica 20. Días en que se intensifica la inseguridad en la localidad de Chapinero



Elaboración propia, 2018.

Para el participante del grupo focal 2, la localidad de Chapinero al tener una vocación principalmente a trabajo y el estudio, se queda muy sola los fines de semana, pues los comercios no tienen incentivos para abrir y los espacios recurrentes entre semana, se vuelven solitarios y peligrosos, (Grupo focal 2, 2018. 2:76). Sin embargo, para este mismo participante, la inseguridad en estos días en la localidad no solo se centra en falta de personas, sino que, se relaciona con la rumba y el consumo del alcohol, "obviamente los Fines de semana por la rumba porque pues el consumo de alcohol genera que uno pueda llegar a ser víctima o estar más vulnerable frente a la delincuencia" (Grupo focal 2, 2018. 2:77),

Antes de entrar a detallar la relación de la percepción de inseguridad con el fin de semana, algunos participantes aclararon que en muchos casos la percepción no se relacionaba tanto con el día de la semana, sino con la fecha del mes, pues argumentan que la posibilidad de llegar a ser víctimas del delito, se establece por los días de pago del salario a los trabajadores, días como los 15 o los 30 de cada mes, #yo creo que más un día en específico son más las fechas donde pagan por ejemplo la gente coge basta si pueden que lo roben más que los días es la fecha para la quincena" (Grupo focal 1, 2018. 1:62).

Esto se vincula con el tema del consumo del alcohol, pues, se algunos participantes del grupo focal 4, mencionan que cuando pagan es cuando más se consume alcohol, por ende, son los días más peligrosos, "el fin de semana y quincenas porque hay fiestas hay libertinaje en todas las partes de la localidad y eso hace más inseguro todo, sino el que va manejando está de pronto muy borracho y quiere quitarle la vida a otro" (Grupo focal 4, 2018. 4:18)

Estas actividades se relacionan con la percepción de la noche como insegura, pues la presencia del alcohol hace que "*los borrachos"* posean mayor probabilidad de ser víctimas del delito, por su estado de inconsciencia, "digamos en la 85 paila porque hay muchos borrachos caminando digamos los fines de semana y los ladrones buscan estos lugares porque los borrachos tienden a ser más fácil para robarlos." (Grupo focal 2, 2018. 2:43).

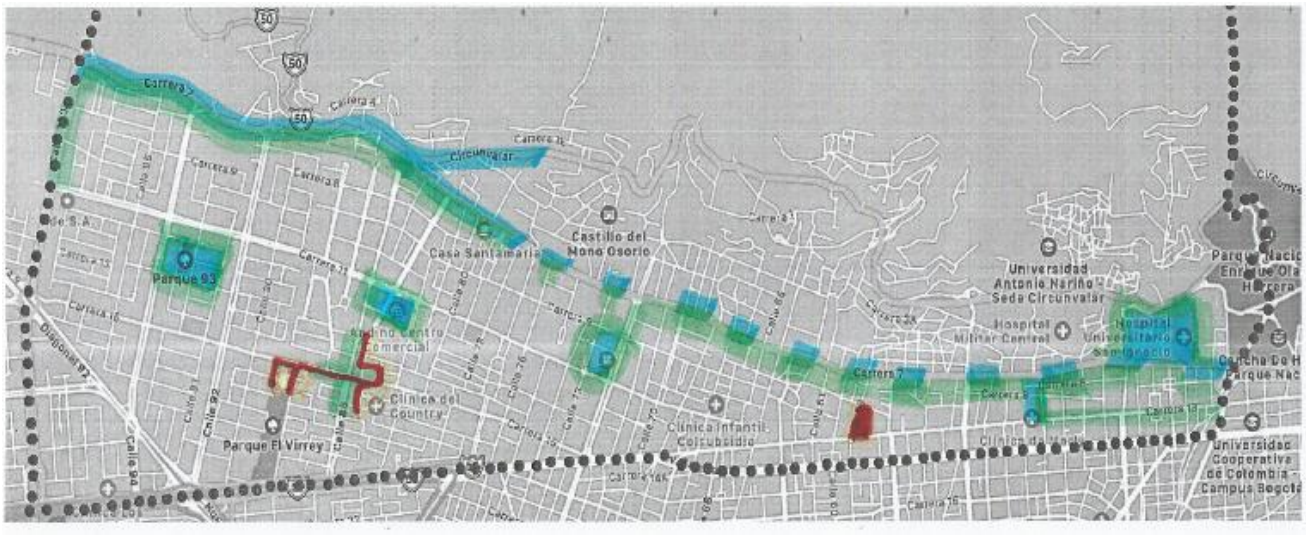
En este punto cabe hacer una claridad frente al tema de los *borrachos*, si bien el consumo del alcohol se percibe como una práctica que aumenta la percepción de inseguridad de un lugar con una moda de 2[4], la imagen del borracho no se encuentra estigmatizada a diferencia del "marihuanero", por lo cual no representa un estigma de defecto de carácter, ya que, se posiciona al borracho como una víctima, más que un victimario, como expresó el participante del grupo focal 2.

[4] Siendo 1 muy inseguro y 5 seguro.

A pesar de ver la noche y la rumba como factores asociados a la inseguridad, algunos participantes encuentran estos espacios en este horario, como seguros en la localidad de Chapinero, como se puede ver en el Mapa N°1, en donde la zona de la 85 y el parque el Virrey son ubicadas como zonas seguras en la noche (Color rojo), de igual forma para con una pequeña zona en Chapinero Central, donde también se concentran espacios de rumba.

Mapa 1. Zonas seguras en la localidad de Chapinero por horas del día

-Color rojo: lugares seguros en la noche.	-Color amarillo: lugares seguros en la madrugada
-Color verde: lugares seguros en la tarde	- Color azul: lugares seguros en la mañana.



Elaboración propia, 2018.

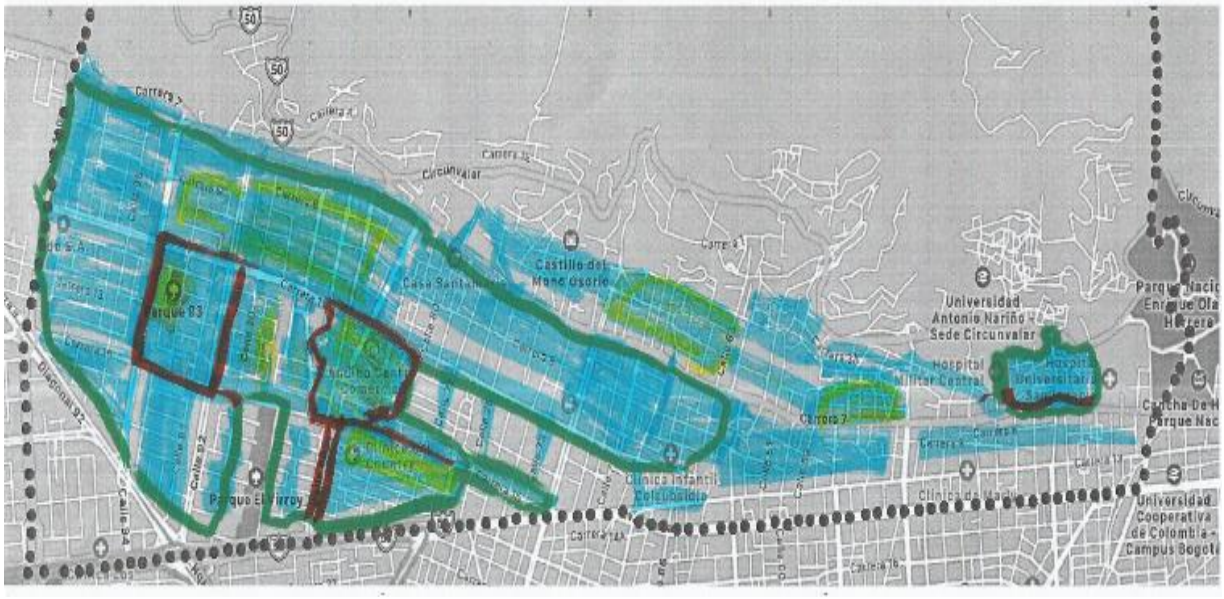
La explicación dada por el participante se debe principalmente a su condición de población flotante que acude a las actividades relacionadas con el ocio en la noche en la localidad de Chapinero,

> la característica principal es que son lugares de rumba o lugares de After Party, cuando uno no tiene plata para el taxi o Transmilenio, pues uno sale de la 85 y se va el virrey para seguir tomando, o antes cuando se podía, y pues esos son como los únicos lugares que una persona no residente recurre a la localidad de Chapinero.

Las horas se establecen como determinantes para la relación con el espacio público, en el Mapa N°2 se puede evidenciar las respuestas dadas por un participante sobre los lugares seguros dentro de la localidad de Chapinero en relación con las horas del día. El color azul determina los lugares seguros en las horas de la mañana, el color verde la tarde, el color rojo la noche y el color amarillo la madrugada. Cabe aclarar que la localidad de Chapinero es lo

que se encuentra dentro de la zona punteada del mapa, desde la calle 39 (parte derecha de la hoja) hasta la calle 100 (parte izquierda de la hoja), por la Av. Caracas (parte de abajo del mapa) hasta los cerros orientales (parte superior del mapa).

Mapa 2. Zonas seguras en la localidad de Chapinero por horas del día



-Color rojo: lugares seguros en la noche.	-Color amarillo: lugares seguros en la madrugada
-Color verde: lugares seguros en la tarde	- Color azul: lugares seguros en la mañana.

Elaboración propia, 2018.

En el mapa se puede apreciar que en las diferentes horas del día se presentan zonas comunes consideradas como seguras dentro de la localidad, principalmente en la parte norte de la misma, en donde se pueden encontrar sectores como el Parque de la 93, el Centro Comercial Andino, la Clínica del Country, el Club el Nogal, entre otros, hacia la parte del sur de la localidad se encuentran zonas comunes como el Hospital San Ignacio y La Pontificia Universidad Javeriana.

El bloque horario más seguro es la mañana, con mayor porcentaje del mapa marcado, siendo en el único horario en que se señalan zonas como la Clínica Marly, el Hospital Militar, calles entre la 53 y la 72. Sin embargo, en el momento en que pasa las horas, el participante centró su atención en la zona norte como zona segura, debido a que se presenta una percepción de estos lugares como seguros por la cantidad de personas que transitan por la vocación laboral presente en calles como la 72, la calle 100, entre otras,

> En la mañana entre la parte de la séptima y las 13 desde la 85 a la 90 porque he pasado por ahí a esa hora y me parece muy tranquilo, depende si uno va acompañado o sólo, otro lugar que se repite en la mañana y en la tarde casi que todo el norte porque hay mucha gente es una zona laboral son personas que si en Transmilenio o consumiendo en los mercados de por ahí hay mucha gente y eso da la sensación de seguridad. (Grupo focal 1, 2018. 1:31)

La representación social del miedo urbano entonces, parten de características como la soledad, el consumo de alcohol y la rumba como un marco de referenciación para la construcción de las mismas, pues los espacios adquieren se relacionan con la intranquilidad y la amenaza, sin embargo, todo se ve mediado por la presencia de personas en el espacio público, en la medida que, si en un espacio se puede encontrar a otro individuo que pertenezca o se asemeje a la categoría social que pertenece el sujeto, el espacio pierde grados de miedo urbano, para establecer mayores niveles de confianza.

Esta relación de las horas y las fechas con los espacio seguros e inseguros en la localidad se encuentran diferenciados las características estéticas presentes en su entorno, como se ha mencionado en los anteriores apartados, esta relación se ve mediada desde distintos factores presenten en el espacio público, principalmente los que esta asociados con la estratificación social como se muestra en el Mapa N°1 y Mapa N° 2, en donde, el participante refiere a las zonas seguras a espacios percibidos como lugares de estrato socioeconómico más alto, mientras que las zonas periféricas o partes rurales de la localidad se perciben como inseguras y peligrosas, por lo cual, es de suma importancia ahondan en cómo el sistema urbano influye en la construcción de representaciones sociales del miedo urbano.

6.3.3. La confianza en la autoridad

La percepción que se tiene de la Policía Nacional de Colombia por parte de los ciudadanos según la Encuesta de percepción y victimización de la Cámara de Comercio de Bogotá (2018) se posiciona en un 40% de des favorabilidad, a pesar de haber disminuido en el último año, sigue siendo el mayor porcentaje de percepción frente a esta institución, afectando los procedimientos relacionados con la misma, como la denuncia, con un 39% de personas que acceden a este servicio de policía cuando han sido víctimas del delito; la principal razón de esto es la falta de confianza en la autoridad, pues esta razón presentó un 20% (Cámara de Comercio de Bogotá, 2018). Con base en estas consideraciones, el presente apartado busca

establecer cómo la percepción que se tiene de la Policía Nacional es un factor determinante para la construcción de representaciones sociales del miedo urbano.

Uno de los mecanismos que tiene la Policía Nacional para hacer seguimiento de la criminalidad es por medio de las denuncias, sin embargo, este procedimiento tiene muy poca legitimidad por parte de la ciudadanía (Cámara de Comercio de Bogotá, 2018), no es el caso contrario de la encuesta de percepción realizada en esta investigación, pues el 57,9% de los participantes que fueron víctimas de algún delito, no denunciaron los hechos, mientras que el 42,1% si realizaron el procedimiento.

Las principales razones para no acceder a este procedimiento fueron "No confía en la policía" con un 28,7% y "No cree en el procedimiento" con un 26,1%, haciendo hincapié en la desconfianza que se tiene ante esta institución y los procesos que llevan. Algunos participantes de los grupos focales argumentas estas razones por casos personales o referencias externas, referidas a las noticias presentadas en la semana en que se llevó a cabo el grupo focal,

> Sí pues la verdad a mi esposa y a mi hija las atracaron y pues pusimos la denuncia, pero ese caso lleva como cuatro o cinco años y no pasa nada, antes nos llamaban a decirnos como "Oigan ¿En serio ustedes quieren seguir con el proceso? Entonces cómo insistiendo no continuáramos y que desistiéramos del proceso. Entonces yo no entiendo a la justicia ahora uno denuncia a alguien y más se demora uno haciendo el trámite, porque eso se demora todo el día poder denunciar a alguien y al otro día lo sueltan entonces que gracias es más que uno se exponga a que le peguen una puñalada por denunciar. (Grupo Focal 3, 2018. 3:58)

La experiencia del participante refiere a la ineficiencia del procedimiento frente a la necesidad de protección y justicia, en la medida que se establecen incentivos para dejar los procedimientos que adelanta, pues, en su momento creyó en el procedimiento, pero, en la medida que fue avanzando el tiempo y se detuvieron las medidas en contra de los delincuentes su percepción disminuyó.

La denuncia se convierte entonces, en la forma en que la ciudadanía y la policía establecen un tipo de relación, sin embargo, la percepción afecta esta interacción, la imagen de la policía se presenta entonces desfavorable, pues sus trabajo como garantes de la seguridad no se considera efectiva "Pues yo espero seguridad pero por ejemplo en el parque de los hippies ahí hay un CAI pero siguen fumando hierba, o sea veo que pasan y pasan delitos pero no están ejerciendo bien su servicio" (Grupo focal 1, 2018. 1:85). Desde esta

perspectiva se empieza a construir la representación social de autoridad, en donde, se construye un significado común entorno a la policía como ineficientes en su trabajo de garantizar la seguridad ciudadana.

Por otra parte, la imagen del policía no solo se construye a partir de su trabajo, sino de las acciones que realizan en servicio, "aquí abajo encuentra a todos los policías en todo momento porque se ven sentados ahí tomando tinto aquí en una panadería del barrio" (Grupo focal 4, 2018. 4:27), de esta forma se empieza a establecer puntos negativos en el ejercicio de su labor, deslegitimado cualquier acción que puedan llegar a tomar contra el delito, de hecho, los participantes de los grupos focales establecen una relación de "*complicidad"* entre la policía y el delito,

> la misma policía en los aeropuertos donde sea ellos son los que la manejan los llevan a los pueblos y la pueden sacar a otros países son ellos la inseguridad es la alcahuetería entre jueces y abogados que quieren sacar y meter a todos esos pícaros, deberían meterlos a la cárcel como en Estados Unidos y que trabajen. (Grupo focal 4, 2018. 4:2)

Con base en esto, se empieza a crear una representación social negativa asociada a los posibles actos ilícitos realizados por esta institución, relaciona principalmente por la "*corrupción"* latente en los funcionarios

> no hay confianza en la policía porque ya uno ya le da temor lo intimidan a uno el hecho de que una policía esté cotizando tu información da inseguridad porque lamentablemente con los casos de tanta corrupción que se ven ya te da miedo que esté policía te esté incriminando por ahí. (Grupo focal 3, 2018. 3:62)

Se construyen representaciones sociales del miedo urbano asociadas a los actos de la autoridad, principalmente los relacionados con la corrupción, pues la complicidad y la intimidación son dos conceptos que instauran a la imagen del policía, la desconfianza y la falta de seguridad hacen parte del miedo urbano.

Desde esta perspectiva, un participante comenta cómo la policía utiliza su posición para favorecer a terceros, principalmente conocidos, con el fin de dar prioridad sus problemas "es que depende de posición socioeconómica si tienes familiares o amigos dentro de la institución ahí sí te tienen en cuenta, yo sí escuchó casos de que lo robaron o cualquier cosa,

pero tiene influencias ahí sí se llevan a cabo los procedimientos necesarios" (Grupo focal 2, 2018. 2:98)

Otro factor asociado a percepción el poco respaldo y atención que recibe la ciudadanía por parte de esta institución, pues, los participantes establecen que, la policía sólo aparece en los casos críticos, cuando hay un caso de homicidio, y a pesar de esto, los patrulleros no acuden de inmediato al llamado del ciudadano (Grupo focal 4, 2018. 4:25).

En este punto, se retoma la denuncia, pues, en su mayoría los casos que registran los participantes son hurto a personas (como se mencionó anteriormente), este delito se considera como insuficiente para que la policía preste atención al caso, ya que, como lo menciona un participante del grupo focal 2, se priorizan los delitos dependiendo la cuantía que represente el robo,

> es una cantidad que supera los 100 millones de pesos entonces ahí es cuando abren una investigación o algo así pero que te roben un carro una joya o equipos a ese tipo de cosas no le ponen cuidado y eso salió en un documental de caracol o RCN y la gente demasiado a que me robaban un vehículo en un parqueadero público y nadie me responde. (Grupo focal 2, 2018. 2:90)

Los medios de comunicación se posicionan como fuente para la representación social, presentando casos en la ciudad que se reproducen por el voz a voz de las personas que se nutren de esta información, transmitiendo los hechos y reproduciendo la representación social de la autoridad como parte del problema del miedo urbano, anclado a la desconfianza que genera la autoridad. Este punto mencionado, abre paso a cómo los participantes establecen el problema de la presencia de la policía nacional en el espacio público con la "falta de pie de fuerza", argumentado que no hay protección por falta de policías en la ciudad, "es muy poca la presencia de la policía para una ciudad tan grande pienso que debería haber más policías que puedan garantizar la seguridad para todos los ciudadanos" (Grupo focal 3, 2018. 3:60)

Tomando en cuenta las características mencionadas por los participantes, se evidencia que la imagen de la policía se encuentra deslegitimada, debido a la forma en que establecen su relación con la ciudadanía, dándole prioridad a sus relaciones personas, a los delitos de mayor cuantía o su beneficio propio; el miedo urbano hacia esta institución, parte de estos factores para crear no sólo desconfianza en la policía sino en el espacio público ya que no se garantiza su protección, por lo cual, las representaciones sociales de la autoridad se centran la atribución de falta de competencias necesarias para cumplir a cabalidad su labor, dejando de lado las peticiones ciudadanas en relación a la seguridad.

A pesar de lo ya mencionado, la percepción que tienen los encuestados sobre la presencia de la Policía Nacional en el espacio público se distribuye entre regular (4 a 6) con un 42,81% y muy segura (7 a 9) con un 36,79%, como se puede evidenciar en la Gráfica N°20, siendo 1 muy insegura y 9 muy segura. La relación de estas respuestas se establece en la medida que a pesar de la desconfianza que se tiene sobre la policía, su presencia en ciertos lugares o en ciertos horarios específicos, generan mayor percepción de seguridad, es el caso de un participante del grupo focal 2, en donde, "cerca del Parque El virrey he podido encontrar policías, en la 11 más o menos en la altura de la 89 y 90 hay policías hay un CAI en la séptima con 60 hay otro CAI" (Grupo focal 2, 2018. 2:93).

Se relaciona la presencia de la policía con los lugares seguros dentro de la localidad, principalmente aquellos marcados por un estrato socioeconómico alto, como la zona del Parque el Virrey, sin embargo, la uso que tiene cada espacio en el sistema urbano posee una percepción diferente, tomando en cuenta, los factores ya mencionados como lo son la hora y el día; estas variables forman parte de la relación que construye cada sujeto con el espacio público, tomando como base, las representaciones sociales de miedo urbano.

6.4. El sistema urbano en la construcción de miedo urbano

El espacio urbano no puede considerarse como homogéneo, puesto que existen diferencias marcadas por el uso que se le da al mismo, formando un sistema urbano, el cual se encuentra conformado por un sistema ideológico que legitima las acciones o intereses generales dentro de una sociedad urbana (Castells, 1974. p. 20). Dentro del sistema urbano se presentan una serie de unidades ecológicas particulares, establecidas según las características internas de un grupo social, con el fin de agruparlos con un sentido de pertenencia a (Castells, 1974. p. 119).

Las unidades ecológicas particulares se identifican con elementos presentes en el sistema urbano, tales como el consumo, la producción, el intercambio, la gestión, la simbología, subelementos y sistema de lugares; estos elementos urbanos permiten que los sujetos se creen una forma de relación con el espacio urbano, determinada por su percepción del mismo, por lo cual, el presente capítulo busca establecer cómo influye el sistema urbano y sus elementos en la construcción de representaciones sociales del miedo urbano, partiendo de la premisa que los sujetos establecen la principal diferencia entre los espacios como seguro e inseguros.

6.4.1. Miedo en el espacio público

Las representaciones sociales del miedo urbano se construyen a partir de factores externos al individuo como la hora, el día o las personas, sin embargo, a este conjunto de conceptos se suman las características estéticas de los espacios públicos, tales como el estado de las calles, andenes o edificaciones, la suciedad, la cantidad de personas, entre otras. A pesar de esto, unas características poseen mayor percepción como factores asociados al miedo, como se puede ver en la Tabla N°3.

Tabla 3. Percepción sobre características del espacio público

	Basuras	Grafitis	Huecos	Charcos	Construcciones	Casa antiguas	Discotecas	Lotes vacíos	Bares	Casa abadonadas	Tabernas	Moteles
N validos	289	253	291	283	289	293	292	291	291	290	290	291
Perdidos	14	50	12	20	14	10	11	12	12	13	13	12
Media	2,758	2,593	2,653	2,463	2,734	2,532	2,856	2,911	2,825	2,81	2,79	2,722
Mediana	3	2	3	2	3	2	3	3	3	3	3	3
Moda	3	1	3	1	3	1	3	1	3	1	3	3

Elaboración propia, 2018.

Elementos como las casas abandonadas y los lotes vacíos con una moda de 1, poseen gran injerencia en el fenómeno del miedo urbano, pues se referencian como espacios contenedores de representaciones sociales del miedo en el conocimiento colectivo, debido a que, se conceptualiza la misma con relación a la presencia de personas no deseas, entonces confluye en un mismo espacio la estigmatización del otro y del espacio. Un participante del grupo focal 1, establecía esta relación

> digamos lo que son las periferias que son calles destapadas digamos, yo veo una calle destapada y digo uy aquí no debe ser seguro, otra cosa es que digamos las casas que están rodeadas de potreros como muy alejadas de todo, como 5 casas ahí en un potrero uno no se va a meter ahí porque por qué paila. (Grupo focal 1, 2018. 1:65)

En esta respuesta, se empieza a evidenciar la forma en que se referencias los lugares peligrosos en la ciudad o en la localidad como “las periferias”, cuestión que se entrará a detallar más adelante; sin embargo, los espacios abiertos no son bien percibidos por los participantes, pues son más vulnerables frente al delito. En el caso de los huecos con una

moda de 3 y los charcos con una moda de 1, presenta gran interés en el momento de construir la representación social, pues se presenta el concepto de la "*Trocha"*, lo cual hace referencia a la calles en mal estado o que no se encuentran pavimentadas, creando un estigma de defecto de carácter, pues atribuye al espacio condiciones no legitimadas por los individuos como apropiado, tal y como lo menciona un participante del grupo focal 1

> la suciedad en las calles basura en las calles no tanto los grafitis porque no creo que eso sea el foco para la inseguridad o pueden ser casas abandonadas casas viejas como en la Candelaria casas viejas que uno dice como ahí deben estar metidos los ladrones" (Grupo focal 1, 2018. 1:64).

Esta percepción de las "*trochas"* o las casas abandonadas como generadoras de inseguridad se relacionan con la estética de los lugares, en la medida que los lugares encarnan sensaciones de "armonía" o "caos", entre mayor sensación de caos en el espacio público, mayor presencia de miedo urbano, "calles en mal estado también generan inseguridad, muy falto de luz hay muchas calles abandonadas en cuestión de la parte de alumbrar, los carros fantasmas a esa hora yo le temo a que la presencia de carros fantasmas" (Grupo focal 4, 2018. 4:14).

Los lugares donde se pueden encontrar estas características mencionadas anteriormente en la localidad de Chapinero se evidencian en el Mapa N°3, realizado por uno de los participantes del grupo focal 2. El color azul representa la suciedad y la presencia de basura, el color verde la presencia de habitantes de calle, el color rosado las zonas oscuras, el color roja muchas personas y color amarillo poca personas presentes en el espacio público; también en el mapa se encuentran marcadas prácticas como el consumo de alcohol con color morado, consumo de sustancias psicoactivas color naranja y la presencia de trabajadores sexuales con color negro.

En el mapa se puede apreciar que el participante encuentra varias zonas comunes con estas características, tales como el Parque Nacional Enrique Olaya Herrera, con las zonas oscuras, la presencia de habitantes de calle y el consumo de drogas; estas características y practicas presente en este espacio se unen a la percepción que se tiene del parque como un foco de inseguridad en la localidad, pues se construye la representación social del miedo urbano sobre el parque tomando en cuenta dos factores determinantes, las referencias personales y las referencias externas, pues se interpreta la soledad, la presencia de los otros estigmatizados, el consumo de drogas como parte del miedo urbano, y establece un tipo de relación negativa con ese espacio en particular.

Mapa 3. Características estéticas en la localidad de Chapinero

-Color rojo: muchas personas	-Color amarillo: pocas personas
-Color verde: presencia de habitantes de calle	- Color azul: suciedad y basuras en la calle.
-Color rosado: zonas oscuras	-Color morado: consumo de alcohol
-Color naranja: consumo de drogas	-Color negro: trabajadores sexuales

Elaboración propia, 2018.

Para ejemplificar, estas relaciones negativas con el espacio público, principalmente en relación con el Parque Nacional, en función de la representaciones sociales del miedo urbano, es prudente presentar el caso de una participante del grupo focal 2, en donde, ella expresa que no concurre este lugar por "lo que le han contado" sobre el parque y "lo que ha visto" en las noticias,

> en el parque nacional también escuchado que es un lugar muy peligroso, de hecho, es un lugar que me gustaría visitar, porque yo no lo conozco, pero he ido a la parte más baja, no voy mucho y no voy porque he escuchado que es peligroso. (Grupo focal 2, 2018. 2:19)

La relación con el espacio público se ve entonces afectada por la representación social del miedo urbano, creada por esta participante, que, si bien conoce el parque de forma limitada, se deja guiar por las referencias externas para no transitar mucho por este lugar, lo que produce que se siga reproduciendo esta representación social en su círculo cercano. Otro ejemplo relacionado con el Parque Nacional es de un participante del grupo focal 2, quien circula regularmente por esta zona, y su experiencia personal es la que condiciona su apropiación del espacio público, a pesar de la presencia de la policía se siguen presentando casos de delitos en el parque, principalmente en la zonas más cercanas a la Av. Circunvalar (Grupo focal 2, 2018. 2:100)

Las representaciones sociales del espacio urbano se establecen a partir de un cúmulo de conocimiento socialmente construido por la ciudadanía, que refiere principalmente a la estética del lugar, como lo son la presencia de suciedad, de basuras, casas abandonadas y las prácticas que se gestan en el mismo, como el trabajo sexual o el consumo de drogas, esto confluye y se representa el miedo urbano en la localidad, determinando la relación con cada espacio según la forma en que se perciben las cosas; por ende las representaciones sociales del miedo urbano se anclan en el espacio urbano, diferenciando el tipo de lugar por el que se transita y las características que posee para definirlo como seguro o inseguro, esto se relaciona con lo público y lo privado, cruzado con la variable estratificación social, debido a que los elementos del sistema urbano, presentes en la localidad, se distribuyen de forma distintiva, por lo cual se debe establecer la diferencia entre los lugares seguro e inseguros, determinados por las particularidades que los conforma.

6.4.2. Los elementos urbanos: espacios seguros e inseguros en la localidad de Chapinero

El sistema urbano se compone de elementos que establecen el uso del espacio dentro de una sociedad urbana, consumo, intercambio, producción, gestión, simbología, sistema de lugares y subelementos; sin embargo, en el presente apartado se centrará la atención en los elementos consumo, producción e intercambio, y su influencia en la construcción de representaciones sociales del miedo urbano en la localidad de Chapinero.

Cabe recordar lo que se entiende por consumo, la "reproducción de la fuerza de trabajo" (Castells, 1974. p. 281) esa se divide en la reproducción ampliada, relacionada con el medio ambiente, el sistema escolar y socio cultural y la reproducción simple, es decir, la condiciones materiales de existencia como la vivienda y los servicios (Castells, 1974. p. 282). El elemento producción se entiende el espacio dado para el trabajo, (Castells, 1974. p. 282). El intercambio es la conexión entre los elementos urbano, mientras que el elemento gestión se define como la articulación del sistema urbano con la esfera política en la representación global y local (Castells, 1974. p. 283).

Para establecer los lugares seguros e inseguros en la localidad de Chapinero, se les pidió a los participantes de los grupos focales que marcaran en el mapa de la localidad los lugares inseguros con el color rojo o azul, por lo cual en el Mapa N°4, se puede ver el compilado de las respuestas de los participantes, esto se obtuvo gracias a sobreponer las imágenes de los mapas individuales, para llegar a establecer lugares comunes.

Cabe aclarar que no se tomaron en cuenta todos los mapas, ya que, en cierto punto se saturaba la información presente en el mapa, y por temas de estética se decidió dejar la imagen que se puede ver en el Mapa N°4; Los lugares inseguros que se destacan en el Mapa N°4 son las zonas periféricas, la Av. Circunvalar, el Parque Nacional, la Calle 72 desde la Av. Séptima hasta Av. Caracas, Chapinero Central, la Av. Caracas, y la Calle 100.

Mapa 4. Percepción sobre los lugares inseguros en la localidad de Chapinero

-Color rojo y azul: lugares inseguros en la localidad de Chapinero

Elaboración propia, 2018.

Empezaremos a hablando sobre las zonas periféricas; en el momento de referirse a estas zonas se relaciona con barrio de estratos bajos, tales como el barrio Juan XXIII o el barrio El Paraíso, como se evidencia en el Mapa N°4, las zonas que mayormente representan lugares inseguros son los cercanos a los cerros orientales, principalmente por la estigmatización que tienen estos barrios como marginales,

> la parte que es periférica hacia los lados de los cerros es conocido que son sectores un poquito peligroso de unos estratos socioeconómicos bajos a pesar de estar tan cerca de unos estratos muy altos apenas a una diferencia de cuadras, a pocas cuadras donde la percepción de seguridad es mucho mayor. (Grupo focal 2, 2018. 2:21)

La respuesta dada por el participante deja entre ver varios aspectos para el análisis, en un primer momento establece una relación entre inseguridad y estratos socioeconómico bajo, en segundo lugar, la apreciación de un barrio "de unos estratos más altos" como contraste de la percepción de inseguridad, lo que lleva a determinar que uno de los factores asociados a la construcción de representaciones sociales del miedo urbano es la estratificación social de los espacios urbanos.

La estratificación social juega un papel importante en el momento de hablar de los lugares seguros e inseguros, ya que, para autores como Sergi Valera y Joan Guardia (2014), la inseguridad en la ciudad se relaciona con los espacios estigmatizados como marginales dentro de la ciudad, tal como se presenta en el caso de la localidad de Chapinero, la UPZ N°90 Pardo Rubio reúne los barrios con menor estratificación social de la localidad y los barrios de invasión, tales como Juan XXIII, Bosque Calderón, Los Olivos, El Paraíso, entre otros; estos barrios para los participantes de los grupos focales representan focos de inseguridad

> También puse la parte chapinero de los barrios de invasión Juan XXIII y los barrios que quedan por la quebrada, porque son un poco distintos a los barrios del sector, muchas veces ocupaciones ilegales, y pues es rural y dentro de la localidad eso fue general sobre inseguridad. (Grupo focal 2, 2018. 2:32)

En el momento de contrastar esta percepción sobre estos barrios en la localidad de Chapinero con los datos de la Policía Nacional[5] se evidencia una contradicción entre la información, ya que, esta UPZ no presenta casos significativos de delitos cometidos en la localidad Chapinero, esto se debe a la estigmatización existente sobre lo marginal en estos espacios. La representación social que se reproduce alrededor de los espacios marginales es robusta, en la medida que, se confabulan otros factores ya mencionados con anterioridad como lo es la estética de los lugares, pues se relaciona el mal estado de las calles y la suciedad con los barrios de estratos bajos, generando de esta forma una representación social del miedo urbano anclado en los espacios marginales.

De igual forma, estas características mencionadas se suman a la estigmatización del otro, pues la presencia de "personas desagradables" relacionadas con los *ñeros*, los habitantes de calle y los consumidores de droga, aumenta el miedo urbano en estos espacios, pues son

[5] Ver Gráfica N° 15

los movilizadores de la "inseguridad", "yo seleccione los lugares que son arriba de la Universidad Javeriana que es el barrio paraíso, que haya como transportado a uno le da miedo ir por tanto mendigo y uno conoce como ñero" (Grupo focal 3, 2018. 3:12); la estigmatización se presenta como la forma más clara de relacionarse con esta categoría social, ligada al estrato socioeconómico.

No obstante, no se busca invisibilizar los delitos cometidos en este sector de la localidad, que, si bien representa el 8,18% de hurto a personas, no se presenta como un sector con una tasa alta de delincuencia; sin embargo, un participante del grupo focal argumenta que "la gente aprovecha para que de pronto los ladrones que viven arriba de la loma se bajan a la circunvalar y robar" (Grupo focal 2, 2018. 2:18), por ende, se estigmatiza a las personas que viven en este sector por su identidad social virtual, pues estas atribuciones son difíciles de comprobar.

Conforme a la anterior, el elemento intercambio se presenta en la medida que, se relacionan calles o avenidas de la localidad con el miedo urbano, tal es el caso de la Av. Circunvalar, esta vía de la ciudad tiene gran presencia en la localidad de Chapinero, al estar ubicada en los cerros orientales, se encuentra alejada de algunas zonas residenciales o comerciales, sin embargo, atraviesa algunos barrios como El Paraíso y Los Rosales. El caso de la Av. Circunvalar no es el único, a lo largo de la zona se establecen diferentes calle o avenidas en la localidad que presenta características del miedo urbano, como se puede observar en el Mapa N°4, la Av. Caracas representa uno de los lugares con mayor percepción de inseguridad, esto se debe a dos factores, la presencia de Transmilenio y la estética del lugar.

Para algunos participantes, el Transmilenio representa un foco de inseguridad, no solo por los casos de los "colados", como ya se mencionó", sino por la cantidad de personas que transitan por esta zona, "yo puse la estación de Marly porque es una estación en la que se baja mucha gente que viene diferentes lugares y es donde más se desocupa el Transmilenio" (Grupo focal 1, 2018. 1:19), sin embargo, el miedo urbano con respecto al transporte público se ve influenciado por las representaciones sociales que se tienen de los mismos, " la Caracas la considero una zona insegura por la presencia del Transmilenio, no tiene precisamente fama en este momento de hacer un lugar seguro" (Grupo focal 2, 2018. 2:64).

Las representaciones sociales del miedo urbano sobre los espacios urbanos, se ven atravesados por factores como la soledad, la oscuridad y la suciedad, en la localidad de Chapinero se referencias este tipo de espacios en algunas calles, como, la calle 100 o en las carreras 11, 13 o 15. Estos espacios se encuentran estigmatizados por la cantidad de personas

que transitan por allí, pues al ser lugares dedicados al trabajo (elemento producción), la presencia de muchas personas se presta para acciones delictivas como el "cosquilleo" "también yo pienso que es más que todo como decía la compañera la multitud hace que ya sea cosquilleo, o raponeros están al acecho para ver qué pueden robar" (Grupo focal 3, 2018. 3:11).

Las calles más estigmatizadas por parte de los participantes de los grupos focales son entre la calle 53 hasta la calle 63, esto se debe a diferentes factores presentes en el espacio público, como lo son la comunidad LGTBIQ, las trabajadoras sexuales y el consumo de drogas.

> La calle 63 desde la Caracas mencionaron parte de Lourdes, pero yo creo que es toda la calle hasta los cerros desde el nivel de tráfico, Pero también porque se presenta mucho en micro tráfico de droga en esa parte cerca por La 57 se encuentra la zonas de los mariachis es no sólo es para lo de la música, sino que también los buscas para qué les vendan drogas. (Grupo focal 2, 2018. 2:29)

La venta de droga se convierte en foco de inseguridad, derivado de algunas imágenes "fachada" para que se realice la comercialización de estos estupefacientes. En la zona mencionada (calle 57 a calle 63) se presentan diversos espacios reconocidos por la ciudadanía como pertenecientes a la comunidad LGTBIQ, pues es donde se encuentra la discoteca de *Theatron* un espacio históricamente reconocido por dedicarse a la diversidad sexual, sin embargo, se construyen representaciones sociales de estos espacios ligadas a la estigmatización de defecto de carácter, pues los participantes no mencionan específicamente a las personas pertenecientes a la comunidad como los generadores de la inseguridad, relacionan estas zonas como inseguras por la presencia de la rumba, el consumo del alcohol y drogas, "una práctica que obviamente ya le habíamos mencionado pero que todos sabemos que se presenta la comunidad lgbt y la prostitución y el consumo de drogas, esas actividades pueden generar algún tipo de inseguridad" (Grupo focal 2, 2018. 2:73)

Con respecto al elemento producción, se vincula con la inseguridad principalmente en los espacios determinados para la comercialización de productos, como se evidencia en el Mapa N°4, la zona conocida como "Unilago", se dedica principalmente a la comercialización y reparación de tecnología,

> la especificidad de qué es una zona que se venden computadoras y todos los accesorios y que puede ser vulnerable para los robos Y eso porque es una zona donde va muchas personas no sólo a comprar, sino que también a que le reparen a que reparen cosas aparte la gente lleva los computadores las tabletas entonces creo que puede ser un foco de inseguridad. (Grupo focal 2, 2018. 2:46)

Al comprar esta percepción de inseguridad y los datos de la Policía Nacional, se evidencia que la UPZ de Chico Lago[6], es una que registra mayor tasa de delincuencia en la localidad de Chapinero, lo cual concuerda con lo expresado por los participantes de los grupos focales.

Otro sector vinculado con el elemento producción es la Carrera 13, desde la calle 53 hasta la calle 63, que si bien ya se ha mencionado este espacio, cabe aclarar que no solo la presencia de personas estigmatizadas como la comunidad LGTBIQ o las trabajadores sexuales, influyen en ver este espacio como peligroso, pues la cantidad de comercio en estas calles genera que se presente mucha conglomeración de personas, la presencia de vendedores ambulantes que obstruyen el paso y dificultan el tránsito, son factores asociados las representaciones sociales del miedo urbano en el espacio público

> los andenes son pequeños entonces para transitar se vuelve estorboso entonces hace que uno se baje la avenida de los carros o atropelló a otras personas es también por culpa de los vendedores porque ocupan el espacio público entonces hacen que para que yo me sienta segura yo cometo errores como por ejemplo que me pase al Avenida de los carros para andar más rápido que me pase los semáforos en verde para cruzar una calle para sentirme más segura y no quedarme ahí quieta en rojo entonces eso invade el espacio y me hace sentir insegura. (Grupo focal 3, 2018. 3:30)

Estos factores mencionados, permiten establecer una relación entre las calles “inseguras” en la localidad con el miedo urbano, pues, la estética de los lugares, las personas, las prácticas, se conglomeran para crear un tipo de sistema cognitivo para construir las representaciones sociales del miedo urbano en la localidad de Chapinero, esto se relaciona específicamente con el elemento intercambio, debido a que se consideran inseguras principalmente las calles de la ciudad, pues es allí donde se exponen todos los peligros.

Sin embargo, existen avenidas que se no presentan tanta estigmatización ligada al miedo urbano, sino por el contrario, se establecen como lugares seguros para transitar por la

[6] Ver Gráfica N°15

localidad, estos espacios se encuentran ligados con la estratificación social, debido a que avenidas como la Carrera Séptima, la Carrera 15, entre otras, están vinculadas principalmente con el elemento consumo, es decir, los espacios con carácter residencial, es allí donde se relaciona la estratificación social y la seguridad.

En la Tabla N°4 se evidencia la co-ocurrencia entre la estratificación social y la seguridad con 14 citas, de igual forma se establece la relación con el sistema urbano con 9 citas, determinando que existe una fuerte relación entre estas variables. Como se mencionó anteriormente, los espacios seguros se encuentran definidos por su ubicación en el espacio urbano en los sectores con mayor estrato socioeconómico. Al igual que las representaciones sociales de la inseguridad, las representaciones sociales de la seguridad poseen características propias, tales como la estética de los lugares, la presencia de la policía, y la estratificación social.

Tabla 4. Co-ocurrencia estratificación social y sistema urbano con códigos asociados

	Estratificación	Sistema urbar
Espacio urbano	3	7
Estratificación social		3
Estrigmatización	8	1
Inseguridad	7	6
Representación social	10	3
Seguridad	14	9

Elaboración propia, 2018.

Los lugares seguros en su mayoría son barrios que se ubican en la parte norte la localidad[7], como Chico Reservado, El Nogal, Los Rosales, Toscana, entre otros; estos espacios poseen características propias como lo son la seguridad privada, la limpieza y el orden, como lo define un participante del grupo focal 2, en donde expresa que los sectores residenciales (elemento consumo) poseen mayor vigilancia

> Pues yo creo que por lo general las personas de estratos altos tienen ingresos para pagar seguridad privada, entonces no sólo dependen de la presencia de la policía. sino que uno va andando por todo el norte y hay muchos conjuntos residenciales y muchas oficinas y todas tienen seguridad privada. (Grupo focal 1, 2018. 1:46)

[7] Ver Mapa N°1

Se evidencia como las sujetos relacionan la seguridad con la estratificación social, determinado por la seguridad privada, como lo menciona el participante, es mucho más segura que la misma presencia de la policía, sin embargo la percepción de la policía cambia con respecto a estos lugares, pues los participantes establecen una mayor presencia policial en esta parte de la localidad que en las partes conflictivas, tal y como lo menciona una participante del grupo focal 3, "más que eso también puede ser el hecho de que sea más organizado más limpio y hay más presencia de policías hay mucha más presencia hay mucha más policía en la parte Norte que la parte sur de la localidad principalmente en la mañana" (Grupo focal 3, 2018. 3:48)

Esta percepción de la policía se suma a la presentada en el capítulo anterior, priorizando la protección de algunos sectores sobre otros, que en este caso en específico se vincula con la estratificación social. De esta forma, se empieza a construir las representaciones sociales de la seguridad urbana, asociadas al orden, la limpieza y la poca presencia de personas estigmatizadas como peligrosas, siendo el antagónico de las representaciones sociales del miedo urbano.

Otro aspecto dentro del elemento consumo son los espacios dedicados para el ocio, tales como parques públicos o privados, centro comerciales, librerías, entre otras; estos lugares son reconocidos por los participantes por ser espacios cerrados y con seguridad privada, tal como es el caso del Centro Comercial Andino, que posee diferentes referencias sobre la seguridad en la localidad de Chapinero, pues al presentarse como un espacio con vigilancia, las personas ubican espacios dentro de la localidad que les brinden confianza, espacios relacionados con tiendas, comercio o centro comerciales, esta idea es expresada por una participante del grupo focal 3,

> en la calle como tal no, yo no me voy a quedar en un parque toda la noche no me siento segura, pero si hay un centro comercial, que yo puedo ir a tomarme algo o a comer hasta altas horas de la noche dentro del centro comercial, ahí mismo puedo movilizarme en el carro o llega el taxi y me saca de ahí. (Grupo focal 3, 2018. 3:53)

El tema de los parque se presenta con algunas contradicciones, mientras que el Parque Nacional se presenta para los participantes como un espacio totalmente inseguro, el Parque de la 93 y el Parque del Virrey, son parte de posiciones diferentes frente a la seguridad e inseguridad. En el Mapa N°2 el Parque de la 93 hace parte de los lugares seguros dentro de la localidad de Chapinero, en distintas horas del día, "el punto más seguro más neutral Además

porque he trabajado en ese sector pienso que es la zona de la 93" (Grupo focal 3, 2018. 3:46) sin embargo, este sector se relaciona con algunos aspectos ya mencionados anteriormente como lo son los "borrachos",

> hay una zona muy lúdica que sobre todo hay restaurantes tiendas de ropa, pero hay muchas personas al acecho para ver qué pueden conseguir y el otro es el parque de la 93 hay mucho como se dice niño rico que sale de ahí borracho y llega y lo cogen ahí y lo raponean. (Grupo focal 3, 2018. 3:47)

Esta perspectiva relacionada con el consumo de alcohol se establece como un determinante para crear las representaciones sociales del miedo urbano, pues este tipo de prácticas hacen que un espacio considerado como seguro pueda volverse inseguro, lo que alude un poco la relación con la estratificación social "por ejemplo en el parque de la 93, que se supone que es un sitio muy caro para nosotros es muy inseguro [...] es que por allá hay mucho consumo de droga" (Grupo focal 4, 2018. 4:9). Sin embargo, el Parque de la 93 no presenta una estigmatización muy fuerte con respecto a las prácticas que se llevan a cabo por esa zona, pero, el caso del Parque el Virrey presupone una diferencia con el espacio en el que se encuentra.

> El Parque del virrey por lo mismo puede estar en un lugar muy pupi y todo, pero transita mucha gente y escuchado casos de inseguridad hay de hecho en estos días Escuché una noticia que decía que los vecinos se organizaron y crearon una especie de convivir para salvaguardar el sector. (Grupo focal 2, 2018. 2:33)

El Parque el Virrey presenta una estigmatización de defecto de carácter, pues a pesar de estar en un espacio considerado como seguro por su estratificación social se percibe como inseguro y falto de confianza, por el contrario de los casos ya mencionados su estigmatización parte de la identidad social real, debido a que se han presentado casos puntuales de delitos que han causado revuelo en la ciudad de Bogotá, como lo expresa un participante del grupo focal 2,

> O sea, es un barro bien despierta desierto tipo de habitantes o sea es un barrio seguro, pero de pronto la relación no tenga que sea siempre así la señale precisamente nomás un caso que qué pasó hace bastante en los medios el caso colmenares pasó en esa zona es una zona donde se presenta mucho consumo de alcohol mucho consumo de drogas. (Grupo focal 2, 2018. 2:27)

En este punto confluyen las prácticas, y las referencias a los medios de comunicación sobre los casos en este punto de la localidad, reconocido por parte de los habitantes del sector y la población flotante como un lugar peligroso, a esto se le suma la estética del lugar, pues en la mitad del parque se encuentra un río canalizado, "porque es un poco de inseguridad debido a que hay un canal de aguas en ese sector ese canal a pesar de que pues procuren mantenerlo limpio y organizado hay bastantes bares, hay universidades y se encuentra bastantes indigentes." (Grupo focal 3, 2018. 3:27).

Los espacios seguros e inseguros se diferencian por la forma en que las personas perciben su entorno según la categoría social a la que pertenecen, de esta forma, las representaciones sociales de la seguridad, se encuentran ancladas a un marco de interpretación social inferido por la estratificación social, estableciendo factores como la seguridad privada y la estética organizada y limpia de un sector, como determinantes para establecer la relación de confianza y tranquilidad que se lleva con ese espacio. Por otra parte, las representaciones sociales del miedo urbano se definen a partir de la marginalización de los espacios, tomando en cuenta la suciedad, la presencia de individuos estigmatizados, la poca presencia de la policía, entre otras, para constituir un marco de referencia para la relación de desconfianza y amenaza en el espacio público.

7. Conclusiones

Al inicio de esta investigación se planteo la pregunta ¿Cuáles son los mecanismos que inciden en la construcción de representaciones sociales de la inseguridad urbana de la población flotante y residente de la localidad de Chapinero en los años 2017 y 2018?, con base en los resultados obtenidos a lo largo del trabajo, se puede establecer que las representaciones sociales de la inseguridad urbana se construyen a partir de la percepción de la inseguridad ciudadana, ligada a la posibilidad de llegar a ser víctimas del hurto a personas, determinando este delito como la principal variable para construir la representación social, como se evidencia en las encuestas de percepción ciudadana realizadas por Bogotá Cómo Vamos y La Cámara de Comercio. Las variables que utilizan estas encuestas para determinar la percepción se centran en la victimización directa e indirecta, relacionada principalmente en la delincuencia; el hurto a personas se presenta como la principal preocupación de los ciudadanos frente al tema de la inseguridad, pues perciben que esta problemática ha aumentado en el último año.

La percepción de inseguridad, desde la perspectiva de las encuestas, se enfocan en la delincuencia común y miden principalmente los casos relacionados con el hurto a personas, por lo cual la premisa expresada por los autores Hoelscher y Nussio (2017) de que la percepción de inseguridad aumenta gracias al aumento de los delitos menores, como es el caso del hurto a celulares. En el caso particular de la presente investigación, los resultados no son diferentes, pues los participantes recalcaron la posibilidad de llegar a ser víctimas de hurto como el principal factor para la construcción de representaciones sociales de la inseguridad urbana.

La forma en que se aborda el fenómeno de la percepción de inseguridad en la ciudad presenta limitaciones para explicar el porqué de la contradicción con los datos registrados por la Policía Nacional, pues mientras bajan los delitos relacionados con homicidios, hurto a residencias, violencia intrafamiliar, la percepción y victimización aumenta cada año; de esta forma, las encuestas de percepción de inseguridad no poseen variables determinantes dentro de su cuestionario para establecer cómo se construyen las representaciones sociales de la inseguridad urbana.

Sin embargo, como ya se mencionó, en el momento de establecer los factores asociados en la construcción de representaciones sociales de la inseguridad, los participantes se centraron en describir hechos relacionados con la delincuencia en el espacio urbano; esto si bien posee gran peso dentro de la construcción de las representaciones sociales, se queda corto en generar explicaciones sobre la relación que tiene los sujetos con el espacio público; por ende, la presente investigación establece que la inseguridad es un factor asociado a un cúmulo de conocimiento colectivo mayor, las representaciones sociales del miedo urbano, las cuales abarcan elementos presentes en el espacio urbano, que no son contempladas por las encuestas de percepción de inseguridad.

Las representaciones sociales del miedo urbano, entonces, se establecen como un marco de interpretación de la realidad, ligado a la relación que tienen los individuos con el espacio urbano, conforme a esto, se toman en cuenta aspectos vinculados con la estética de los lugares, la estigmatización del otro, la percepción de la autoridad, las horas y los días, para construir este sistema cognitivo e interpretar si un espacio es considerado seguro o inseguro.

La principal categoría asociados a la construcción de representaciones sociales del miedo urbano, es el estigma, pues se presenta como punto transversal en el momento de comprender el fenómeno, principalmente en posicionar a los otros diferenciados de la

categoría social perteneciente y su identidad social virtual, variables que construyen representaciones sociales frente a las personas y los lugares.

Estos elementos mencionados poseen gran relevancia en la medida que, se encuentran relacionados con la marginalización de los espacios, pues los barrios considerados como peligrosos dentro de la localidad, a la luz de los datos no poseen dicha característica, sin embargo, los participantes de la investigación construyeron un conocimiento colectivo frente a la estigmatización de estos espacios, debido a sus condiciones socioeconómicas, pues son reconocidos como barrios de estratos bajos, mientras que las personas que residen allí son las que se movilizan al resto de la localidad para poder ejercer la delincuencia.

Las personas estigmatizadas presentan características comunes encarnadas en la imagen del *Ñero* y el habitante de calle, estos dos personajes se identifican por los códigos de vestimenta, la suciedad de las prendas y su cuerpo, las expresiones verbales y corporales, principalmente desafiante, determinando la representación social del otro, anclada en su presencia en el espacio urbano, pasando a ser parte de las representaciones sociales del miedo urbano. De igual forma, se les atribuye a estas personas prácticas que generan miedo urbano en los participantes como el consumo de drogas y alcohol, en donde se convierten situaciones que se prestan para la posibilidad de llegar a ser vulnerados, por el estado de inconsciencia que presentan los sujetos bajo el efecto de estas sustancias.

Por otra parte, la percepción sobre la autoridad se centra en la falta de confianza en la Policía Nacional y sus procesos, generando que las ciudadanía cuestione su trabajo como institución encargada de la seguridad, dándole mayor preponderancia a la seguridad privada en ciertos espacios determinados. Con base en lo anterior, la influencia del sistema urbano en la construcción de representaciones sociales del miedo urbano en la localidad se presenta en tres de sus elementos, consumo, producción e intercambio, determinando los lugares seguros e inseguros, ya que, el fenómeno del miedo urbano al no ser tangible se encarna en los objetos, en las personas, en las calle, provocando falta de apropiación por el espacio urbano (Hernández y De la Torre, 2016. p. 210).

Los espacios seguros para los participantes se anclaban en el elemento consumo, por estar compuesto por zonas residenciales, de igual forma por representar los “espacios personales”, es decir los lugares en donde se permanece protegido por el carácter privado del sitio, mientras que los espacios inseguros se relacionaban con la marginalización de los barrios periféricos (como ya se mencionó), con el elemento intercambio y el elemento producción, pues las calles dedicadas al comercio se representan con el miedo urbano, debido a la exposición al peligro, la cantidad de personas que transitan, la estética y la suciedad.

Las representaciones sociales del miedo urbano se encuentran ancladas en el espacio público, determinado por el sistema urbano, en donde los factores como la posibilidad de llegar a ser víctima del delito, la presencia de los otros estigmatizados, la estética de los lugares, las prácticas, las horas y las fechas, son determinantes para que un los sujetos tengan un marco interpretativo sobre un espacio determinado y condicionando su relación con él.

8. Referencias

Alcaldía de Bogotá; (2018). *Chapinero*. [online] Bogota.gov.co. recuperado de: https://goo.gl/Sjyccb

Bogotá Cómo Vamos; (2017). Informe de calidad de vida de Bogotá. () 176-179. Recuperado de: https://https://bit.ly/2ztT5H5

Bogotá Cómo Vamos; (2018). Informe de calidad de vida de Bogotá. () 192-209. Recuperado de: https://bit.ly/2xztWdj

Bogotá Cómo Vamos; (2017). Encuesta de percepción ciudadana. () 79-89. Recuperado de: https://goo.gl/UE9Jw2

Bogotá Cómo Vamos; (2017). Boletín Especial Delitos contra el patrimonio en Bogotá. Recuperado de: https://goo.gl/mtnnQw

Cámara de Comercio de Bogotá; (2018). Encuesta de Percepción y Victimización en Bogotá. Recuperado de: https://goo.gl/o3uC7j

Castells, M: La cuestión urbana, 12." ed., tr. IRENE C. OLIVAN, Siglo XXI.

Castel, R. (2004). La inseguridad social: ¿Qué es estar protegido? Buenos Aires: Manantial. () 1-15

Cea d'Ancona, M. (2004) *Métodos de encuesta. Teoría y práctica, errores y mejora.* Síntesis sociológica. Madrid, 2004.

Cisneros, J L; (2008). La geografía del miedo en la ciudad de México; el caso de dos colonias de la Delegación Cuauhtémoc. *El Cotidiano,* () 59-72. Recuperado de https://goo.gl/Abxeaz

Doise, W. (1984). Social representations, intergroup experiments and levels of analysis. In R. Farr & S. Moscovici (Eds.), Social Representations (p.255-268). Cambridge, England: Cambridge University Press

El Tiempo, (2018). Tasa de homicidios es la más baja en 45 años, en Bogotá. Recuperado de: https://goo.gl/yUTQDf

Fuentes, C. (2012) Seguridad Humana y Derechos Humanos: Referencias conceptuales y aplicabilidad en América Latina en Rojas, F. (2012) Seguridad Humana: Nuevos enfoques. – 1a. ed. – San José, C.R.: FLACSO, 2012.

Fuentes Gómez, José; Rosado Lugo, Magnolia; (2008). La construcción social del miedo y la conformación de imaginarios urbanos maléficos. *Iztapalapa, Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, enero-diciembre, 93-115.

Goffman, E. (2006). Estigma. La identidad deteriorada. Amorrortu editores, Buenos Aires. () 11-16.

Gonzáles, J. (1998, septiembre). La cuestión urbana: algunas perspectivas críticas. Revista de Estudios Políticos (Nueva Época), 101, 303-333.

Lefebvre, H. (1974). La reproducción del espacio. Capitán Swing Libros, S. L.

León, M (2002). Representaciones sociales: actitudes, creencias, comunicación y creencia social. En: Psicología Social: Buenos Aires: Prentice Hall.

Losada, L; Casas, A. (2008). Enfoques para el análisis político. Pontificia Universidad Javeriana. Pág. 47-74.

Merino, Sergio, & Sánchez, María Marcela. (2007). El problema del miedo en la ciudad: una temática para la investigación y enseñanza en la Geografía contemporánea. *Revista Universitaria de Geografía, 16*(1), 203-214.

Moreno Ponce, J A; (2016). La inseguridad ciudadana como proceso de "territorialización": Aproximación conceptual y teórica. *Desafíos,* 28() 145-176. Recuperado de: https://goo.gl/5f3rX5

Moscovici, S. (1979) "El Psicoanálisis, su imagen y su público". Edit. Huemul, Buenos Aires, Argentina

Moscovici, S. (1979) "El Psicoanálisis, su imagen y su público". Edit. Huemul, Buenos Aires, Argentina

Moscovici, S. (1981) On social representations. In J.P. Forgas (Ed.) Social Cognition perspectives on everyday knowledge. London: Academic Press, 181-209.

Moscovici, S. (1984) The phenomenon of social representations In: R.M.Farr and S.Moscovici (Ed.) Social representations. Cambridge, University Press, 3-69.

Muñoz Sandoval, Carlos Andrés; (2009). La inseguridad y los entornos universitarios: una lectura desde la población más vulnerable. *Hallazgos,* Julio-diciembre, 169-200.

Navarrete, J.M. (2000). El muestreo en la investigación cualitativa. Investigaciones sociales. Año IV, No. 5.

Ortí, A. (2000). El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación. En La apertura y el enfoque cualitativo o estructural: La entrevista abierta, semidirectiva y la discusión de grupo (págs. 189-220). Madrid: Alianza Editorial.

Peña, L. (2017). La seguridad urbana en movimiento: Estado, acciones colectivas y prácticas cotidianas frente a la inseguridad en Bogotá. Bogotá: Universidad Externado de Colombia. Cuadernos del CIDS. Serie I; 22.

Pérez H., E; (2004). Percepción del espacio público. *Revista Bitácora Urbano Territorial,* 1() 27-31. Recuperado de https://goo.gl/16zo51

Rausky, M; Crego, M; Peiró, M; Santos, J; (2016). Claves para pensar en la construcción de un objeto de investigación complejo: decisiones teórico metodológicas en un abordaje multimétodo sobre niños!as, adolescentes y jóvenes que trabajan en las calles. E*MPIRIA. Revista de Metodología de Ciencias Sociales.* N." 34. pp. 15-38.

Robles Mendoza, Alba Luz. (2014). Miedo en las calles: principal emoción de la inseguridad pública delictiva. Un estudio criminológico y de género. *Revista IUS, 8*(34), 81-100.

Ruiz, J I; Turcios, L A; (2009). Percepción de seguridad, victimización y cultura ciudadana: sus relaciones en cinco contextos iberoamericanos. *Pensamiento Psicológico,* 6() 193-202. Recuperado de https://goo.gl/yBiWN3

Secretaría Distrital de Planeación; (2015). Encuesta Multipropósito 2014 Principales resultados en Bogotá y la Región. *Alcaldía Mayor de Bogotá.* () 76-79. Recuperado de: https://goo.gl/TaO2Tf

Salas, G. A. (2015). Aspectos principales del espacio urbano y la seguridad ciudadana desde la perspectiva de Bogotá. Revista Criminalidad, 57 (2): 301-317. Recuperado de: https://goo.gl/MDH8nb

Salazar, T. (2007). Sobre el estudio cualitativo de la estructura de las representaciones sociales. In M. Banchs, F. Elejabarrieta, M. García, D. Jodelet, P. Moliner & A. Morquecho et al., *Representaciones sociales. Teoría e investigación* (1st ed., pp. 157-190). México: Universidad de Guadalajara.

Sillano, M; Greene, M; Ortúzar, J d; (2006). Cuantificando la percepción de inseguridad ciudadana en barrios de escasos recursos. *EURE,* XXXII () 17-35. Recuperado de https://goo.gl/A1dHSB

Tania, S. (2007). Sobre el estudio cualitativo de la estructura de las representaciones sociales. In M. Banchs, F. Elejabarrieta, M. García, D. Jodelet, P. Moliner & A. Morquecho et al., Representaciones sociales. Teoría e investigación (1st ed., pp. 157-190). México: Universidad de Guadalajara.

Téllez, W. (2015) Explorando la percepción de la delincuencia como principal problema en América Latina. *Revista Internacional de Investigación en Ciencias Sociales*, *11*(2), 195-208. Recuperado de: https://goo.gl/wBavsE

Tello, C., & Gorostiaga, J. (2009). EL ENFOQUE DE LA CARTOGRAFÍA SOCIAL PARA EL ANÁLISIS DE DEBATES SOBRE POLÍTICAS EDUCATIVAS. *Praxis Educativa (Brasil), 4* (2), 159-168.

Valente, R. (2013). Social Insecurity And Perception Of Insecurity In Barcelona. *Procedia - Social and Behavioral Sciences* 140 (2014) 462 – 466

Valera, S; Guardia, J. (2014) Perceived insecurity and fear of crime in a city with low-crime rates. *Journal of Environmental Psychology* 38 (2014) 195e205

Vargas, H; (2013). Dinámica de las construcciones por usos de la localidad de Chapinero en los años 2002 Y 2012. *Alcaldía Mayor de Bogotá*. () 10-11. Recuperado de: https://goo.gl/etMWXU

Vargas, L; (1994) Sobre el concepto de percepción Alteridades, vol. 4, núm. 8, 1994, pp. 47-53. Recuperado de: https://goo.gl/PdlSxchttps://goo.gl/PdlSxchttps://goo.gl/PdlSxc

Verd, J., & LÓPEZ, P. (2008). La eficiencia teórica y metodológica de los diseños multimétodo. *EMPIRIA. Revista de Metodología de las Ciencias Sociales*, (16), 13-42.

Zapata, O. A. (2005). Herramientas para elaborar tesis e investigaciones socioeducativas. México: Matilde Enchoesfeld.

9. Anexos

9.1. Tablas de frecuencia encuesta de percepción

Edad		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	17-20	116	38,3	39,3	39,3
	21-25	58	19,1	19,7	59
	26-30	39	12,9	13,2	72,2
	31-35	33	10,9	11,2	83,4
	36-40	24	7,9	8,1	91,5
	41-45	10	3,3	3,4	94,9
	46-50	6	2	2	96,9
	51 0 mas	9	3	3,1	100
	Total	295	97,4	100	
Perdidos	99	8	2,6		
Total		303	100		

Sexo		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Masculino	112	37	37	37
	Femenino	191	63	63	100
	Total	303	100	100	

Estrato		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	1	6	2	2	2
	2	98	32,3	32,7	34,7
	3	140	46,2	46,7	81,3
	4	46	15,2	15,3	96,7
	5	8	2,6	2,7	99,3
	6	2	0,7	0,7	100
	Total	300	99	100	
Perdidos	99	3	1		
Total		303	100		

Nivel Educativo		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Sin estudio	1	0,3	0,3	0,3
	Primaria	4	1,3	1,3	1,7
	Bachillerato	53	17,5	17,5	19,1
	Bachillerato incompleto	5	1,7	1,7	20,8
	Técnico	43	14,2	14,2	35
	Tecnológico	35	11,6	11,6	46,5
	Pregrado en curso	56	18,5	18,5	65
	Pregrado	55	18,2	18,2	83,2
	Posgrado	28	9,2	9,2	92,4
	Maestría	16	5,3	5,3	97,7
	Doctorado	7	2,3	2,3	100
	Total	303	100	100	

Ocupación		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Estudiante	159	52,5	52,5	52,5
	Empleado	117	38,6	38,6	91,1
	Empleador	3	1	1	92,1
	Independiente	15	5	5	97
	Desempleado	9	3	3	100
	Total	303	100	100	

Localidad		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Usaquén	22	7,3	7,3	7,3
	Chapinero	38	12,5	12,6	19,9
	Santa Fe	3	1	1	20,9
	San Cristóbal	10	3,3	3,3	24,2
	Usme	6	2	2	26,2
	Tunjuelito	5	1,7	1,7	27,8
	Bosa	30	9,9	9,9	37,7
	Kennedy	36	11,9	11,9	49,7
	Fontibón	16	5,3	5,3	55
	Engativá	45	14,9	14,9	69,9
	Suba	30	9,9	9,9	79,8
	Barrios Unidos	3	1	1	80,8
	Teusaquillo	7	2,3	2,3	83,1
	Los Mártires	2	0,7	0,7	83,8
	Antonio Nariño	2	0,7	0,7	84,4
	Puente Aranda	12	4	4	88,4
	Rafael Uribe	10	3,3	3,3	91,7
	Ciudad Bolívar	10	3,3	3,3	95
	Fuera de la ciudad	15	5	5	100
	Total	302	99,7	100	
Perdidos	99	1	0,3		
Total		303	100		

Circula Chapinero		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Trabajo	98	32,3	32,5	32,5
	Estudio	125	41,3	41,4	73,8
	Ocio	34	11,2	11,3	85,1
	Negocios	6	2	2	87,1
	Vivienda	29	9,6	9,6	96,7
	Cuestiones familiares	7	2,3	2,3	99
	Otro	3	1	1	100
	Total	302	99,7	100	
Perdidos	99	1	0,3		
Total		303	100		

Horas al día		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	1 a 3	58	19,1	19,2	19,2
	4 a 7	93	30,7	30,8	50
	8 a 11	99	32,7	32,8	82,8
	12 a 15	20	6,6	6,6	89,4
	16 o más	30	9,9	9,9	99,3
	8	2	0,7	0,7	100
	Total	302	99,7	100	
Perdidos	99	1	0,3		
Total		303	100		

Días transita		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Lunes	2	0,7	0,7	0,7
	Martes	2	0,7	0,7	1,3
	Miércoles	3	1	1	2,3
	Jueves	1	0,3	0,3	2,7
	Viernes	7	2,3	2,3	5
	Sábado	10	3,3	3,4	8,4

	Domingo	3	1	1	9,4
	Toda la semana	129	42,6	43,3	52,7
	Entre semana	128	42,2	43	95,6
	Fin de semana	13	4,3	4,4	100
	Total	298	98,3	100	
Perdidos	0	2	0,7		
	99	3	1		
	Total	5	1,7		
Total		303	100		

Definición Inseguridad		N	Porcentaje	Porcentaje de casos
Validos	Estado de alerta	120	15,90%	39,60%
	Afecta la vida cotidiana	67	8,90%	22,10%
	No sentir tranquilidad al transitar	193	25,60%	63,70%
	No sentir seguridad	81	10,70%	26,70%
	Exposición algún tipo de peligro	163	21,60%	53,80%
	Malas condiciones del espacio público	44	5,80%	14,50%
	Sentirse vulnerable	83	11,00%	27,40%
	Otro	3	0,40%	1,00%
Total		754	100,00%	248,80%

Frecuencia Hurto Carros		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	1	58	19,1	20	20
	2	74	24,4	25,5	45,5
	3	97	32	33,4	79
	4	32	10,6	11	90
	5	29	9,6	10	100
	Total	290	95,7	100	
Perdidos	0	2	0,7		
	99	11	3,6		
	Total	13	4,3		
Total		303	100		

Frecuencia Delitos Sexuales		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	1	82	27,1	29	29
	2	72	23,8	25,4	54,4
	3	68	22,4	24	78,4
	4	39	12,9	13,8	92,2
	5	22	7,3	7,8	100
	Total	283	93,4	100	
Perdidos	0	2	0,7		
	99	18	5,9		
	Total	20	6,6		
Total		303	100		

Frecuencia Hurto Personas		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	1	11	3,6	3,7	3,7
	2	23	7,6	7,8	11,6
	3	57	18,8	19,4	31
	4	93	30,7	31,6	62,6
	5	110	36,3	37,4	100
	Total	294	97	100	
Perdidos	0	1	0,3		

	99	8	2,6
	Total	9	3
Total		303	100

Frecuencia Lesiones Personales		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	1	31	10,2	11	11
	2	56	18,5	19,9	30,9
	3	97	32	34,4	65,2
	4	70	23,1	24,8	90,1
	5	28	9,2	9,9	100
	Total	282	93,1	100	
Perdidos	0	1	0,3		
	99	20	6,6		
	Total	21	6,9		
Total		303	100		

Frecuencia Hurto Residencias		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	1	48	15,8	17,2	17,2
	2	76	25,1	27,2	44,4
	3	96	31,7	34,4	78,9
	4	47	15,5	16,8	95,7
	5	12	4	4,3	100
	Total	279	92,1	100	
Perdidos	0	1	0,3		
	99	23	7,6		
	Total	24	7,9		
Total		303	100		

Frecuencia Venta Droga		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	1	15	5	5,2	5,2
	2	22	7,3	7,6	12,7
	3	50	16,5	17,2	29,9
	4	79	26,1	27,1	57
	5	125	41,3	43	100
	Total	291	96	100	
Perdidos	0	1	0,3		
	99	11	3,6		
	Total	12	4		
Total		303	100		

Frecuencia Hurto Comercio		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	1	25	8,3	8,7	8,7
	2	66	21,8	23	31,7
	3	101	33,3	35,2	66,9
	4	53	17,5	18,5	85,4
	5	42	13,9	14,6	100
	Total	287	94,7	100	
Perdidos	99	16	5,3		
Total		303	100		

Víctima del delito		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Sí	78	25,7	26,1	26,1
	No	221	72,9	73,9	100

	Total	299	98,7	100
Perdidos	0	2	0,7	
	99	2	0,7	
	Total	4	1,3	
Total		303	100	

Tipo delito del que fue víctima		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Delitos sexuales	5	1,7	5,8	5,8
	Hurtos a carros o motos	6	2,0	7,0	12,8
	Venta de droga	7	2,3	8,1	20,9
	Hurto a comercio	2	,7	2,3	23,3
	Hurto a personas	55	18,2	64,0	87,2
	Hurto a residencias	2	,7	2,3	89,5
	Lesiones personales	7	2,3	8,1	97,7
	Otro	1	,3	1,2	98,8
	9	1	,3	1,2	100,0
	Total	86	28,4	100,0	
Perdidos	0	216	71,3		
	99	1	,3		
	Total	217	71,6		
Total		303	100,0		

Denuncia		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Sí	56	18,5	42,1	42,1
	No	77	25,4	57,9	100
	Total	133	43,9	100	
Perdidos	0	170	56,1		
Total		303	100		

Razones Denuncia		N	Porcentaje	Porcentaje de casos
Razones Denuncia	Miedo	8	4,30%	7,00%
	No le presta atención	19	10,30%	16,50%
	No tenía tiempo	19	10,30%	16,50%
	No confía en la policía	33	17,80%	28,70%
	No cree en el procedimiento	30	16,20%	26,10%
	Para dejar constancia de lo ocurrido	23	12,40%	20,00%
	Para recuperar los objetos robados	12	6,50%	10,40%
	Para que atrapen a los culpables	17	9,20%	14,80%
	Es una obligación	17	9,20%	14,80%
	Otro	7	3,80%	6,10%
Total		185	100,00%	160,90%

Víctima del delito 2		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Sí	181	59,7	60,7	60,7
	No	117	38,6	39,3	100
	Total	298	98,3	100	
Perdidos	0	1	0,3		
	99	4	1,3		
	Total	5	1,7		
Total		303	100		

Tipodelito2		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Delitos sexuales	11	3,6	5,9	5,9
	Hurtos a carros o motos	18	5,9	9,7	15,7
	Venta de droga	12	4	6,5	22,2

	Hurto a comercio	8	2,6	4,3	26,5
	Hurto a personas	115	38	62,2	88,6
	Hurto a residencias	5	1,7	2,7	91,4
	Lesiones personales	14	4,6	7,6	98,9
	Otro	2	0,7	1,1	100
	Total	185	61,1	100	
Perdidos	0	114	37,6		
	99	4	1,3		
	Total	118	38,9		
Total		303	100		

Posibilidad de ser Víctima		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Sí	276	91,1	92,9	92,9
	No	20	6,6	6,7	99,7
	5	1	0,3	0,3	100
	Total	297	98	100	
Perdidos	0	1	0,3		
	99	5	1,7		
	Total	6	2		
Total		303	100		

Razones Posibilidad ser Víctima		N	Porcentaje	Porcentaje de casos
Razones Posibilidad Víctima	Carga objetos de valor	107	15,00%	37,50%
	Transita en bicicleta	31	4,30%	10,90%
	Usa el celular en la calle	110	15,40%	38,60%
	La ciudad es muy insegura	143	20,00%	50,20%
	Poca presencia de la policía	119	16,60%	41,80%
	Transita con audífonos en la calle	62	8,70%	21,80%
	La calle se presta para el "cosquilleo"	82	11,50%	28,80%
	Transita a altas horas de la noche	54	7,60%	18,90%
	Otro	7	1,00%	2,50%
Total		715	100,00%	250,90%

Percepción sobre drogas		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	1	64	21,1	21,8	21,8
	2	42	13,9	14,3	36,2
	3	63	20,8	21,5	57,7
	4	59	19,5	20,1	77,8
	5	65	21,5	22,2	100
	Total	293	96,7	100	
Perdidos	99	10	3,3		
Total		303	100		

Percepción sobre música		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	1	84	27,7	29,5	29,5
	2	64	21,1	22,5	51,9
	3	75	24,8	26,3	78,2
	4	32	10,6	11,2	89,5
	5	30	9,9	10,5	100
	Total	285	94,1	100	
Perdidos	0	1	0,3		
	99	17	5,6		

	Total	18	5,9
Total		303	100

Percepción sobre el alcohol		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	1	36	11,9	12,3	12,3
	2	49	16,2	16,7	29
	3	88	29	30	59
	4	65	21,5	22,2	81,2
	5	55	18,2	18,8	100
	Total	293	96,7	100	
Perdidos	99	10	3,3		
Total		303	100		

Percepción sobre el cigarrillo		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	1	96	31,7	33,1	33,1
	2	51	16,8	17,6	50,7
	3	55	18,2	19	69,7
	4	40	13,2	13,8	83,4
	5	48	15,8	16,6	100
	Total	290	95,7	100	
Perdidos	99	13	4,3		
Total		303	100		

Percepción sobre las basuras		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	1	59	19,5	20,4	20,4
	2	65	21,5	22,5	42,9
	3	86	28,4	29,8	72,7
	4	45	14,9	15,6	88,2
	5	34	11,2	11,8	100
	Total	289	95,4	100	
Perdidos	99	14	4,6		
Total		303	100		

Percepción sobre muchas personas		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	1	44	14,5	15,1	15,1
	2	59	19,5	20,2	35,3
	3	81	26,7	27,7	63
	4	49	16,2	16,8	79,8
	5	59	19,5	20,2	100
	Total	292	96,4	100	
Perdidos	99	11	3,6		
Total		303	100		

Percepción sobre los grafitis		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	1	79	26,1	31,2	31,2
	2	56	18,5	22,1	53,4
	3	42	13,9	16,6	70
	4	41	13,5	16,2	86,2
	5	35	11,6	13,8	100
	Total	253	83,5	100	
Perdidos	99	50	16,5		
Total		303	100		

Percepción sobre pocas personas		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	1	58	19,1	20,1	20,1
	2	63	20,8	21,9	42

	3	63	20,8	21,9	63,9
	4	55	18,2	19,1	83
	5	49	16,2	17	100
	Total	288	95	100	
Perdidos	99	15	5		
Total		303	100		

Percepción sobre huecos		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	1	70	23,1	24,1	24,1
	2	61	20,1	21	45
	3	91	30	31,3	76,3
	4	38	12,5	13,1	89,3
	5	31	10,2	10,7	100
	Total	291	96	100	
Perdidos	99	12	4		
Total		303	100		

Percepción construcciones		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	1	63	20,8	21,8	21,8
	2	62	20,5	21,5	43,3
	3	79	26,1	27,3	70,6
	4	59	19,5	20,4	91
	5	26	8,6	9	100
	Total	289	95,4	100	
Perdidos	99	14	4,6		
Total		303	100		

Percepción charcos		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	1	89	29,4	31,4	31,4
	2	60	19,8	21,2	52,7
	3	71	23,4	25,1	77,7
	4	40	13,2	14,1	91,9
	5	23	7,6	8,1	100
	Total	283	93,4	100	
Perdidos	99	20	6,6		
Total		303	100		

Percepción casas antiguas		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	1	84	27,7	28,7	28,7
	2	71	23,4	24,2	52,9
	3	64	21,1	21,8	74,7
	4	46	15,2	15,7	90,4
	5	28	9,2	9,6	100
	Total	293	96,7	100	
Perdidos	0	1	0,3		
	99	9	3		
	Total	10	3,3		
Total		303	100		

Percepción sobre discotecas		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	1	47	15,5	16,1	16,1
	2	58	19,1	19,9	36
	3	105	34,7	36	71,9
	4	54	17,8	18,5	90,4

	5	28	9,2	9,6	100
	Total	292	96,4	100	
Perdidos	0	1	0,3		
	99	10	3,3		
	Total	11	3,6		
Total		303	100		

Percepción sobre lotes vacíos		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	1	76	25,1	26,1	26,1
	2	45	14,9	15,5	41,6
	3	51	16,8	17,5	59,1
	4	67	22,1	23	82,1
	5	52	17,2	17,9	100
	Total	291	96	100	
Perdidos	0	1	0,3		
	99	11	3,6		
	Total	12	4		
Total		303	100		

Percepción sobre bares		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	1	38	12,5	13,1	13,1
	2	68	22,4	23,4	36,4
	3	110	36,3	37,8	74,2
	4	57	18,8	19,6	93,8
	5	18	5,9	6,2	100
	Total	291	96	100	
Perdidos	0	1	0,3		
	99	11	3,6		
	Total	12	4		
Total		303	100		

Percepción casas abandonadas		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	1	75	24,8	25,9	25,9
	2	50	16,5	17,2	43,1
	3	66	21,8	22,8	65,9
	4	53	17,5	18,3	84,1
	5	46	15,2	15,9	100
	Total	290	95,7	100	
Perdidos	0	1	0,3		
	99	12	4		
	Total	13	4,3		
Total		303	100		

Percepción sobre tabernas		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	1	47	15,5	16,2	16,2
	2	71	23,4	24,5	40,7
	3	95	31,4	32,8	73,4
	4	50	16,5	17,2	90,7
	5	27	8,9	9,3	100
	Total	290	95,7	100	
Perdidos	99	13	4,3		
Total		303	100		

Percepción sobre moteles		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	1	63	20,8	21,6	21,6
	2	66	21,8	22,7	44,3
	3	83	27,4	28,5	72,9
	4	47	15,5	16,2	89
	5	32	10,6	11	100
	Total	291	96	100	
Perdidos	99	12	4		
Total		303	100		

Transitar por la calle		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Acompañado	150	49,5	49,8	49,8
	Solo	6	2	2	51,8
	Me es indiferente	145	47,9	48,2	100
	Total	301	99,3	100	
Perdidos	99	2	0,7		
Total		303	100		

Razones Transita Calle		N	Porcentaje	Porcentaje de casos
Razones Transita Callea	Mayor seguridad	115	27,30%	41,10%
	Es menos peligroso	40	9,50%	14,30%
	Mayor estado de alerta	55	13,00%	19,60%
	Más fácil para defenderse	51	12,10%	18,20%
	Camina más rápido	40	9,50%	14,30%
	No existe diferencia	92	21,80%	32,90%
	Menos distracciones	26	6,20%	9,30%
	Otro	3	0,70%	1,10%
Total		422	100,00%	150,70%

Percepción barrio		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	1 a 3	27	8,9	9	9
	4 a 6	139	45,9	46,2	55,1
	7 a 9	135	44,6	44,9	100
	Total	301	99,3	100	
Perdidos	99	2	0,7		
Total		303	100		

Percepción localidad Chapinero		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	1 a 3	50	16,5	16,7	16,7
	4 a 6	195	64,4	65	81,7
	7 a 9	55	18,2	18,3	100
	Total	300	99	100	
Perdidos	99	3	1		
Total		303	100		

Percepción séptima		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	1 a 3	50	16,5	16,7	16,7
	4 a 6	148	48,8	49,5	66,2
	7 a 9	101	33,3	33,8	100
	Total	299	98,7	100	
Perdidos	99	4	1,3		

Total		303	100

Percepción policía		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	1 a 3	61	20,1	20,4	20,4
	4 a 6	128	42,2	42,8	63,2
	7 a 9	110	36,3	36,8	100
	Total	299	98,7	100	
Perdidos	99	4	1,3		
Total		303	100		

Percepción mañana		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	1 a 3	38	12,5	12,7	12,7
	4 a 6	143	47,2	47,7	60,3
	7 a 9	119	39,3	39,7	100
	Total	300	99	100	
Perdidos	99	3	1		
Total		303	100		

Percepción tarde		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	1 a 3	64	21,1	21,3	21,3
	4 a 6	153	50,5	50,8	72,1
	7 a 9	84	27,7	27,9	100
	Total	301	99,3	100	
Perdidos	99	2	0,7		
Total		303	100		

Percepción noche		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	1 a 3	161	53,1	53,7	53,7
	4 a 6	110	36,3	36,7	90,3
	7 a 9	29	9,6	9,7	100
	Total	300	99	100	
Perdidos	99	3	1		
Total		303	100		

Percepción madrugada		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	1 a 3	202	66,7	67,3	67,3
	4 a 6	73	24,1	24,3	91,7
	7 a 9	25	8,3	8,3	100
	Total	300	99	100	
Perdidos	99	3	1		
Total		303	100		

Días intensidad		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Lunes	6	2	2	2
	Martes	4	1,3	1,3	3,4
	Miércoles	2	0,7	0,7	4
	Viernes	59	19,5	19,8	23,8
	Sábado	23	7,6	7,7	31,5
	Domingo	21	6,9	7	38,6
	Fin de semana	116	38,3	38,9	77,5
	Entre semana	27	8,9	9,1	86,6

	Toda la semana	40	13,2	13,4	100
	Total	298	98,3	100	
Perdidos	99	5	1,7		
Total		303	100		

Seguridad		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Mejorado	27	8,9	9,1	9,1
	Empeorado	76	25,1	25,7	34,8
	Sigue igual	193	63,7	65,2	100
	Total	296	97,7	100	
Perdidos	99	7	2,3		
Total		303	100		

9.2. Cuestionario Grupo Focal

1. ¿Cómo creen que se encuentra la situación de inseguridad en la ciudad?
2. ¿Como se puede reconocer un lugar como inseguro? *

*Ubique en el mapa los lugares que considere inseguros de la localidad colocar de color rojo (1)

3. ¿Qué tan seguros o inseguros se sienten andando en la calle?
    - ¿A qué hora se sienten seguros caminando por la calle? * (Madrugada=Rojo, noche=Azul, tarde=Naranja, mañana=Verde) (2)
    - ¿Para ustedes en qué días de la semana se intensifica la inseguridad? ¿Cuál podría ser la razón?
    - ¿Qué características del espacio le generan inseguridad en la calle? Por ejemplo: Suciedad, oscuridad.
    - ¿Estas características se pueden ver en la localidad de Chapinero? ¿En dónde? * (3)
    - ¿Qué prácticas del espacio le generan inseguridad en la calle? Por ejemplo: Fumar.
    - ¿Estas prácticas se pueden ver en la localidad de Chapinero? ¿En dónde? * (3)
    - ¿Qué características posee una personas para que me genere inseguridad? Por ejemplo: un tipo de ropa. (Códigos de vestimenta, formas de expresión)

4. ¿Han sido víctimas de algún tipo de delito en la localidad de chapinero? * ¿Cuál?

    - ¿Conocen a alguien que haya sido víctima de algún tipo de delito en la localidad de Chapinero? * ¿Cuál? * (Hurto a personas=Rojo, Hurto a vehículos y motos=Naranja, Delitos sexuales=Morado, Lesiones personales=Azul) (1 a término personal, 2 a conocidos [Subíndice]) (4)

    -Cuando fueron víctimas de un delito ¿Denunciaron los hecho frente a la policía nacional? ¿Por qué?

    - ¿Cómo se siente con la presencia de la policía en el espacio público en relación a la inseguridad en la ciudad?

    - ¿En qué lugares de la localidad se puede encontrar a la policía nacional? * (Policía=Verde) CAI, uniformados, motorizados, bachilleres. (4)

6. ¿Cree que ha mejorado la seguridad en la localidad?

9.3. Cuestionario Encuesta de Percepción

Número de cuestionario: ___/___/___

El presente cuestionario tiene como objetivo conocer su percepción sobre la inseguridad en la localidad de Chapinero. La información que recoge este documento es de carácter confidencial y su uso es netamente académico, ya que hace parte de la investigación "La inseguridad en Bogotá. Representaciones sociales del miedo en la localidad de Chapinero".

Agradecemos su colaboración.

Caracterización de población:
P.1. Edad: _____

P.2. Sexo: ☐ Masculino ☐ Femenino

P.3. Estrato socioeconómico:
☐ 1 ☐ 2 ☐ 3 ☐ 4 ☐ 5 ☐ 6

P.4. ¿Cuál es el máximo nivel educativo alcanzado? (Escoja solo una opción)
☐Sin estudio ☐ Primaria ☐ Bachillerato
☐ Bachillerato incompleto ☐Técnico ☐
Tecnológico ☐ Pregrado en curso
☐ Pregrado ☐ Posgrado ☐ Maestría
☐Doctorado

P.5. ¿Cuál es su ocupación principal? (Puede escoger más de una opción)
☐ Estudiante ☐ Empleado ☐ Empleador
☐ Independiente ☐ Desempleado ☐ Otro

P.6. ¿En qué localidad vive actualmente?
☐ Usaquén ☐ Chapinero ☐ Santafé ☐ Los Mártires ☐ San Cristóbal ☐ Usme
☐ Ciudad Bolívar ☐ Kennedy ☐ Bosa ☐ Fontibón ☐ Engativá ☐ Suba ☐ Barrios Unidos ☐ Puente Aranda ☐Sumapaz
☐ Teusaquillo ☐Antonio Nariño
☐ Rafael Uribe ☐ La Candelaria
☐ Tunjuelito ☐ Fuera de la ciudad

P.7. ¿Por qué circula usted en la localidad de Chapinero? (Puede escoger más de una opción)
☐ Trabajo ☐ Estudio ☐ Ocio ☐ Negocios ☐ Vivienda ☐ Cuestiones familiares
☐ Otro ¿Cuál? _____

P.8. ¿Cuántas horas al día pasa en Chapinero?
☐ Entre 1 a 3 ☐ Entre 4 a 7 ☐ Entre 8 a 11
☐ Entre 12 a 15 ☐ Más de 16

P.9. ¿Qué días de la semana transita por Chapinero? (Puede escoger más de uno)
☐ lunes ☐ martes ☐ miércoles ☐ jueves ☐ viernes ☐ sábado
☐ Domingo ☐Toda la semana

P.10. Para usted ¿Qué es inseguridad? (Seleccione máximo 3 opciones)
☐Estar en un estado de alerta constante
☐Situaciones que pueden afectar la vida cotidiana
☐No sentir la tranquilidad de transitar por un lugar
☐No sentir seguridad
☐Exposición a algún tipo de peligro
☐Malas condiciones del espacio público
☐Sentirse vulnerable
☐Otro
_____

P.11. Para usted ¿Con qué frecuencia se presentan los siguientes delitos en la localidad de Chapinero?
(Seleccione de 1 a 5, siendo 1 con muy poca frecuencia y 5 con mucha frecuencia)

Hurto a carros y motos	1	2	3	4	5
Delitos sexuales	1	2	3	4	5
Hurto a persona	1	2	3	4	5
Lesiones personales	1	2	3	4	5
Hurto a residencias	1	2	3	4	5
Venta de drogas	1	2	3	4	5
Hurto a comerciantes	1	2	3	4	5
Otro ¿Cuál? _____	1	2	3	4	5

P.12. ¿Ha sido víctima de algún delito en la localidad de Chapinero? Sí ☐ No ☐ (En caso de responder no pase a la pregunta 13)

P.12.1. ¿Qué tipo de delito? (De las siguientes opciones marque máximo tres opciones.)

☐Delitos sexuales ☐Hurto a persona
☐Hurto a carros y motos ☐Hurto a residencias
☐Venta de drogas ☐Lesiones personales
☐Hurto a comerciantes ☐Otro

P.12.2. Cuando usted ha sido víctima de un robo ¿Usted denunció los acontecimientos? Sí ☐ No ☐

¿Por qué? (Escoja máximo dos opciones)
☐Miedo
☐No le presta importancia
☐No tenía tiempo
☐No confía en la policía
☐No cree en el procedimiento
☐Para dejar constancia de lo ocurrido
☐Para recuperar los objetos robados
☐Para que atrapen a los implicados
☐Es una obligación
☐ Otro
_____

P.13. ¿Conoce usted a alguien que haya sido víctima de algún delito en la localidad de Chapinero? (En caso de responder no pase a la pregunta 14)
Sí ☐ No ☐

¿Qué tipo de delito? (Seleccione máximo 2 opciones)

☐Delitos sexuales ☐Hurto a persona
☐Hurto a carros y motos ☐Hurto a residencias
☐Venta de drogas ☐Lesiones personales
☐Hurto a comerciantes ☐Otro

P.14. ¿Cree usted que puede llegar a ser víctima de algún delito en la localidad de Chapinero? Sí ☐ No ☐
P.14.1. ¿Por qué? (Puede escoger más de una)
☐Carga con objetos de valor
☐Transita en bicicleta
☐Usa el celular en la calle
☐La ciudad es muy insegura
☐Poca presencia de la policía
☐Transita con audífonos en la calle
☐La calle se presta para el "cosquilleo"
☐Transita a altas horas de la noche
☐Otra _____

P.15. ¿Las siguientes prácticas le generan inseguridad en la calle? Seleccione de 1 a 5, siendo 1 muy inseguro y 5 muy seguro

Consumo de drogas	1	2	3	4	5
Música a alto volumen	1	2	3	4	5
Consumo de alcohol	1	2	3	4	5
Consumo de cigarrillo	1	2	3	4	5

P.16. ¿Las siguientes condiciones en la calle le generan inseguridad? Seleccione de 1 a 5, siendo 1 muy inseguro y 5 muy seguro

Presencia de Basuras	1	2	3	4	5
Mucho flujo de personas	1	2	3	4	5
Presencia de Grafitis	1	2	3	4	5
Poco flujo de personas	1	2	3	4	5
Huecos en las vías y andenes	1	2	3	4	5
Construcciones	1	2	3	4	5
Charcos	1	2	3	4	5

P.17. ¿Los siguientes lugares le generan inseguridad en la calle? Enumere de 1 a 5, siendo 1 muy inseguro y 5 muy seguro

Casas antiguas	1	2	3	4	5
Discotecas	1	2	3	4	5
Lotes vacíos	1	2	3	4	5
Bares	1	2	3	4	5
Casas en estado de abandono	1	2	3	4	5
Tabernas	1	2	3	4	5
Moteles	1	2	3	4	5

P.18. ¿Al transitar por Chapinero prefiere hacer solo o acompañado?
☐Acompañado ☐Solo ☐ Me es indiferente

18.1. ¿Por qué? (puede escoger máximo 2 opciones)
☐Mayor seguridad ☐Camino más rápido
☐Es menos peligroso ☐No existe diferencia ☐Mayor estado de alerta
☐Menos distracciones
☐Más fácil para defenderse
☐Otro
_____

Respondan las siguiente sección tomando en cuenta que 1 es muy inseguro y 9 es muy seguro.

P.19. ¿Qué tan seguro se siente en el barrio en el que vive?

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	
Muy poco seguro	○	○	○	○	○	○	○	○	○	Mu

P.20. ¿Qué tan seguro se siente transitando por la localidad de Chapinero?

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	
Muy poco seguro	○	○	○	○	○	○	○	○	○	Mu

P.21. ¿Qué tan seguro se siente transitando por la Avenida carrera séptima?

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	
Muy poco seguro	○	○	○	○	○	○	○	○	○	Mu

P.22. ¿Qué tanto se siente usted seguro con la presencia de la policía en vía pública y lugares que usted concurre?

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	
Muy poco seguro	○	○	○	○	○	○	○	○	○	Mu

P.23. ¿Qué tan seguro se siente usted en las horas de la mañana (6:00 am-12:00 del mediodía) en la localidad de Chapinero?

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	
Muy poco seguro	○	○	○	○	○	○	○	○	○	Mu

P.24. ¿Qué tan seguro se siente usted en las horas de la tarde (12:00 del mediodía-6:00 pm) en la localidad de Chapinero?

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	
Muy poco seguro	○	○	○	○	○	○	○	○	○	Mu

P.25. ¿Qué tan seguro se siente usted en las horas de la noche (6:00 pm- 12:00 medianoche) en la localidad de Chapinero?

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	
Muy poco seguro	○	○	○	○	○	○	○	○	○	Muy seguro

P.26. ¿Qué tan seguro se siente usted en las horas de la madrugada (12:00 medianoche-6:00 am) en la localidad de Chapinero?

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	
Muy poco seguro	○	○	○	○	○	○	○	○	○	Muy seguro

P.27. ¿Qué días de la semana considera usted que se percibe con mayor intensidad la inseguridad en Chapinero?
☐ lunes ☐ martes ☐ miércoles ☐ jueves ☐ viernes
☐ sábado ☐Domingo

P.28. ¿Cree que la seguridad en la localidad ha mejorado o empeorado en el último año?
☐Mejorado ☐ Empeorado ☐ Sigue Igual

P.29. Mencione algunas zonas de la localidad de Chapinero que usted considera como SEGURAS y escriba el por qué (Recuerde que la localidad de Chapinero va desde la calle 39 hasta la calle 100, desde las caracas hasta los cerros orientales)

1. _____
2. _____
3. _____
4. _____
5. _____
6. _____

P.30. Mencione algunas zonas de la localidad de Chapinero que usted considera como INSEGURAS y escriba el por qué (Recuerde que la localidad de Chapinero va desde la calle 39 hasta la calle 100, desde la caracas hasta los cerros orientales)

1. _____
2. _____
3. _____
4. _____
5. _____
6. _____

¿Le gustaría participar en un grupo de discusión sobre la inseguridad en la Bogotá y en Chapinero? Sí ☐ No ☐
Disponibilidad: ☐ En las mañanas ☐ En las tardes
Contacto: